

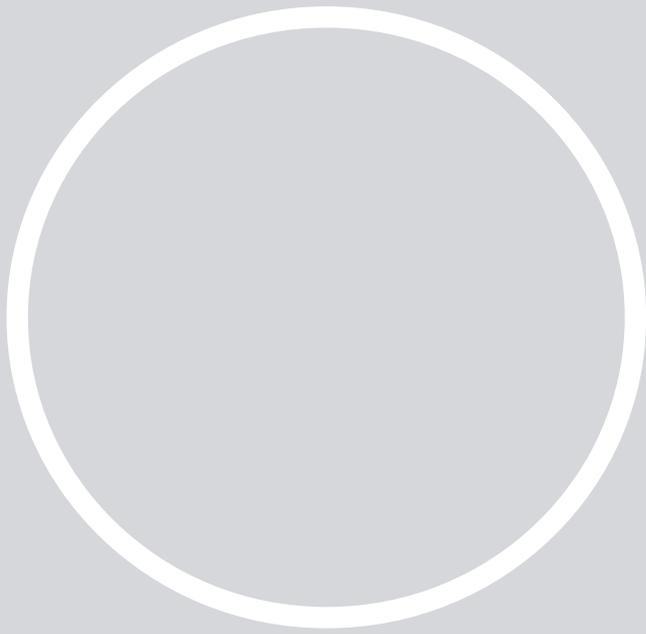
Brechas 3.0

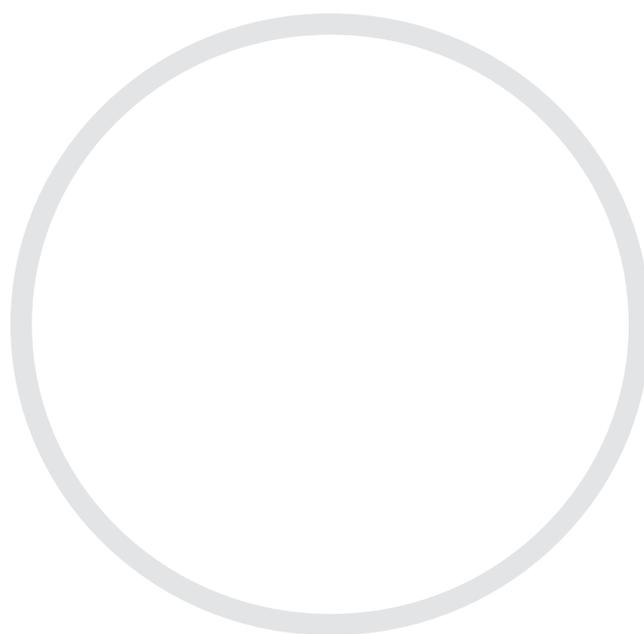


**Brechas
digitales
en menores
y jóvenes
extranjeros no
acompañados**



Accem





BRECHAS DIGITALES EN MENORES Y JÓVENES EXTRANJEROS NO ACOMPAÑADOS.

Informe elaborado por Accem bajo el marco del proyecto Brechas MENA (Menores Extranjeros No Acompañados), financiado por el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (Convocatoria 2019 IRPF).

Autora: Amalia Cuesta García.

Diciembre 2020.

Brechas 3.0

Brechas
digitales
en menores
y jóvenes
extranjeros no
acompañados



Índice

Agradecimientos	7
Introducción	9
Metodología	13
A · Objetivos de la investigación	13
B · Fases y ámbito del estudio	14
C · Perfiles de la muestra	17
Antecedentes y datos contextuales	21
Acceso y uso de las tecnologías e Internet	29
A · Normativa y protocolos establecidos	29
B · Infraestructura tecnológica: dispositivos y conectividad	34
C · Hábitos de uso: social, educativo y profesional	39
D · Brechas digitales de acceso y uso durante la Covid-19	44
Alfabetización digital en contextos vulnerables	49
A · Habilidades tecnológicas y formación digital adquirida	49
B · Recursos de apoyo	54
C · Alfabetización digital en tiempos de Covid-19	57
Percepción de los riesgos en jóvenes migrantes no acompañados	61
A · Rutinas y dependencia de las tecnologías	61
B · Engaños en la red: privacidad e intimidad	66
C · Insultos y ataques en el entorno online	69
D · Desinformación, noticias falsas y el estigma de los "MENAS"	75
E · Rutinas y exposición a los riesgos con la Covid-19	82

Construcción social de la identidad virtual	87
A · Participación en redes sociales	87
B · Más que referentes online	92
C · Proyección de la propia imagen virtual	95
D · Nuevas prácticas online durante la Covid-19	101
Efectos de las brechas digitales en su bienestar emocional	103
A · Primera necesidad: conectarse para integrarse	105
B · Silencios ante el racismo y la estigmatización	108
C · Reproches a la imagen idealizada	109
Conclusiones y recomendaciones	115
Referencias bibliográficas	128
ANEXOS	132
1 · Perfil de personas expertas: infancia migrante no acompañada y brecha digital	132
2 · Perfil de jóvenes migrantes no acompañados en acogimiento residencial	134



Agradecimientos



Esta investigación ha sido posible gracias a la colaboración y el compromiso de muchas personas, organizaciones, entidades e instituciones que nos han ofrecido su tiempo de manera altruista y voluntaria.

Toda nuestra gratitud a los niños y jóvenes migrantes no acompañados que han participado en el presente estudio contando sus experiencias de uso con las nuevas tecnologías, sus opiniones sobre el mundo digital e Internet, su relación con las redes sociales virtuales, y por compartir todas sus preocupaciones sobre estos temas.

También expresamos nuestro agradecimiento a las entidades sociales que han colaborado como expertas en esta investigación compartiendo sus conocimientos, experiencias y reflexiones sobre las brechas digitales en la infancia migrante no acompañada: Defensor del Pueblo Andaluz, Fundación Esplai, Fundación Raíces, Fundación Samu, La Merced Migraciones, Save The Children, Unicef, y a muchas otras personas que individualmente hicieron sus aportaciones al estudio.

Destacamos la labor tan fundamental que han tenido las ONG que gestionan dispositivos de acogida de menores extranjeros sin referente adulto y/o recursos para extutelados en el trabajo de campo, con su apoyo en la realización de las entrevistas con estos jóvenes. La confianza que han depositado sus trabajadoras/es, directoras/es y educadoras/es sociales de los pisos en el estudio y su implicación con el proyecto ha sido esencial para motivar la participación de los jóvenes, haciéndoles sentir cómodos al compartir sus testimonios. Gracias a Accem, Asociación Dual y Fundación Diagrama por este apoyo.

También tuvimos la suerte de contar con personas voluntarias que contribuyeron con su experiencia y conocimiento a enriquecer este trabajo: Beatriz Jiménez González, Alicia Pareja Galán, Melissa Gavilanes Moreira y Clara Pavón Estradé.

Agradecemos la financiación del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, que ha posibilitado el desarrollo del presente trabajo de investigación social.

A todas y todos, gracias por vuestra generosidad.



Introducción

2

Este año 2020 ha puesto de manifiesto con mayor intensidad la importancia que adquieren a nivel mundial las tecnologías de la información y la comunicación. Ante una situación de crisis como la que estamos viviendo por la Covid-19, muchas de las cuestiones que desde Accem se vienen planteando en los estudios de brechas digitales en colectivos vulnerables (Accem, 2018; Accem 2019), han sido foco de debate durante este tiempo. La dependencia de las TRIC¹ (Gabelas-Barroso, et al. 2012) crece de manera exponencial, y con ello, la brecha digital se hace más visible, sobre todo en aquellas personas que no cuentan con acceso a Internet o este es limitado, que no tienen los dispositivos tecnológicos adecuados, o que no poseen ciertas habilidades digitales para poder desenvolverse en este entorno virtual y tecnológico.

Vivimos en una *sociedad red*² donde las formas de organización social están en gran parte mediadas por las tecnologías de la relación, la información y la comunicación. Internet es la base de nuestra sociedad, que establece el soporte tecnológico para la consolidación de las nuevas formas de relación social a las que estamos acostumbrados (Castells, 2000). Por ello, todo aquello que sucede y se articula en los espacios tecnológicos y virtuales es parte sustancial de la realidad social, como lo son las desigualdades digitales que atraviesan los jóvenes migrantes no acompañados.

Las llegadas a España de menores extranjeros no acompañados alcanzaron un crecimiento del 199,61% del 2017 al 2018, sin embargo en el último periodo de 2018 a 2019, las llegadas en patera descendieron un 59,10%. Según los datos del Ministerio del Interior a fecha 31 de diciembre de 2019, en España había 12.417 niños/niñas y jóvenes migrantes no acompañados que se encontraban en el sistema de protección (Fiscalía General del Estado, 2020: 881-882). Son muchos los estudios realizados sobre sus necesidades de acogimiento, pero poco hay escrito sobre su relación con las nuevas tecnologías e Internet; a pesar de la importancia que adquieren estas en todo su proceso migratorio y generacional como nativos digitales que son.



1 Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación.

2 Concepto acuñado por el sociólogo Manuel Castells.

Esta investigación surge para dar respuesta a los desafíos que plantea la transformación digital en el área de la infancia migrante no acompañada, haciendo hincapié en las implicaciones sociales que tienen las brechas digitales. A través de los testimonios de los adolescentes y profesionales se analizan las formas de acceso a las TRIC, las experiencias de uso de Internet y redes sociales, los riesgos en el mundo digital, la proyección de la identidad virtual, y los efectos en su bienestar emocional en un momento crucial para las brechas digitales como es esta pandemia mundial.

Así, para comprender la realidad social de los jóvenes migrantes no acompañados en España, se apuesta por analizar el papel que juegan las tecnologías, las brechas digitales, sociales y de género, como condicionantes en sus procesos de integración en la sociedad de acogida.





Metodología

3

A · Objetivos de la investigación

Este estudio tiene como objetivo general analizar el impacto de las brechas digitales de menores extranjeros no acompañados, menores en protección y jóvenes migrantes extutelados en España. Y, como objetivos específicos, se plantean los siguientes:

Identificar las actitudes online y los usos de los recursos tecnológicos de menores extranjeros no acompañados, menores en protección y jóvenes migrantes extutelados en España

Determinar cómo gestionan las brechas digitales los menores extranjeros no acompañados, menores en protección y jóvenes migrantes extutelados, así como conocer el efecto que ello tiene en su bienestar emocional y formativo

Comparar la brecha digital y estudiar la de género según origen en menores extranjeros no acompañados, menores en protección y jóvenes migrantes extutelados para detectar posibles desigualdades e incidir en sus efectos

Sensibilizar a la sociedad sobre la realidad de menores extranjeros no acompañados, menores en protección y jóvenes migrantes extutelados en España, así como de la brecha digital y sus consecuencias

Establecer conclusiones que contribuyan a identificar estrategias de intervención y educativas en el entorno digital y no digital para contribuir a la protección, integración y formación educativa de menores extranjeros no acompañados, menores en protección y jóvenes migrantes extutelados en España

Objetivos

B • Fases y ámbito del estudio

El desarrollo de esta investigación se ha dividido en 5 fases: estudio de gabinete, trabajo de campo, análisis de la información, elaboración del informe y difusión de los resultados. En lo que se refiere a la metodología empleada para la ejecución de este proyecto, ha sido de carácter cualitativo y se han aplicado técnicas de recogida de información de fuentes primarias como son las entrevistas en profundidad y las entrevistas grupales o focus group.

El ámbito al que se circunscribe este proyecto es de carácter nacional, abarcando un total de 8 comunidades autónomas: Andalucía, Aragón, Asturias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid y Comunidad Valenciana.

La duración total del estudio ha sido de un año, de enero de 2020 a diciembre de 2020. Como se enunciaba en la introducción, el contexto que ha acompañado a esta investigación es la crisis sanitaria por la Covid-19, por lo que el enfoque y la información recibida durante el trabajo de campo se encuentran atravesadas por las experiencias de confinamiento y aislamiento social que se han vivido. Es relevante tener en cuenta esta circunstancia en la medida en que ha condicionado muchos de los testimonios que aquí se recogen, surgiendo relatos mediados por esta situación tan peculiar y con tantas implicaciones sobre las necesidades de usos de las tecnologías e Internet. De igual manera, se han tenido que adaptar las técnicas cualitativas de recogida de información a la situación en la que nos encontrábamos, optando por alternativas telemáticas o virtuales, en vez de presenciales.

FASE 1	Estudio de gabinete	Revisión bibliográfica. Actualización de datos contextuales. Diseño metodológico.	01/01/2020 al 28/02/2020
FASE 2	Trabajo de campo	Planificación del trabajo de campo. Realización de entrevistas individuales y grupales (focus group).	01/03/2020 al 31/07/2020
FASE 3	Análisis de la información	Categorización. Análisis de contenidos. Análisis hermenéutico. Sistematización de datos.	01/03/2020 al 30/09/2020
FASE 4	Elaboración del informe	Redacción del informe. Diseño y edición .	01/10/2020 al 30/11/2020
FASE 5	Divulgativa	Acciones de sensibilización. Presentación y difusión del estudio.	15/07/2020 al 31/12/2020



Fase 1. Estudio de gabinete

En esta fase se ha llevado a cabo la revisión de la documentación de referencia disponible sobre el objeto de estudio, a través de la búsqueda de fuentes bibliográficas ya publicadas. Estos primeros meses de preparación y aproximación al objeto de estudio han servido para establecer las bases teóricas de la investigación, actualizar los datos contextuales, redefinir los objetivos específicos que estaban planteados para este proyecto y comenzar con el diseño metodológico.

Las fuentes consultadas durante el estudio de gabinete se refieren a los siguientes ámbitos de conocimiento: legislación y normativa vinculada con la infancia migrante no acompañada, situación e intervención con menores extranjeros no acompañados, brechas digitales, nuevas tecnologías e Internet, sociedad red y sociedad de la información, discursos en el entorno virtual y noticias falsas, feminismo y estudios de género, racismo e interculturalidad. Todas ellas pueden consultarse al final de este informe, en el apartado dedicado a las referencias bibliográficas.

El calendario de ejecución de esta primera fase es del 1 de enero al 28 de febrero de 2020, este periodo es donde se concentra la mayor dedicación a estas actividades. Sin embargo, las actividades de revisión de bibliografía han perdurado durante todo el desarrollo de la investigación, con el fin de comparar la información recogida de diferentes fuentes, añadir nuevos enfoques, completar el análisis hermenéutico o profundizar a nivel teórico en algunas de las conclusiones que vierte el estudio.



Fase 2. Trabajo de campo

Esta fase se caracteriza por la planificación y ejecución del trabajo de campo cualitativo. El cronograma planteado y efectuado para la realización del trabajo de campo comprende el periodo del 1 de marzo al 31 de julio de 2020, coincidiendo la fecha inicial con la implementación del estado de alarma en España por causa de la Covid-19. Esta última circunstancia ha generado algunos cambios y adaptaciones en las técnicas de recogida de información de fuentes primarias, así como en los resultados obtenidos, ya que responden a las experiencias con las tecnologías durante este contexto de excepcionalidad vivido.

Las medidas de confinamiento en los hogares han modificado radicalmente las rutinas de todas las personas. Y, esto también ha afectado directamente a este estudio, en tanto que el acceso a Internet y a los dispositivos tecnológicos de estos jóvenes migrantes sin referente adulto se limita a los recursos de los que se dispongan en los dispositivos de acogida, de igual manera que el hecho de continuar con las formaciones educativas que estaban recibiendo durante el año ha estado limitado por la infraestructura tecnológica de sus hogares.

Durante la fase dos del estudio, se ha elaborado el diseño metodológico teniendo en cuenta las aportaciones teóricas recogidas durante la fase anterior y adaptando la metodología a los condicionantes del estado de alarma. La planificación del trabajo de campo, la captación de perfiles para la muestra y las técnicas aplicadas han tenido que ser repensadas, modificadas y ajustadas a la nueva situación. Así, se ha apostado por la integración de plataformas online para la realización del trabajo de campo.

La técnica empleada para la recogida de información de fuentes primarias ha sido la entrevista cualitativa: individuales y grupales. Todas las entrevistas de esta investigación han sido

realizadas de forma telemática, mediante el uso de plataformas online para establecer video-llamadas o a través de llamadas telefónicas. Las grabaciones en formato audio y las notas de campo de dichas entrevistas suponen el soporte tecnológico para la posterior transcripción y análisis de la información.

Para la selección de la muestra se ha tenido en cuenta un enfoque que abarque dos perspectivas complementarias con respecto a la realidad de los niños y jóvenes extranjeros no acompañados en el ámbito de las TRIC: perfiles de expertos/as y/o profesionales en la materia y adolescentes migrantes no acompañados. Las entrevistas a expertos/as han sido en su mayoría individuales, mientras que las entrevistas a los menores se ha intentado que fueran colectivas, pero tratándose de grupos reducidos.

Debido a la complejidad que han supuesto las cuestiones logísticas, situación emocional y de infraestructura tecnológica por no estar de forma presencial en la planificación de las entrevistas con los menores, se ha optado por entrevistas grupales de pocas personas con objeto de favorecer la comunicación y motivar el debate entre los jóvenes.

Como parte de la planificación del trabajo de campo, se han operacionalizado los objetivos específicos y creado las categorías de análisis de cara a elaborar el diseño de los guiones para las entrevistas cualitativas. A raíz de la incidencia que ha tendido el confinamiento en los usos, accesos y aprovechamiento de las tecnologías se ha optado por integrar en los guiones de las entrevistas preguntas que se refieran a las brechas digitales durante la crisis de la Covid-19. De tal modo, se adaptan los guiones para poder estudiar y recoger información sobre el impacto que tienen las brechas digitales en los menores extranjeros no acompañados en la inclusión educativa, social, cultural y laboral durante un estado de encierro.

La estructura general de la guía es la misma para los tres perfiles que se han entrevistado, aunque la formulación de las preguntas se han ido adaptando e incorporando algunos temas específicos en cada muestra (expertos/as en infancia migrante, expertos/as en brechas digitales y jóvenes extranjeros no acompañados).

A continuación, se detalla la estructura general de los guiones con sus dimensiones de análisis:

Accesos, usos y habilidades	Recursos y apoyos ante la brecha digital	Dependencia de las TRIC
Participación online e identidad virtual	Riesgos percibidos	Confinamiento y brechas digitales
Brecha de género	Bienestar emocional, social y educativo	Retos e iniciativas

Para la realización de estas entrevistas cualitativas telemáticas, se ha contado con la participación de diferentes entidades sociales que trabajan en el ámbito de la infancia migrante no acompañada, y con otras asociaciones y personas particulares expertas en materia de nuevas tecnologías y brechas digitales: Accem, Asociación Dual, Defensor del Pueblo Andaluz, Fundación Diagrama, Fundación Esplai, Fundación Raíces, Fundación Samu, La Merced Migraciones, Save The Children y Unicef.



Fase 3. Análisis de la información

En la tercera fase se realizaron las transcripciones de las entrevistas realizadas con la colaboración de personas voluntarias, la codificación de la información recogida de fuentes primarias, y el análisis en conjunto de todos los datos obtenidos mediante la fase bibliográfica y el trabajo de campo. Una vez depurada toda la información se desarrolla el análisis de contenido y hermenéutico de los datos cualitativos.

El resultado de este trabajo de análisis entre fuentes primarias y fuentes secundarias viene reflejado en el grueso de este informe, agrupado según las categorías de análisis y preguntas de investigación en los epígrafes del presente escrito. Todo este análisis se fundamenta en testimonios en primera persona (verbatim) y en referencias bibliográficas de otras investigaciones previas a la actual.



Fase 4. Elaboración del informe

Se parte de las dimensiones de análisis creadas para organizar y sistematizar de forma coherente toda la información obtenida durante el desarrollo de la investigación en un único documento. Esta etapa está centrada en el diseño, redacción y edición del informe, donde se muestra el análisis final que da respuesta a los objetivos planteados en este estudio. De igual manera, en este informe de resultados se exponen por escrito las principales conclusiones y recomendaciones de la investigación. El presente informe está disponible tanto en formato digital, como en papel.



Fase 5. Divulgativa

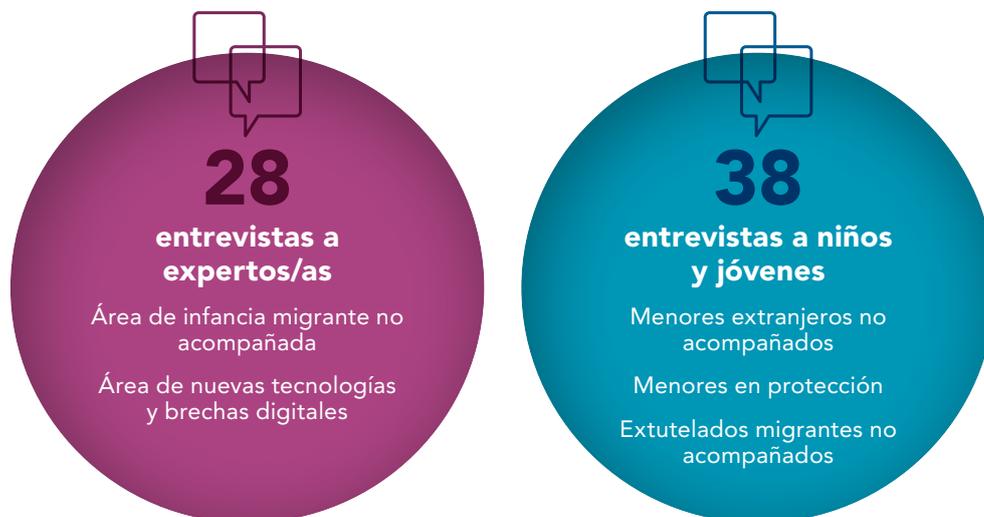
Con la finalidad de sensibilizar a la sociedad en su conjunto sobre la realidad de los niños y jóvenes extranjeros no acompañados en España en su relación con las brechas digitales, se han llevado a cabo diversas acciones para la difusión del estudio. En esta fase se han diseñado los elementos de divulgación científica; como los paneles informativos o las infografías, y también se ha organizado un encuentro digital para presentar los resultados de la investigación y compartir un espacio de debate entre diferentes actores sociales, personas y entidades competentes en la materia.

C · Perfiles de la muestra

La muestra cualitativa de este estudio está fundamentada en una representatividad estructural, es decir, se atiende a las relaciones sociales que pueden darse en torno al objeto de estudio. La selección de perfiles para la muestra se ha dividido en dos tipos: expertos/as y jóvenes. Se han tenido en cuenta variables como la edad, el género, el país de origen y la experiencia profesional para los casos de expertos/as.

En total se han realizado 28 entrevistas a personas expertas de diferentes áreas y/o profesionales del ámbito de la infancia migrante no acompañada y las nuevas tecnologías. Y, se han

contabilizado para las entrevistas individuales y grupales a un total de 38 menores extranjeros no acompañados, menores en protección y/o extutelados migrantes. Todas ellas han sido realizadas de forma telemática, ya sea a través de videollamadas o con llamadas telefónicas.



Perfil personas expertas: infancia migrante no acompañada y brecha digital

La muestra seleccionada como personas expertas en esta investigación agrupa variedad de perfiles. Se entiende en este estudio por personas expertas aquellas que pertenecen a los siguientes grupos (ver en detalle en Anexos):

Profesionales que trabajan a través de su intervención con los/as niños/niñas migrantes no acompañados: técnicos, educadores, psicólogos y directores y coordinadores de centros de acogida para menores, responsables de programas de autonomía para extutelados, etc.

Profesionales de entidades sociales que trabajan en el área de alfabetización digital y nuevas tecnologías.

Profesionales vinculados con la academia que investigan en materia de infancia migrante no acompañada, así como en temas de nuevas tecnologías y brecha digital.

Perfil de jóvenes migrantes no acompañados en acogimiento residencial

Las entrevistas hechas a esta muestra de perfiles han sido individuales y grupales, dependiendo de las características de cada centro de acogida y la disponibilidad para la realización de las entrevistas de forma virtual.

Como características comunes a todos los perfiles se identifican las siguientes: el hecho de ser usuarios de programas dirigidos a menores extranjeros no acompañados o programas de autonomía para mayores migrantes extutelados, vivir en pisos residenciales o centros de

acogida específicos y contar con un proceso de integración y normalización en la sociedad de acogida avanzado de cara a poder mantener una conversación fluida en español. Así, la muestra conceptualizada como “jóvenes migrantes no acompañados” comprende y agrupa a diversos perfiles, y tiene en cuenta variables como la edad, el país de origen, el género y el lugar de residencia (ver en detalle en Anexos):

Niños y adolescentes menores de edad migrantes no acompañados de pisos de primera acogida.

Niños y adolescentes menores de edad migrantes no acompañados de pisos residenciales de larga estancia.

Menores en protección de pisos no específicos para migrantes no acompañados.

Jóvenes extranjeros migrantes extutelados en programas de autonomía.

La muestra no recoge entrevistas a niños/niñas y jóvenes extranjeros no acompañados que se encuentran en situación de calle, es decir, aquellos que no están dentro del sistema de protección de menores y acogimiento residencial en España. La aproximación que se hace a esta otra realidad del colectivo viene fundamentada a través de fuentes secundarias y testimonios de terceros sobre su situación en España, debido a que el acceso a estos perfiles requiere de un trabajo de campo de carácter más etnográfico con mucha presencia física en sus espacios sociales que debido a la situación de crisis que atravesábamos se hacía inviable.

Por otro lado, tal como se refleja en los estudios anteriores y durante la fase de revisión bibliográfica, la presencia de niñas o adolescentes extranjeras no acompañadas en España está invisibilizada. Se reconoce la complejidad metodológica de llegar a este colectivo de mujeres, por lo que se apuesta por una aproximación desde la perspectiva de los niños y/o profesionales que puedan aportar información sobre sus experiencias y conocimientos sobre la realidad de estas niñas menores de edad que viajan solas.



Antecedentes y datos contextuales

4

Las tecnologías de la relación, información y comunicación (TRIC) no se limitan a ser herramientas de comunicación, sino que trascienden el ámbito técnico-tecnológico para posicionarse como la base de nuestra organización social. Este nuevo concepto para referirse a las tradicionales TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) es de gran importancia en esta investigación, ya que implica ir un paso más allá de la información y comunicación para incorporar una mirada hacia las prácticas culturales y digitales de los jóvenes, basadas en las relaciones en los entornos tecnológicos.

En el estudio realizado por Garrido-Lora *et al.* (2016) sobre brechas digitales en adultos y adolescentes se concluye que el uso del concepto TIC se utiliza de una manera simplista y repetitiva, no ajustándose a las complejidades que conllevan los procesos tecnológicos en nuestras sociedades. Así, se propone el término TRIC (Garrido-Lora, *et al.*, 2016; Gabelas-Barroso, *et al.* 2012) al considerar que “lo relacional es clave en el uso y apreciación de dichas tecnologías, y es un factor que marca diferencias entre las distintas generaciones” (Garrido-Lora, *et al.*, 2016).

La presente investigación analiza las brechas digitales en adolescentes migrantes no acompañados, por lo que se considera pertinente integrar esta perspectiva teórica con objeto de poner en el centro del análisis los usos relacionales que tienen los menores y adolescentes en los entornos tecnológicos. Por ello, todo aquello que acontece en la esfera tecnológica o digital es parte sustancial de la realidad social. Es decir, el concepto de sociedad red de Castells y el término TRIC, permiten abordar el impacto de las brechas digitales como fenómenos que inciden en las desigualdades sociales.

Las brechas digitales hacen alusión a las desigualdades con las que se encuentran las personas o colectivos a la hora de relacionarse con las nuevas tecnologías. Ya en los anteriores estudios de Accem (2018, 2019), se identificaban cada una de esas brechas en el colectivo de personas migrantes, así como las consecuencias que esto tiene en los procesos de integración en la sociedad de acogida. Estos estudios han servido como nutriente del presente, apoyándonos y dando continuidad a esta línea de investigación ya abierta sobre las brechas digitales en población migrante.

El concepto de brecha digital en la actualidad agrupa aspectos políticos, económicos y sociales. En las primeras investigaciones se utilizaba el concepto brecha digital para referirse únicamente a las diferencias entre aquellas personas que tenían acceso físico a las TIC y las que no disponían de esa infraestructura tecnológica. Y más tarde, se incluyó en esta definición las diferencias entre las habilidades necesarias para el uso de las TIC. (Gómez, *et al.* 2018). Ahora bien, la propuesta que ha servido de base teórica para la mayoría de los estudios en este ámbito es la que sugiere Van Dijk (2005) como resultado del desarrollo de cuatro fases (citado en Pinto, 2014):



Acceso material o físico de dispositivos.



Acceso por la motivación de uso: interés y atracción por las tecnologías.



Acceso a la alfabetización, formación, habilidades y competencias digitales.



Oportunidades de uso. Otros autores denominan a esta última como brecha de aprovechamiento o calidad de uso.

Tomando como referencia estas cuatro fases de Van Dijk, el autor Selwyn clasifica las brechas digitales en tres tipos: “por lo que esta diferenciación nos permite ubicar la brecha de acceso, la brecha de uso y la brecha de apropiación” (Selwyn 2004 citado en Gómez, et al. 2018: 57).

En esta investigación se apuesta por esta conceptualización en tres, siempre considerando que todas las brechas digitales están interrelacionadas entre sí siendo dependientes las unas de las otras.



Brecha de acceso

Se refiere a las desigualdades existentes a la hora de acceder a las TRIC y a una conexión adecuada a Internet. Son las desigualdades en el acceso y mantenimiento de dispositivos tecnológicos como ordenadores, tabletas o smartphones, así como en el acceso a conexión en condiciones adecuadas para la exigencia educativa.



Brecha de uso

Son las diferencias que existen en el uso que se realiza de las tecnologías, condicionadas por el grado de alfabetización digital, el grado de familiarización, la motivación, y las propias experiencias de uso. Aquí se analizan el “tipo de dispositivos, la frecuencia, la duración, el lugar que se requiere para el uso de TIC, así como las habilidades que intervienen en el uso, sus diversas formas de adquisición y desarrollo de capacidades” (Gómez et al. 2018).



Brecha de aprovechamiento

Alude a la desigualdad en los beneficios que pueden aportar las nuevas tecnologías y en la capacidad para aprovechar las oportunidades que ofrecen. Es también el reflejo de la percepción de utilidad y reconocimiento de sus potencialidades.

Partiendo de la idea de que todas estas brechas son interdependientes, cabe destacar que los resultados de esta investigación que están divididos en diferentes epígrafes van a estar en constante diálogo. No se pueden entender cada una de las brechas digitales si no se hace un análisis relacionando las unas con las otras con la realidad contextual y situacional que viven estos adolescentes migrantes no acompañados en España. Son muchas las variables que inciden en la aparición y mantenimiento de las brechas digitales, como fruto de las intersecciones que cada sujeto experimenta.

En los estudios anteriores sobre brechas digitales en población migrante (Acem 2018, 2019) se apuntaba a su situación socioeconómica como uno de los principales motivos de estas desigualdades. Sin embargo, cabe destacar que las razones no se deben unilateralmente al estatus económico de las personas, sino que trascienden también al ámbito de la discriminación por origen étnico, en cuanto a las posibilidades de acceso y uso de las tecnologías (Derek, 2016). Así, comprender el contexto y las experiencias que atraviesan estos adolescentes durante su viaje migratorio y a lo largo de su estancia en España, son determinantes para entender sus brechas digitales.

Los datos que ofrece el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2019) sobre las desigualdades tecnológicas en la población migrante muestran de forma clara la incidencia que tiene la falta de habilidades digitales en las personas extranjeras en España. El 46,9% de la población migrante cuenta con bajas habilidades digitales, frente al 29,5% de las personas autóctonas. Esta diferencia de 17,4 puntos porcentuales es bastante significativa, llegando a considerarse que existe una brecha digital de uso y aprovechamiento en la población extranjera en España. Igualmente, si se pone atención en las habilidades avanzadas en materia digital, la diferencia entre población migrante y autóctona es también significativa: el 37,7% de las personas españolas cuenta con este nivel avanzado en competencias digitales frente a un 24% que representa la población migrante (una diferencia de 13,7 puntos porcentuales).

No existen datos globales y fiables que hablen sobre el acceso, usos o habilidades digitales de los/as menores extranjeros/as no acompañados/as. De hecho, los datos de carácter cuantitativo disponibles sobre infancia migrante no acompañada en España cuentan con enormes sesgos de calidad y críticas sobre su fiabilidad. Se trata de un colectivo con gran movilidad interterritorial, y que en ocasiones está al margen de las instituciones o entidades sociales como para ser contabilizado de forma estandarizada. Aun así, es importante poner de relieve algunos datos generales sobre los perfiles y los movimientos migratorios de estos niños/as que viajan solos/as. La información de carácter cuantitativa que se presenta a



continuación debe ser tratada de forma orientativa, con el objeto de comprender las circunstancias en las que esto se produce y visibilizar una realidad que existe en Europa.

Las definiciones que desde diferentes organismos oficiales y normativas se han ido desarrollando sobre la infancia migrante no acompañada han sido muchas. En 1997 el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) definió a los MINA (Menores Inmigrantes No Acompañados) como aquellos: "menores de 18 años que se encuentran fuera de su país de origen y están separados de ambos padres o de la persona que por ley o costumbre les tuviera a su cargo. Algunos están totalmente solos mientras que otros conviven con otros familiares. Pueden haber solicitado asilo por miedo a la persecución, a la falta de protección ante violaciones de derechos humanos, conflictos armados y/o graves disturbios en su país de origen... Algunos pueden haber sido víctimas de tráfico u otro tipo de explotación o pueden haber viajado a Europa huyendo de situaciones de pobreza severa.

Muchos de estos menores han vivido experiencias terribles y han sobrevivido a circunstancias de extrema dureza". En el artículo 189, capítulo III, del Real Decreto 557/2011, de 20 de abril se define como MENA (Menor Extranjero No Acompañado) al "extranjero menor de dieciocho años que llegue a territorio español sin venir acompañado de un adulto responsable de él, ya sea legalmente o con arreglo a la costumbre, apreciándose riesgo de desprotección del menor, mientras tal adulto responsable no se haya hecho cargo efectivamente del menor, así como a cualquier menor extranjero que una vez en España se encuentre en aquella situación". El tratamiento jurídico de este colectivo, prioriza su condición de menor no acompañado a la de extranjero (Vinaixa, 2019), pero en la práctica se llevan a cabo acciones que ponen en cuestión este mandato para proteger al menor.

Desde las organizaciones sociales que abogan por la defensa de los derechos del niño/a, como es el caso de Unicef, llevan tiempo reivindicando y exigiendo a las autoridades que estos menores sean tratados como "niños primero y ante todo" (Unicef, 2015). **A modo de síntesis, todas las definiciones existentes coinciden en considerar a los/as niños/as migrantes no acompañados/as en base a estas cuatro condiciones:**



A pesar de la falta de datos fiables sobre menores extranjeros/as no acompañados/as, y partiendo de la base de que se trata de un colectivo muy heterogéneo (Lajusticia, 2018: 74), resulta pertinente ofrecer cierta información orientativa que sirva como marco de referencia a la hora de investigar la realidad de estos/as adolescentes. Estas aproximaciones cuantitativas y cualitativas sobre la movilidad, las llegadas, los perfiles sociales y sus motivos principales; junto con los propios testimonios que se recogen en esta investigación sirven de ayuda para analizar las brechas digitales que afrontan durante su estancia en España.

Según los datos que ofrece la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, cerca de 33.000 niños/as y adolescentes han llegado durante el 2019 a la frontera europea; entre los cuales 5.000 viajaban solos/as (EPIC, 2019). Si se pone el foco en las llegadas de estos/as menores a las fronteras Grecia, Italia, España y Bulgaria durante enero y junio de 2019, la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) contabiliza un total de 8.236 niños/as, siendo el 34% de ellos/as menores o adolescentes no acompañados/as (OIM citado en EPIC, 2019).

La heterogeneidad de los/as menores extranjeros/as no acompañados/as viene expresada por variables como la edad, la nacionalidad, los motivos de su emigración, la estancia, el género, entre otras más específicas. En el caso de España, las edades suelen rondar entre los 14 y los 17 años, acercándose a la mayoría de edad. El 91,2% de estos menores son varones, suelen proceder de países no europeos, su mayoría no tiene fluidez del idioma y tampoco es habitual que cuenten con la documentación. El tiempo de media que suelen estar en un recurso es de 3 a 6 meses, y no suelen generar problemas de convivencia. Entre los objetivos que tienen al llegar a España destacan los siguientes: aprender español, acceder a una formación y conseguir un trabajo para ayudar a su familia (FORUM, 2019: 14).

Diversos estudios muestran que la mayoría de los niños/niñas migrantes que viajan solos/as a España proceden de Marruecos (Ochoa, et al., 2009; FORUM, 2019:14; APDHA, 2019). Y así lo reflejan también los datos ofrecidos en este año 2020 por el Ministerio del Interior, que contabiliza un total de 12.417 menores en su mayoría varones procedentes de Marruecos (60%), Argelia (12,28%), Guinea (9,60%), Costa de Marfil (6,33%) y Mali (5,56%) (Fiscalía General del Estado, 2020: 882). Aunque la mayoría de los menores extranjeros no acompañados en Europa son varones (89%), se estima que el 11% son niñas (FORUM, 2019). Se trata de una realidad muy invisibilizada ante la cual se hace complicado llegar a través de estas estadísticas, debido a que simplifican el impacto cualitativo que tiene este problema en la actualidad y no ayudan a la sensibilización sobre lo peligrosas que pueden llegar a ser para las niñas estas migraciones. Los datos que ofrece el Ministerio del Interior sobre el total de niñas migrantes no acompañadas en España es de 1.088, frente a los 11.329 menores varones inscritos en el sistema de protección (Fiscalía General del Estado, 2020: 882).



En lo que respecta al perfil social de los/as menores extranjeros/as no acompañados/as procedentes de Marruecos que llegan a España, algunos autores han identificado con el apoyo de sus estudios varios perfiles según su entorno familiar en el país de origen, los motivos de su salida, su nivel de estudios o formación con la que cuentan antes de su viaje migratorio o su situación jurídico-administrativa:

Menores que tienen formación académica y un nivel económico medio (APDHA, 2019: 57).

Menores que llegan a España con visado y que con el tiempo acaban quedándose de forma permanente, "aquellos y aquellas cuyas reagrupaciones familiares se les ha denegado" (APDHA, 2019: 57).

Menores de familias estructuradas procedentes de zonas rurales de Marruecos que tienen claro que su objetivo es encontrar un empleo y llevar a cabo un proyecto migratorio de carácter familiar (Moreno, 2012: 51).

"Menores problemáticos e infractores" suelen ser una minoría, tienen problemas con las drogas, proceden de zonas urbanas de familias desestructuradas y sin un objetivo claro en su proyecto migratorio (Moreno, 2012: 51).

En resumen, se considera necesario abordar las brechas digitales en estos/as niños/as y adolescentes migrantes siendo muy conscientes de la situación en la que se encuentran en España y, en concreto, de la realidad vivida en los centros de protección de menores o dispositivos de acogida para la autonomía. A lo largo de los siguientes epígrafes se ahondará desde diferentes enfoques en las prácticas digitales y la vinculación que tienen con las tecnologías en su vida cotidiana.





Acceso y uso de las tecnologías e Internet

5

El acceso que tienen los niños y adolescentes migrantes no acompañados que se encuentran dentro del sistema de protección al menor está determinado por las condiciones de acceso a las tecnologías que se tienen en los hogares y centros de menores. A excepción del teléfono móvil, que suele ser un dispositivo privado con el que cuentan estos adolescentes desde casi la llegada a España, el acceso al resto de las tecnologías va a depender de las oportunidades que el centro, los espacios públicos o los institutos puedan ofrecerles. Ocurre lo mismo con los adolescentes extutelados que siguen en programas de autonomía, pero que no suelen contar con la suficiente estabilidad económica como para adquirir por sí mismos dispositivos tecnológicos que no sean sus propios teléfonos móviles. Las brechas digitales de acceso en ambos tipos de jóvenes están muy influenciadas por el marco administrativo con el que se organizan sus vidas.

Los recursos en los dispositivos de acogida son limitados, y esto también se refleja en la disponibilidad de infraestructuras tecnológicas con las que cuentan en los hogares, así como en los tiempos de dedicación exclusiva para el uso de estos dispositivos. A continuación, se explican cada uno de estos condicionantes y los efectos que esto tiene en la forma de relacionarse con las tecnologías y las desigualdades digitales.

A · Normativa y protocolos establecidos

Los centros de acogimiento residencial cuentan con normativa a nivel estatal que deben cumplir para garantizar la calidad de los servicios prestados a las personas usuarias. Estos estándares de calidad mínimos consensuados a nivel estatal y con especificaciones a nivel autonómico, hacen alusión a temas organizativos, de gestión, equipamientos y de personal, entre otras cuestiones. En estos manuales se detallan aspectos de gran importancia que guían a las entidades sociales sobre los elementos con los que deben contar para el efectivo cumplimiento de los derechos de las personas usuarias que residen en los dispositivos de acogida; tales como la estructura física, el equipamiento, los recursos humanos, la organización de los espacios, etc. Analizando el máximo nivel legislativo que avala la protección del menor, La Ley Orgánica 1/1996 de 15 de enero, encontramos un principio fundamental para garantizar su desarrollo personal y profesional que podría aludir a estas necesidades de infraestructura tecnológica: "La protección del derecho a la vida, supervivencia y desarrollo del menor y la satisfacción de sus necesidades básicas, tanto materiales, físicas y educativas como emocionales y afectivas" (Ley Orgánica 1/1996, citado en REM, 2018: 16). Ahora más que nunca, en la situación de crisis sanitaria en la que nos encontramos, garantizar el derecho a la educación lleva intrínseco la necesaria accesibilidad a las tecnologías y la conectividad a Internet. Y como se verá en los siguientes capítulos, para cubrir las necesidades emocionales y afectivas de estos jóvenes también se precisa de acceso a las TRIC.

En cuanto a indicaciones que hagan referencia a las nuevas tecnologías, no se contemplan protocolos o normativas para la gestión de estos centros ni de carácter estatal ni autonómico. Cuando se pregunta a las directoras de estos tipos de hogares sobre alguna normativa o manual que regule y oriente las actuaciones que deben llevarse en los centros en relación a las nuevas tecnologías, coinciden en que no existe dicha información, tan solo tienen aquellas medidas que las entidades por iniciativa propia han implantado. No existe normativa alguna desde las administraciones públicas que regulen el acceso y uso de las TRIC en los centros de menores y en los centros de autonomía para estos jóvenes migrantes no acompañados.



No tenemos una normativa que nos diga lo que tenemos que tener (...) Nosotros no les dejamos con los ordenadores que son propios entrar a las redes sociales. No porque nosotros lo tengamos marcado por la Consejería.

Experta, directora de un centro de menores en protección.



Lo único que como son menores en protección, estos menores no pueden salir en fotografías o vídeos o algo que se haga extensible, su rostro, o tiene que salir pixelado el rostro o de espaldas.

Experta, directora de un centro de menores extranjeros no acompañados.



Y luego en los centros de primera acogida el uso de teléfono móvil, es muy restringido, no les dejan, para evitar que se graben.

Experta en infancia migrante no acompañada.

Es cierto que en los estándares de calidad en acogimiento residencial (EQUAR), se establecen unos criterios mínimos de infraestructura y recursos con los que deben contar estos hogares. Se alude al equipamiento arquitectónico y organización de los espacios, al control en el uso de los móviles e Internet en estos centros, a las necesidades básicas materiales y a los recursos necesarios para ofrecer un apoyo socioeducativo (Del Valle et al. 2013: 34-147). Sin embargo, las menciones que se hacen de las nuevas tecnologías en este documento son tratadas de forma genérica, y responden a una visión desactualizada de la sociedad red en la que vivimos. Por ejemplo, en el estándar 1 de equipamiento no se contempla poder disponer de espacios concretos para el uso de los ordenadores u otras TRIC, aunque tendría mucho sentido que hubiera una sala para el uso de dispositivos tecnológicos como los ordenadores que son herramientas necesarias para la inclusión educativa. Cuando se habla de las necesidades básicas materiales en el estándar 10 (Del Valle et al. 2013: 63), tampoco aparece citado en ningún momento las tecnologías.

Las únicas alusiones a la infraestructura tecnológica en los hogares vienen relacionadas con la necesidad de garantizar el aprendizaje educativo en el apartado de rendimiento, cualificación y apoyo escolar: "Se llevan a cabo experiencias novedosas con especiales apoyos y medios técnicos eficaces, audiovisuales, aprendizaje por ordenador, etc., para motivar y hacer atractivo el estudio en el hogar (...) Los jóvenes realizan sus tareas escolares en el hogar de manera individual, a poder ser en la propia habitación y con los materiales y recursos necesarios a mano (...) "En el hogar disponen de los materiales de apoyo necesarios, tales como una pequeña biblioteca con diccionarios, enciclopedias, bibliografía básica de apoyo, así como ordenador y acceso a Internet (Del Valle et al. 2013: 66). A pesar de llegar a tener ciertas especificaciones, se ha demostrado que en la práctica estos mínimos en los dispositivos de acogida no se están garantizando.

Las normativas que tienen más calado en los centros de acogida debido a su fuerte respaldo jurídico son aquellas que se refieren a la privacidad de estos menores. Con carácter legislativo se contempla la protección de su imagen por ser menores, y en la actualidad este asunto está íntimamente relacionado con el uso de algunos dispositivos tecnológicos, como puede ser el móvil. Se aprecia una gran concienciación por parte de los/as profesionales que trabajan con el colectivo acerca de la protección de la intimidad de los menores, la cual está motivada por el refuerzo explícito en los protocolos externos e internos a las organizaciones sociales. Para prevenir que se vulneren estos derechos de intimidad de estos menores, tal como indica la normativa, en algunos centros de primera acogida se les requisa el móvil.

Como consecuencia de esta falta de consideración legal desde las administraciones públicas sobre los accesos y usos de las TRIC en los dispositivos de acogida, las entidades que gestionan estos recursos establecen sus propios protocolos internos para concretar unos mínimos de acceso y control sobre los usos que pueden hacer los jóvenes migrantes no acompañados dentro del hogar que gestionan.

Es habitual que, en los centros de primera acogida y en aquellos que cuentan con más de 15 plazas, el acceso a sus propios móviles y a la red de conexión Wi-Fi esté restringido. A los niños y adolescentes que entran en estos recursos de primera acogida temporales se les requisa el móvil hasta su salida. Las normativas internas que tienen con el acceso a Internet y sus teléfonos móviles, suelen ser más estrictas que las de otros centros de larga estancia con menos plazas y una atención más personalizada.

Con la finalidad de proteger al menor, normalmente las entidades sociales contemplan dentro de sus normativas internas la necesidad de restringir el acceso a determinados contenidos web para los menores: "El hogar tiene unas normas claras de utilización de estos recursos que evita que los jóvenes accedan a contenidos perjudiciales para su desarrollo. En el caso de Internet existen controles" (Del Valle et al. 2013: 73). A través de la implementación de aplicaciones de control parental en sus redes abiertas de Internet en el hogar (Wi-Fi), llevan a cabo un seguimiento sobre los accesos que pueden considerarse como peligrosos para ellos y un bloqueo de determinados contenidos. El acceso libre a Internet no está solo acotado por estos aparatos de control, sino que también en algunos hogares se establecen normas para limitar los tiempos de uso.

Entre las medidas más comunes destaca la de establecer horarios para acceder al Wi-Fi de la casa respetando así los tiempos dedicados al descanso y las actividades del hogar o educativas. Se suele tener abierto el Wi-Fi para el uso de los jóvenes desde primera hora de la mañana hasta las doce de la noche que es cuando se apaga para que puedan dormir. No se puede olvidar que el principal dispositivo a través del cual estos jóvenes acceden a Internet es su teléfono personal móvil, por lo que limitar el acceso al Wi-Fi en estos casos es limitar parte del uso que hacen de su teléfono móvil.

También en las normas de la casa se incluye no usar ni Internet ni móvil mientras se estén realizando actividades de la casa en las que ellos participen, o las tareas del colegio e instituto. Los jóvenes que tienen en sus hogares la norma de los horarios reducidos para acceder a Internet, y que cortan el Wi-Fi en determinadas horas del día, expresan su descontento al opinar que deberían tener acceso libre durante todo el día a excepción de la noche (en este caso sí que se muestran comprensivos con la limitación del acceso).



Les permitimos que estén conectados hasta las 12 de la noche, a las 12 de la noche apagamos. Para que descansen, porque si no estarían todo el rato, se quedarían dormidos con el teléfono en la mano.

Experta, directora de un centro de menores extranjeros no acompañados.



- ¿Tenéis en la casa Wi-Fi para utilizarlo?
- Si tenemos Wi-Fi, pero con horarios.
- ¿Y qué horarios tenéis?
- Puedes tener desde las 12 hasta las 4 o 5 (de la tarde) y luego desde las 8 hasta las 11 de la noche.
- ¿Qué os parece que el Wi-Fi tenga otros horarios, que pensáis?
- Tendría que estar todo el día, porque para estudiar.
- ¿Os gustaría que estuviera todo el día?
- Si claro, y apagarlo por la noche.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

Estas medidas se explican en un contexto de protección de sus derechos y obligaciones, unido a una idea de control de los riesgos. Se establecen normas internas para regular su uso y evitar así los peligros que pueda tener en ellos hacer un uso no responsable, como puede ser la dependencia y adicción de las TRIC. No es algo que suela suceder con frecuencia, pero ante situaciones de extrema dependencia de las tecnologías, se puede llegar a retirar el móvil durante un tiempo prolongado al menor para evitar provocar en él un cambio de actitud y malestar ante la dependencia que puede producirle el dispositivo. Sin embargo, sí que es compartido tanto por los/as profesionales como por los propios menores los castigos sin móvil cuando han tenido comportamientos incívicos, así el móvil se convierte en un instrumento de castigo.

Retirarles el móvil durante un tiempo es una acción educativa muy extendida entre los centros de menores, y es de las que más les suele afectar a ellos porque el móvil es de los pocos elementos en propiedad de los que disponen. Además, el móvil simboliza la independencia y autonomía ante la pertenencia al sistema de protección o acogimiento. A veces se les retira el móvil porque es el elemento o soporte que ha originado este mal comportamiento, pero en otras ocasiones no está relacionado y se hace igualmente; lo cual es muy cuestionado por los expertos al considerar que es un aparato de su propiedad y que ante todo hay que salvaguardar su privacidad.

En el caso de los mayores de edad la situación es bien distinta, y las restricciones de uso sobre su teléfono móvil se hacen inviables. La labor con estos jóvenes mayores de edad pero que se encuentran solos es más de acompañamiento, mientras que con los menores la relación jurídico-administrativa es de guardia o tutela. El acceso de estos jóvenes extutelados a Internet está mediado únicamente por la contratación en sus hogares de Internet, ya sea por parte de las entidades que lo gestionan o por cuenta propia entre ellos y sus compañeros de piso. No poder disponer de Internet les obliga a contratar datos móviles para seguir conectados con su familia, entre otros usos funcionales que hacen de este servicio de primera necesidad.



Hay Wi-Fi en casa, ellos tienen acceso a Internet desde sus teléfonos y es cierto que nosotros delimitamos este uso como en cualquier hogar, no todo, pero hay horas dentro de la casa porque hay una programación y unas actividades que se llevan a cabo y hay unas actividades dirigidas que son de obligado cumplimiento, pues en esos momentos no se les permite el uso de los teléfonos.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.



A veces no lo tienes (el móvil) porque estás castigado o algo.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



En Casa de Campo (centro de primera acogida en Madrid) no hay Wi-Fi, teníamos que cargar datos.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



—¿Tienes datos en tu móvil?

—Ahora sí tengo.

—¿Se te suelen acabar o te duran el mes entero?

—Me faltan 500 megas.

—¿Cuándo estabas en otros centros y se te acaba el Internet que hacías?

—Cargaba otros datos.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.

En lo relativo al acceso a ordenadores que tienen estos menores y extutelados, el impacto de la brecha digital es aún mucho mayor. Ya se ha explicado que el móvil es un aparato que casi todos ellos suelen tener en su propiedad, o bien si no lo tienen es algo que adquieren con rapidez, sin embargo, no ocurre lo mismo con los ordenadores. La infraestructura tecnológica en los hogares de acogida es muy limitada, llegando a tener tan solo un ordenador para ocho adolescentes, o dos ordenadores para 10 jóvenes. Los ordenadores para estos niños y adolescentes no son un dispositivo de fácil acceso o cercano, como se explicará en los epígrafes siguientes, ya que para poder usarlo necesitan coordinarse con el resto de los compañeros. Por lo tanto, las normas internas que establece cada hogar en función de sus recursos juegan un papel determinante en las brechas digitales de acceso a este dispositivo.

En este caso, la normativa o las medidas que establecen desde los centros con los menores para "limitar" o "controlar" los usos que hacen de los ordenadores pasan por identificar diferentes roles de usuarios para el ordenador, u ordenadores. En la mayoría de los centros de menores se clasifican en dos los ordenadores que tienen según el perfil que le puede dar uso. Un tipo de ordenador para ser usado por los profesionales, educadores del hogar (como herramienta de trabajo y para mantener la privacidad de los datos de expedientes, informes...), y otro tipo de ordenadores de uso colectivo para los menores del centro (como herramienta de apoyo en el ámbito educativo, principalmente). En la práctica, estos ordenadores de uso colectivo no pueden ser usados por los menores con total flexibilidad, debido a la falta de recursos. Su acceso dependerá de las urgencias que tenga cada uno, así se establecen turnos y criterios para valorar las necesidades de uso de cada menor (especialmente durante la pandemia). En algunos centros hay normas internas que prohíben a los jóvenes usar los ordenadores de los profesionales, y en caso de que necesiten usarlos, se establece que siempre debe hacerse bajo la supervisión de un/a educador/a. El aceptar como norma la presencia de un adulto en los usos diarios de un ordenador, simboliza que este dispositivo es un elemento de amenaza para ellos, y expresa la desconfianza que tienen de forma generalizada los profesionales acerca del uso irresponsable que puedan tener con el ordenador. Está demostrado que las actitudes positivas o negativas que tienen los profesores o, en estos casos educadores sociales, sobre las TRIC afecta a la incorporación de las tecnologías en las prácticas cotidianas y de enseñanza; y en consecuencia, influye en la percepción de utilidad que tiene el alumnado sobre estos recursos (Ramírez, *et al.* 2012). Esto último explica que, algunos de estos adolescentes migrantes no acompañados puedan tener miedos en cuanto a la naturalización de sus usos, se genere una distancia simbólica con el aparato tecnológico, y que la percepción de utilidad les lleve a considerar que no es un instrumento creado o configurado para ellos. En otras palabras, una actitud de rechazo directo hacia su uso y una baja percepción de utilidad de estos aparatos tecnológicos tan necesarios para muchas esferas de la vida diaria.

Roles de uso de los ordenadores en los centros de menores:



Ordenador Profesionales

1 para los/as trabajadores/as
No accesible para menores
Uso solo profesional
Uso excepcional de menores y siempre supervisado
Prioritario la protección de datos de los expedientes

Ordenador Menores

1 para 6-8 menores
Uso colectivo por turnos
Acceso según necesidades y urgencia de los menores
Uso no autónomo
Uso educativo
Tiempo de uso limitado



Ellos pues buscan la información que necesitan para clase o incluso a veces momentos de ocio (uso del ordenador del equipo técnico), un vídeo en YouTube o te quieren enseñar algo, pero siempre con la presencia de un educador o educadora.

Experta, educadora social de un centro de menores no acompañados.



Nosotros sí que tenemos un ordenador para los menores, para que ellos no tengan que acceder a nuestros ordenadores de trabajo, y tenemos una Tablet, para que ellos puedan acceder a hacer distintas cosas a nivel educativo.

Experta, directora de un centro de menores en protección.

B · Infraestructura tecnológica: dispositivos y conectividad

El grado de acondicionamiento tecnológico que tenga el hogar es parte fundamental del aumento o reducción de las brechas digitales de acceso de estos niños y adolescentes migrantes no acompañados. En lo referente a la conectividad para los jóvenes, en la mayoría de los centros se ofrece el acceso a Internet a través de Wi-Fi. Se trata de una cuestión que desde las entidades consideran prioritaria para los jóvenes, y cuando no tienen este acceso libre a Internet se debe a que están esperando para poner algún programa de control parental que les permita conocer sus accesos. Aunque cuando se trata de menores de edad, se prioriza más su protección que su acceso a Internet. Esta práctica está más generalizada en los centros de primera acogida o aquellos con mayor número de plazas (una media superior a 15 menores por piso), aquí no suelen tener Wi-Fi para compartir y tampoco les permiten usar los móviles. La decisión de ofrecer o no conectividad a los menores está condicionada por la percepción que se tiene de los riesgos que supone para estos jóvenes el tener acceso libre a Internet (como pueden ser los temas de dependencia o redes de trata). La idea que recae sobre estos adolescentes es que van a hacer un uso no responsable, o sea, se parte de una

desconfianza o reconocimiento de sus vulnerabilidades que les hace estar más expuestos a determinados riesgos.

Es cierto que los/as expertos/as y profesionales que trabajan en infancia migrante no acompañada hacen hincapié en la necesidad que tienen los jóvenes de tener acceso para hablar con sus familias, pero esta opción queda en un segundo lugar ante la amenaza de los “riesgos” que conlleva para estos jóvenes usar Internet sin un seguimiento o acompañamiento directo. Aquí entra en juego la idea de vulnerabilidad de estos menores, que es entendida desde la condición como víctimas y los efectos negativos que puede tener para ellos el hecho de estar conectados a la red. Y se pueden llegar a obviar los beneficios para su salud emocional que puede aportar a estos menores el estar en contacto diario con sus familias a través de Internet: *“el hecho de que sean menores que emigran sin estar bajo la tutela de ningún adulto no implica que carezcan de lazos emocionales con sus familias y culturas de origen”* (Ochoa et al., 2009: 430). En la actualidad, para poder mantener estos lazos se necesita contar con una infraestructura tecnológica básica en los hogares que les permitan hablar y verse a través de las TRIC.

Desde un plano jurídico-administrativo se prioriza la protección y atención a los menores extranjeros no acompañados dentro del colectivo de menores, por considerarse un “grupo especialmente vulnerable” (Artículo 10.2 Ley Orgánica de Protección Jurídica del Menor, citado en REM, 2018:5). Una de las principales preocupaciones ligada a su situación de vulnerabilidad es que puedan ser víctimas de trata y desaparezcan de los centros de menores. Hay una falta de cobertura de atención y dedicación en este aspecto por no contar con centros específicos en trata o por falta de formación de las y los profesionales, lo que hace que el trabajo con ellos no pueda desarrollarse al completo en esta prevención (Acoge, 2019: 71). Algunas entidades sociales apuestan por la creación de recursos específicos que atiendan a los menores víctimas de trata, y lo más importante, que se ofrezca formación continua actualizada a las y los profesionales que trabajan en los servicios de protección para la prevención y detección de posibles casos (Acoge, 2019: 84).

La actualización de la formación es clave cuando conocemos que las redes de trata van adaptándose también a estas aportaciones que les ofrecen las nuevas tecnologías. Así, emerge un dilema en torno al acceso de las TRIC y los riesgos, porque las redes sociales virtuales les ayudan a buscar apoyo y refugio, pero al mismo tiempo les hacen estar más expuestos a la explotación y captación por redes de trata. El móvil les permite conectarse con sus familias, pero también esto permite a mucha gente encontrarles, captarles y ganar dinero con su vulnerabilidad (Von Bredow, 2019).

También ocurre que, aun teniendo acceso a Wi-Fi para los adolescentes, la calidad del mismo o su conectividad no sea la adecuada. Por ejemplo, en las zonas rurales la primera brecha digital es más notable debido a que la conectividad a Internet está más limitada por la falta de una infraestructura tecnológica de alta velocidad en toda la región o comarca. Estas desigualdades en cuanto a la calidad de Internet trascienden las barreras del sistema de protección de menores extranjeros, siendo también los compañeros autóctonos de los institutos quienes sufren estas faltas de cobertura en las localidades rurales. Por lo que no es un condicionante diferenciador entre sus iguales, o sea, la explicación de este trato diferenciado surge de las desigualdades presentes en el acceso a servicios básicos de calidad entre lo rural y lo urbano.



Entonces, las nuevas tecnologías en la zona rural se han adaptado, pero con limitaciones (...). Pues a veces se va y bueno pues los chavales lo entienden, sí que es cierto que hay un trabajo educativo detrás de ello, nuestra labor es hablar, hablar, hablar.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

El acceso a Internet que tienen es a través de sus dispositivos móviles, en ocasiones también utilizan los ordenadores, pero es esta última es menos frecuente. Entonces, cuando en los pisos no tienen Wi-Fi para poder conectar sus móviles, suelen ir a la calle a buscar espacios públicos o lugares donde aprovecharse del acceso libre y gratuito del Wi-Fi como pueden ser las bibliotecas, los autobuses o los bares del barrio. Uno de los reclamos más recurrentes entre estos jóvenes es mejorar la accesibilidad a Internet en los hogares, durante las entrevistas que mantuvimos con ellos demandaban tener Wi-Fi accesible todo el día, o al menos, más tiempo del que lo tienen; sobre todo aquellos que tienen unos horarios establecidos para poder conectarse. Como se detallará en los epígrafes posteriores, conectarse a Internet a través de sus móviles significa conectarse en privado con su familia en el país de origen: una necesidad de primer orden para su vida diaria. Quienes tienen la mayoría de edad y están en programas de autonomía, viviendo en pisos alquilados, suelen tener Internet en la casa. Pero es muy común tener contratados datos en el móvil porque el Internet de la casa a veces no funciona bien para todos los que viven allí.



En nuestro piso no existe ese aparato, pero se solicita y como no lo tenemos, no podemos tener acceso a Wi-Fi. Entonces ellos tienen Internet si ellos hacen una recarga con Internet o cuando necesitan algo y si está a disposición el ordenador nuestro donde, siempre y cuando haya una educadora delante.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



Y suelen hacer uso generalmente de conexiones Wi-Fi gratuitas, desde jóvenes que se suben al autobús porque tienen el abono transporte para usar la red de la EMT, suelen tirar de conexiones gratuitas.

Experta en infancia migrante no acompañada.



*—¿En casa tenéis Wi-Fi o tenéis solo datos?
—Tengo Wi-Fi, pero también tengo datos.
—Yo tengo Wi-Fi, pero no funciona el Wi-Fi hay que revisarlo. Alguna vez se corta o se va y por eso pongo datos.*

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

El acceso al móvil es una cuestión de primera necesidad, los adolescentes así lo expresan durante las entrevistas. Es un instrumento que necesitan durante todo su proceso migratorio, sobre todo para hablar con su familia que se encuentra lejos de ellos. Por eso suelen llegar a España con su móvil propio, pero este se puede estropear o perder durante el camino, y en cuanto pueden se compran uno para cubrir esa urgencia.

La brecha de acceso a este dispositivo tecnológico es casi nula para estos menores y adolescentes, a excepción de las restricciones que desde algunos centros de acogida tienen sobre sus usos en los hogares que les impiden poder contar con sus móviles con total flexibilidad. A rasgos generales, el acceso a los teléfonos móviles es individualizado, excepto cuando no alguno de ellos no tiene móvil que entonces también se convierte en un bien comunitario entre los compañeros de la casa dado que se prestan los teléfonos entre sí para que puedan hablar con sus familias. Si no tienen móvil, se lo han robado, perdido o estropeado, desde los centros les ayudan a adquirirlos con el ahorro y adelanto de las pagas que tienen. Su preocupación principal cuando no disponen de móvil es no poder comunicarse con la familia para saber que

todos están bien, ya sea para conocer cómo los hijos están viviendo en España, o si los padres se encuentran bien en sus países (algunos menores llegaron a España huyendo de conflictos y guerras que siguen sufriendo sus familiares que se han quedado allí).

Incluso antes de llegar a España, es muy importante para los niños y jóvenes extranjeros que viajan solos tener móvil durante todo el tránsito migratorio para poder estar conectados con sus familiares en origen, y con los familiares en destino si los tuvieran. Casi la mayoría de los niños suelen viajar con móvil propio, pero esto depende de la situación socioeconómica de su familia. Puede darse el caso de que empezaran su proyecto migratorio sin móvil por dificultades económicas que tuvieran, pero en cuanto obtengan algo de dinero para poder pagarlo pasa a ser un instrumento de primera necesidad. Durante el viaje para llegar a España están expuestos a quedarse sin el móvil, y cuando llegan a España sin móvil, afirman sin duda que lo más complicado es el hecho de no poder hablar con sus familias.



- Cuando viniste a España, ¿viniste con móvil?
- Vale sí, vine, pero si me ha caído al agua y se me ha mojado.
- ¿Y te quedaste sin móvil al llegar?
- Sí, si y luego le tiraron.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



- ¿Y qué fue lo más complicado de no tener móvil?
- El contacto con la familia, es lo más complicado.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



- Yo creo que el móvil es una necesidad, no tener móvil, aunque sea dos días nosotros lo necesitamos. Para hacer algo urgente y la familia está lejos (...) Tienes que tener trabajo para ganar algo para comprar móvil.
- Porque yo soy de un país que hay guerra hay cosas y si en una vez no llamo a mi familia se preocupa mucho. Por ejemplo, ya lo saben todo el mundo cada una semana o dos semanas hacen bomba. Si un día o dos no llamo a mi familia, me preocupo mucho.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

La percepción de utilidad que se tiene de los dispositivos condiciona las exigencias de los jóvenes en cuanto a su acceso. En el caso de los ordenadores, los menores consideran que no es una herramienta prioritaria sobre la que tener acceso porque puede ser sustituida por otra como, por ejemplo, los móviles o tabletas. Por lo tanto, no sienten que su acceso esté siendo limitado, lo que no les ocurre con el acceso a un Internet de calidad. Los datos cuantitativos que aportan desde los centros de menores sobre el número de ordenadores que tienen en los hogares alertan sobre la insuficiencia de recursos. En el mejor de los casos pueden llegar a tener 3 ordenadores para 10 jóvenes, y en el peor de los casos ni un solo ordenador de uso colectivo para 6 u 8 adolescentes, tan solo cuentan con el que tienen los y las educadoras del centro para trabajar. Si se compara con otras estadísticas sobre el acceso a ordenadores del alumnado en España, la dinámica manifiesta el déficit de ordenadores, pero con ratios entre niño y ordenador más bajos: "los alumnos agrupados en el quintil más bajo un 15% no dispone de ningún ordenador en casa y el 45% tiene solo uno, mientras que en el quintil más

alto el 66% tiene “tres o más” (Cotec, 2020). Con las entrevistas grupales a menores se ha podido detectar su despreocupación ante la falta de acceso de ordenadores en los hogares, lo cual viene explicado entre otros motivos por el “desconocimiento” que tienen sobre su utilidad e importancia en su vida diaria y futuro profesional. La realidad es que los menores no están pensando en el valor de uso educativo o para el ámbito laboral que ellos ahora mismo podrían darle al ordenador.

Esta circunstancia arraigada a la inmediatez de sus experiencias, no significa que no sean conscientes del aprovechamiento de los ordenadores en el ámbito educativo; y asumir esta herramienta como la más adecuada para este tipo de uso. No es un tema que de momento les preocupe mucho, aunque a medida que van teniendo más edad su percepción sobre la efectividad de los ordenadores en estos espacios va alterándose hasta considerarlo un instrumento necesario. Es otras palabras, en aquellos jóvenes que tienen más edad (19 o 20 años) la percepción de utilidad del ordenador ha cambiado: reclaman poder disponer de un ordenador de acceso individualizado para hacer sus currículums, escribir y gestionar documentos, etc. Estos jóvenes mayores de edad migrantes sin referentes familiares en España describen que su acceso a ordenadores es muy limitado, viéndose forzados a buscar el acceso en otros espacios con menor intimidad como bibliotecas, o teniendo que buscar alternativas como adaptar sus móviles para que puedan tener las mismas funcionalidades, o al menos parecidas, a las de un ordenador. Cabe destacar que estos jóvenes, ya mayores de edad, no consideran que el móvil y el ordenador sean sustitutivos (como por el contrario piensan con mayor frecuencia los niños y menores de edad). Entienden que lo más cómodo para realizar todas las tareas educativas es el ordenador, y que el hecho de no disponer de un ordenador es una opción o situación de carácter temporal ante la que se deben tomar medidas para atajar de inmediato esta brecha. Mientras que los menores de edad, asumen la primera brecha digital referida a la falta de infraestructura tecnológica con los ordenadores como única alternativa posible que deben aceptar sin más: no lo conciben como una herramienta básica y necesaria para su día a día. Al ver que no se producen cambios al respecto en los centros de acogida, que no se plantean poder incorporar nuevos ordenadores en las casas, asumen que esa es la única opción posible: no acceder de manera libre y frecuente a los ordenadores. Esto puede suponer un gran problema, ya que el asumir como propia, como natural, una desigualdad social tiene graves consecuencias para su proceso de integración y crecimiento profesional.



—¿Y los demás por qué decís que es importante tener el ordenador?

—Es importante porque sirve muchas cosas que hacer, muchas aplicaciones y trabajar en él, guardar documentos, Windows...y todo eso para mí es importante hacer cálculos, veo más fácil hacerlo ahí.

—Yo también, necesito ordenador, porque tengo que mover cosas de mi CV, necesito un ordenador para hacer esto, que no tengo en casa tengo que ir a biblioteca, cosas muy importantes, aunque tengo el móvil hay muchas cosas que tengo que hacer en el ordenador.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Ellos se quejan de que no tienen Internet, que no hay medios. Lo que pasa es que yo creo que a veces ya como que asumen. Dejan de quejarse porque ven que no hay solución, entonces bueno. No hay, no hay, pero yo pienso que la pregunta sería más bien si tú le dices ¿te gustaría tener más ordenadores en el centro? Te dirían que sí porque a veces uno como que asume. Llega a un sitio y no hay x cosa, pues no la hay y como que la rutina de ellos continua.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

Todo lo expuesto anteriormente hace alusión al acceso que tienen estos niños y adolescentes en el contexto de los sistemas de protección y acogimiento residencial en España, sin embargo es necesario tener en cuenta que las brechas digitales de acceso también contemplan otros condicionantes que conectan con su vida en el país de origen antes de iniciar el proyecto migratorio. En otras palabras, cuando nos referimos al acceso como uno de los factores que inciden en la presencia de brechas digitales en estos menores, no hacemos alusión solo al acceso con el que cuentan en el país de acogida, sino también a las posibilidades de acceso a las tecnologías que hayan podido tener en su país de origen. Este factor ha influido de manera determinante en el tipo de relación que tienen con las TRIC, en sus competencias digitales aprendidas durante la infancia, en su percepción de la utilidad, en la familiarización con los dispositivos, y en el aprovechamiento que se haga de las mismas, como se argumentará en los capítulos sucesivos.

C · Hábitos de uso: social, educativo y profesional

Los usos de Internet están condicionados por un sinnúmero de variables estructurales, como son las de carácter socioeconómico que afectan al acceso de las tecnologías, al grado de alfabetización digital y a la segmentación social (De la Fuente, 2010: 150). Ahora bien, las prácticas de uso de las TRIC también dependen de la percepción de utilidad que tengamos sobre las tecnologías o dispositivos. Cuanta más utilidad se considere que tiene cierta tecnología para conseguir un fin concreto, mayor será la frecuencia de ese tipo de uso. Mientras que si se desconoce la utilidad que tienen las nuevas tecnologías, la motivación e interés en usarlo disminuye gradualmente al sentir que se trata de una pérdida de tiempo. Para los niños y adolescentes migrantes no acompañados el uso de las TRIC en el ámbito educativo y profesional se considera menos útil que el beneficio diario que ofrecen los dispositivos tecnológicos para el entorno social, de entretenimiento y ocio. Las experiencias de uso aprendidas durante su infancia y tránsito migratorio con las tecnologías, promueven un tipo de uso centrado más en las relaciones y comunicaciones con familia y amigos a través de redes sociales, que en aquellos usos centrados en los espacios profesionales y educativos.

El acceso que se ha tenido en el país de origen y en España a los dispositivos tecnológicos también es otro factor que incide en la percepción de utilidad de estos. Por ejemplo, sucede que el hecho de asociar que el teléfono móvil es el principal (y a veces único) dispositivo utilizado para acceder a Internet, oculta otras alternativas como pueden ser los ordenadores o las tabletas.

Partiendo de la idea de que el uso generalizado del teléfono móvil es de tipo social, y de que el acceso a Internet se hace mediante este dispositivo, la percepción de utilidad sobre Internet también puede estar restringida en la práctica a este tipo de uso basado en el entretenimiento y las relaciones sociales. Igual que puede ocurrir lo mismo con los teléfonos móviles, que sean percibidos solo y exclusivamente como instrumentos para el ocio, entretenimiento y relaciones sociales. Por el contrario, los profesionales que trabajan con los menores y jóvenes extranjeros insisten en reforzar otros tipos de uso como el educativo y el profesional entre los adolescentes para que la percepción de utilidad que tienen actualmente los menores sobre Internet o los ordenadores cambie. Intentan trasladar a los menores la importancia que adquiere para su futuro laboral adquirir competencias digitales en diversos ámbitos, manejar además del móvil otros dispositivos tecnológicos como los ordenadores con el objeto de que incorporen nuevas formas de aprovecharse de las TRIC.

Durante este epígrafe se analiza la percepción de utilidad de dispositivos, y sus prácticas de uso y ámbitos de aplicación.



No habían caído en que aparte de comunicarse con los amigos y hablar con la familia, y tener contacto con la familia a través del móvil que para eso está, hay muchas otras cosas, al móvil se le puede sacar mucho partido y se le puede dar mucha –depende del terminal que tenga cada uno– pero no habían caído en que se pudiera hacer desde ahí.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

Tal como se describe en los epígrafes anteriores, el teléfono móvil es la herramienta tecnológica con mayor penetración de uso diario por los niños y adolescentes extranjeros no acompañados. Pero, ¿para qué suelen usar sus móviles?, ¿su uso de los móviles está relacionado con la conexión a Internet?

Al igual que nos ocurre a todas las personas, el principal uso que hacen de los dispositivos móviles es el de la comunicación con las familias y amigos. Esta es una de las funcionalidades básicas con las que se han diseñado estos dispositivos, y su uso en este ámbito se hace extensible a la totalidad de las personas que tienen acceso libre a ellos. Lo que ocurre es que su condición de migrantes, el tener lejos a sus familiares y amigos del lugar donde residen, hace que este uso social y familiar se convierta en la razón central que explica su utilidad. A diferencia de sus compañeros autóctonos, ellos mantienen el contacto con los familiares y amigos del país de origen de forma telemática o virtual conectados a la red. A esto se le suma la necesidad de conectarse a Internet para poder establecer estas comunicaciones, y que son nativos digitales y para ellos es una forma natural de comunicación. A través de los Smartphones con la aplicación WhatsApp realizan videollamadas para poder ver a su familia, y de esta forma sentir que están más cerca de ella.

El móvil se construye como un elemento de conexión entre las personas y como mecanismo de entretenimiento. Para participar en las redes sociales virtuales también utilizan sus dispositivos móviles, pero nunca el ordenador. Esto se explica porque se prefiere utilizar un dispositivo personal, que te permite tener cierta intimidad para aplicaciones que también necesitan de ese espacio privado para la interacción social.



También es cierto que ellos tienen un hándicap, para sus amigos que están en su país de origen o sus padres, pues no les queda otra, se tienen que comunicar así (de forma digital en vez de presencial).

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.



—Y, por ejemplo, para hablar con vuestras familias habéis dicho que para eso utilizáis el móvil, ¿cómo lo hacéis por WhatsApp, llamadas, videollamadas?

—Por WhatsApp, y tenemos derecho hacer llamadas desde el fijo.

—¿Videollamadas?

—Pues sí, a veces.

—¿Qué es lo que preferís cuando tenéis que hablar con vuestras familias?

—Verla.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

Sin embargo, no todos los jóvenes migrantes no acompañados pueden disfrutar de estos beneficios que les ofrecen las nuevas tecnologías para comunicarse con sus familias, porque también las brechas digitales de acceso o uso que tienen estas en el país de origen afectan

directamente a los usos que pueden hacer de los móviles u otros dispositivos desde España. Es decir, si sus familiares no disponen de Internet en sus casas o móviles suelen hacer las llamadas a través de un teléfono fijo que les facilitan en los centros de acogida. La brecha de aprovechamiento relacionada con los beneficios emocionales que ofrece un contacto más estrecho con las familias a través de las redes sociales, se está viendo afectada en los niños/niñas con familias con menos recursos tecnológicos. Además de este contacto con la familia, también se utiliza Internet y los móviles para estar informados de lo que ocurre en sus países de origen porque sigue teniendo mucho peso ese arraigo cultural-familiar.



—¿Y por qué no hacéis videollamadas?

—Porque la familia no siempre tiene acceso a Internet.

—¿Entonces lo hacéis por teléfono?

—Sí.

—Y cuando en la casa no teníais Internet, ¿cómo hablabais con la familia?, ¿con el teléfono de allí y también con vuestros móviles?

—Por el fijo o vamos a un sitio en la calle.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

A lo largo de su viaje migratorio y en la misma llegada a España, también se hace un uso social de comunicación de sus dispositivos móviles. En estos momentos, el uso del teléfono móvil para ellos es muy importante porque es el instrumento con el que se gestionan las rutas, se informan sobre los lugares donde el acogimiento a menores extranjeros es mejor, donde el tratamiento de la documentación es más ágil, se mantienen los contactos en el tránsito y la llegada. Hablar con amigos y familiares que ya están en España, o con referentes que hayan conocido en Internet antes de su salida, es una práctica muy habitual y necesaria que les garantiza una seguridad tras la llegada. Y una vez que su situación en España se estabiliza al residir en alguno de los hogares, con sus rutinas diarias en la casa y educativas, también juega un papel importante el ocio y entretenimiento en el uso que hacen de los móviles como cualquier otro adolescente.

Es una práctica muy generalizada el tener aplicaciones de juegos en sus móviles, pero, para ellos es mucho más importante contar con las aplicaciones de redes sociales más populares para participar en ellas.



El uso que hacen de las redes cuando llegan a España es para saber por qué sitios se mueven, y en qué parte de España van a estar mejor.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.



Yo la verdad que utilizo mucho el móvil, YouTube, Instagram y alguna aplicación más.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

Por todo lo anterior, estos niños y adolescentes ven con distancia el uso educativo que pueden tener los móviles debido a que sus hábitos vinculan el uso del móvil con ese espacio de entretenimiento, ocio o redes sociales. El hecho de interiorizar que estos dispositivos pueden aprovecharse también para otras actividades al margen de las personales y sociales, supone un cambio importante en su percepción de la utilidad. Aunque se trata

de un tipo de uso poco común entre los adolescentes, el utilizar el móvil como herramienta educativa o profesional ha sido en ocasiones la única alternativa con la que contaban los jóvenes migrantes ante la falta de otros recursos; ordenadores, principalmente. No se llega a establecer como un hábito de uso, más bien se comprende como una respuesta temporal que ha obligado a muchos niños y adolescentes migrantes a incorporar este nuevo uso en su rutina. Como se explicará en detalle en el siguiente punto, durante el confinamiento ese tipo de uso se ha extendido ante las barreras de acceso que tienen en los hogares. Así, cuando no tienen acceso a los ordenadores, el móvil también se convierte en un instrumento para realizar tareas más profesionales, aunque consideran que por comodidad se haría mucho mejor con el ordenador.

Entonces, la brecha de acceso a ordenadores ralentiza el aprendizaje digital en el ámbito formativo o profesional de estos jóvenes. En algunos centros se tiene un ordenador para el uso exclusivo de los menores, para que puedan utilizarlo para hacer las tareas del instituto. Pero en la práctica, este tipo de uso está muy restringido por los tiempos de uso que pueden dedicarle cada uno de ellos al ordenador comunitario, además de estar mediado por la presencia de un/a educador/a. O sea, deben organizarse bien para gestionar ese único recurso, para los menores los usos de los ordenadores son usos muy puntuales que se justifican tan solo como una urgencia educativa.

Otra de las peculiaridades en la práctica de uso de las tecnologías en el ámbito formativo en estos jóvenes extranjeros no acompañados es su "incapacidad" para poder ser autónomos. Al no tener un acceso abierto e individual a los ordenadores, dependen siempre de los/as educadores/as para resolver sus necesidades educativas desde una lógica pragmática. Y al final, los menores acaban construyéndose a sí mismos como sujetos pasivos de su proceso de inclusión digital en el ámbito formativo.



*Por ejemplo, en el despacho cosas que nos pidan... (lugar donde está el ordenador de los profesionales) pues hay un chico que pide cosas de la escuela, de la formación diríamos. A veces ocio porque quieren ver algún vídeo y nos dicen "Oh mira ***; que te quiero enseñar un vídeo que no sé qué, que no sé cuánto. Vídeos en YouTube o música porque quieren poner alguna canción o formativo. Muchas veces es de "Oye no entiendo no sé qué de clase. Puedes buscarme no sé cuánto". O me piden información sobre este autor o este yo que sé, investigador, búscamelo en Google. Allí tienes que sacar la información del ordenador. Yo diría que formativo, ocio y familiar. Serían los tres.*

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



Como cuando tienes que escribir un texto en Word que lo hago en el móvil y me gustaría hacerlo desde el ordenador.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

Si bien no está muy extendido entre estos adolescentes el uso de los dispositivos móviles u ordenadores para la enseñanza y aprendizaje, de ambos dispositivos, el móvil es el que se puede llegar a usar más con este fin formativo. Por ejemplo, a la hora de buscar información concreta sobre lo que están estudiando, profundizar en algunos temas, estudiar las cosas aprendidas en las clases; sí hacen uso de los móviles. También, al ser niños migrantes que cuando llegan no suelen conocer el idioma, si tenían móvil al llegar a España lo han utilizado para aprender el idioma español, utilizaban el traductor e iban aprendiendo nuevas palabras. Antes de la pandemia la frecuencia de uso educativo del móvil era muy escasa o nula, porque

no existía una necesidad real de aplicación de esto en el currículo formativo, pero con el confinamiento las necesidades han ido cambiando.



Sí, he ido a un curso de comercio que dura un mes, me faltan 4 semanas. Cuando tengo el móvil quiero entrar y descubrir muchas cosas en un móvil.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



Sí, lo uso para arreglar algo que no puedo hacer en el ordenador.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



Yo he llegado con mi móvil, me ha ayudado mucho para estudiar. Tenía Google traductor y no sabía hablar español, si necesito preguntar algo voy a traducirlo y así yo desde los 15 años llevo con el móvil ahora llevo dos.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

Y con respecto al uso de los ordenadores, se aprecia cierta polarización entre niños y adolescentes sobre la utilidad o necesidad de este dispositivo en las diferentes esferas de la vida. En la escala de prioridades sobre el acceso a dispositivos, algunos menores creen que el ordenador no es algo tan necesario para su día a día, argumentando que puede sustituirse por el móvil o la tableta. Mientras que otros, y aquí la edad actúa como variable determinante en estas opiniones, sí consideran que tener acceso a ordenadores es un aspecto esencial para su trayectoria formativa y laboral.

Se puede ver una tendencia en edades más tempranas, cercanas a la niñez o pre-adolescencia, a no considerar el ordenador como un dispositivo de primer orden en la escala de necesidades siempre y cuando se tengan otros, como el móvil. Esta falta de consideración de los ordenadores como tecnologías básicas para estos jóvenes, denota también el déficit en inclusión tecnológica y digital que hay en los centros educativos, los institutos o escuelas de formación profesional. En estos espacios se construye parte del imaginario sobre el futuro laboral de estos niños. Si desde estos entornos no se promueve una mirada inclusiva de la tecnología en todas las esferas de la vida, es complicado que los niños consideren útil tener buen grado de alfabetización digital.

La escuela o los centros de formación son también agentes de socialización, dispositivos de acercamiento a la sociedad de acogida donde se aprenden las prácticas culturales. No obstante, cuando estos jóvenes salen de los espacios de protección de menores y se acercan a una etapa autónoma centrada en el ámbito laboral; la tendencia es la contraria. En estos momentos, crece la preocupación por adquirir competencias en el manejo de ordenadores. Su percepción sobre la utilidad que tienen los ordenadores se limita al ámbito educativo, y por entonces sí consideran que es una herramienta necesaria para realizar todas esas tareas de clase, lo que se ha manifestado con mayor impacto durante el confinamiento.

Dentro las actividades que desempeñan estos menores y jóvenes con los ordenadores en el ámbito educativo y profesional, destacan como más frecuentes las siguientes: hacer trabajos, mirar el correo electrónico, imprimir, buscar información en Google, guardar y enviar archivos.



—¿Y el móvil es vuestra forma de hacer las actividades? ¿Cómo lo estáis haciendo?

—Con el ordenador es lo más fácil.

—Yo con los dos.

—Yo prefiero ordenador.

—¿Por qué el ordenador?

—Porque no tienes que copiar nada, es más fácil ahí, mucho más fácil.

—Es más grande que el móvil, se ve mejor que el móvil.

—Y más cómodo que el móvil.

—Y te organizas mejor.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.

D · Brechas digitales de acceso y uso durante la Covid-19

Durante la pandemia, se han flexibilizado algunas de las normativas y protocolos internos sobre acceso y usos de las TRIC que aplicaban los centros de menores extranjeros no acompañados antes de la crisis sanitaria. Una vez pasados los meses de confinamiento, estos nuevos hábitos que se impusieron para afrontar la situación de aislamiento en la que nos encontrábamos, parecen haberse mantenido a lo largo del tiempo. Algunos centros antes de la pandemia no tenían Wi-Fi disponible para los menores, y con el confinamiento abrieron el Internet durante todo el día o por franjas horarias como medida para paliar el aislamiento social y educativo que se estaba viviendo. En otros hogares, se les ofrecieron a los niños y adolescentes plataformas de ocio para organizar los tiempos de entretenimiento dentro de las casas. Y en los centros de primera acogida, donde los móviles suelen estar más restringidos, han sido más permisivos con los menores en este sentido. La práctica de estos meses con la implementación de medidas más flexibles en cuanto a su acceso a las TRIC ha demostrado los beneficios que aporta para su bienestar emocional.

A pesar de haber pasado meses confinados en los hogares, la posibilidad de tener Internet y móvil de acceso libre ha mejorado su bienestar emocional, se les ha hecho más llevadera esta situación tan excepcional al poder comunicarse con sus familias sin limitaciones y poder ocupar los tiempos de las clases o salidas a la calle con amigos, con las aulas virtuales y aplicaciones de entretenimiento o redes sociales. A muchos profesionales estas evidencias positivas les han hecho reflexionar y replantearse los protocolos y normativas asociados a las TRIC que tenían antes de la crisis sanitaria, los cuales fueron impuestos desde su idea de prevención y protección del menor ante los posibles riesgos de dependencia, captación o adicción que puede tener el uso no responsable de las tecnologías en estos menores.

En este tiempo con las nuevas medidas no se han encontrado con casos de adicción o dependencia, sino más bien con un consumo responsable que ha valido para aliviar los malestares ocasionados por la Covid-19. Una vez que ellos han podido volver a salir a la calle y retomar sus rutinas, estos hábitos adquiridos durante el confinamiento no se han mantenido con tanta intensidad.



YouTube para ver vídeos para cocinar, para ver edificios, pero ahora que podemos salir a la calle ya no hace falta utilizar tanto.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Yo, por ejemplo, antes no veía tantas películas. A lo mejor un mes o dos, muy pocas. Y ahora 6 al día.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.

De tal forma que, los centros que no ofrecían Wi-Fi a los adolescentes por no tener control sobre el acceso a los contenidos en Internet de los menores, durante la pandemia han contado con esa conexión para los jóvenes. La pandemia ha flexibilizado las normativas internas y ha modificado la escala de prioridades y necesidades básicas de los adolescentes. Algo que antes resultaba casi un instrumento de peligro, ahora se ha convertido en un bien esencial para todos los ámbitos de su vida. Estas amenazas que planteaban las nuevas tecnologías en estos jóvenes antes de la pandemia, se han desdibujado por completo, al tiempo que se han ido gestando nuevos peligros para ellos como el atraso escolar o el aislamiento social. La Covid-19 ha generado un cambio actitudinal entre los profesionales que trabajan con ellos, una adaptación a un nuevo modelo de inclusión digital desde el acompañamiento social y emocional de estos menores y jóvenes sin referente adulto.

En lo que se refiere al acceso que se ha tenido en los hogares a los ordenadores, destacan las dificultades con las que se han encontrado a la hora de organizar las tareas de clase y los tiempos de uso por la escasez de recursos tecnológicos con la que cuentan las entidades sociales. Este acceso individual de cada menor al ordenador ha dependido de la urgencia que tuviera cada uno de ellos en realizar las tareas de clase o exámenes.

Disponer de un ordenador para 4-6 menores conlleva establecer una organización de los usos basado en prioridades. Así, no todas las tareas o actividades que han tenido que desarrollar durante el confinamiento eran percibidas como indispensables para solucionar en el día. La realidad es que el uso del ordenador durante el confinamiento se convirtió en una necesidad para casi todos ellos, aunque estuvieran haciendo cursos de formación profesional de carácter más práctico. Pero lo que ha ocurrido en los centros de menores durante estos meses de encierro y suspensión de las clases presenciales es que ha habido una disonancia entre la necesidad de uso y la práctica de uso porque tenían que organizar los tiempos por turnos según la urgencia. Si bien la situación durante el estado de alarma para los jóvenes extranjeros que estaban dentro de los programas de autonomía ha sido distinta, no solían tener ordenadores en las casas y al no poder salir a la calle, tuvieron que adaptar sus móviles y transformarlos en herramientas sustitutas de los ordenadores para hacer todas las actividades formativas que les exigían.

La situación de encierro ante la Covid-19 ha obligado a reorganizar los lugares destinados al ocio, al trabajo, a la educación y crear nuevas formas de integrar estas esferas en los hogares. Antes de la pandemia todo lo relacionado con el ámbito educativo se situaba en espacios fuera de la casa, como institutos o bibliotecas; pero con el confinamiento se ha traspasado a los propios hogares. Contar con la infraestructura tecnológica básica para poder llevar a cabo de manera eficaz todas las actividades formativas, se ha convertido en un reto desde que empezó el estado de alarma en España. Antes estos jóvenes migrantes no acompañados aprovechaban los servicios públicos de sus centros formativos y educativos para realizar los trabajos (bibliotecas, salas de ordenadores de los institutos, etc.); pero al cerrarse estos espacios se les ha bloqueado toda posibilidad de continuar con el aprendizaje educativo en los términos que se venía haciendo antes.

Todos estos cambios descritos anteriormente reflejan la presencia de las brechas educativas en este colectivo, así la pandemia ha sacado a la luz este tipo de desigualdades sociales para ejercer su derecho a la educación como consecuencia en gran medida de las brechas digitales de acceso y uso de las tecnologías. Estudios recientes sobre la brecha educativa y el acceso

las TRIC revelan la importancia que adquiere contar con las infraestructuras necesarias para afrontar una situación de encierro como la que estamos viviendo. Para afrontar este nuevo cambio de paradigma educativo es esencial proveer de recursos también a todos los centros formativos, con el objeto de garantizar una igualdad de oportunidades para todos los alumnos. Aunque en la práctica, las desigualdades de acceso a infraestructuras en España siguen existiendo dependiendo del tipo de centro: “71% de los directores de escuelas privadas considera que su centro cuenta con una plataforma eficaz para facilitar el aprendizaje en línea, el porcentaje cae hasta el 55% entre los directores de centros concertados y al 49% entre los de centros públicos” (Cotec, 2020).

Algunas expertas que trabajan por la inclusión social a través de las tecnologías, han evidenciado que los datos que reflejaban que la brecha de acceso estaba casi superada, con la crisis sanitaria se han puesto en cuestión. La Covid-19 ha manifestado que sigue muy presente en España esta primera brecha de acceso en aquellos colectivos más vulnerables. La brecha digital de acceso lo que ha provocado durante la pandemia han sido grandes desigualdades en el acceso a la educación de los niños/niñas, siendo este un derecho universal de los menores que antes de la Covid, cuando acudían a sus clases de forma presencial, estaba más garantizado.



El principal derecho, el derecho a la educación, pues ha quedado un poco vulnerado porque no es para todos igual, y esto evidencia más las brechas, las desigualdades.

Experta en TRIC y brechas digitales.



Ahora, con toda esta situación del Covid, podemos ver que muchas cifras que nos han estado dando durante muchos años, que hablaba de que la brecha 1 prácticamente estaba superada, que estos datos o no estaban bien enfocados o no eran verdad, porque la realidad es otra. Si ahora sacáramos el dato veríamos que son el doble o el triple.

Experta en TRIC y brechas digitales.

La Covid-19 ha alterado la percepción tanto de profesionales como de los propios jóvenes sobre la utilidad de los ordenadores: se ha pasado de considerarlo no prioritario a establecerse como un requisito indispensable para continuar con sus clases y formación. Durante el confinamiento, los menores y extutelados que podían acceder a ordenadores, lo han utilizado más de lo habitual para poder seguir con las clases y las tareas que les enviaban de los centros educativos. Esta dinámica ha continuado después del confinamiento para seguir hablando con los profesores ante la no presencialidad de la formación. Los propios menores y jóvenes reconocen que para hacer las tareas de clase es más fácil y cómodo hacerlo con el ordenador, aunque hayan tenido que hacer algunas tareas o actividades con sus propios dispositivos móviles por la falta de acceso directo a estos dispositivos.

Otro de los efectos que ha tenido la pandemia en los hábitos de uso es la nueva utilidad que han dado al teléfono móvil. Fruto de la necesidad ante la falta de acceso directo y libre a ordenadores, al dispositivo móvil personal se le han otorgado nuevos usos como un sustituto del ordenador. Algunas aplicaciones como WhatsApp, que la usaban solo para comunicarse con redes familiares y de amigos, ha sido la vía de comunicación con los profesores. En muchos centros, el profesorado enviaba los ejercicios y tareas por WhatsApp o correo electrónico a los alumnos, estos jóvenes o las educadoras los imprimían en sus ordenadores, los jóvenes los hacían a mano, y por último se enviaba una foto desde el móvil mediante WhatsApp a los

profesores con la tarea finalizada como si de un documento escaneado se tratara. En otros casos, también gestionaban sus correos electrónicos u otras plataformas de comunicación (videollamadas) para seguir con las clases virtuales, o reuniones con los profesores, y todo esto con sus propios móviles o con las tabletas disponibles en los centros. Con el móvil también han empezado a usar nuevas aplicaciones que desconocían antes de la pandemia para hacer videollamadas (Meet, Zoom) con el profesorado o con los y las educadoras y continuar así con sus rutinas educativas, pero de forma telemática.

Estas aplicaciones que han ido descubriendo en el ámbito educativo, luego las han empezado a utilizar también para comunicarse con familiares y amigos por las ventajas que les ofrecía, por ejemplo, al agrupar a más personas y que otras aplicaciones como WhatsApp no te permite. Se puede concluir que, la obligada necesidad de encontrar vías de comunicación a distancia para continuar con sus procesos educativos les ha llevado a abrir un abanico de oportunidades de comunicación a través de las TRIC en el ámbito también personal y social.

Esta crisis sanitaria ha servido para generar nuevos aprendizajes digitales en espacios como el educativo y reducir las brechas de aprovechamiento de las tecnologías, así como para mejorar la inclusión digital de los colectivos más vulnerables. Las nuevas prácticas de uso y el desarrollo de estas nuevas competencias digitales con el manejo de aplicaciones de comunicación en el ámbito educativo, son aprendizajes que los jóvenes migrantes no acompañados han querido aprovechar y exprimir para otras esferas de su vida.



*Yo también estudiaba, estábamos estudiando yo y *** y era como cosas muy importantes que necesitábamos ordenador, pero si no había ordenador pues estábamos ahí utilizando los móviles, pero la función no era igual.*

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años



Esa (Zoom) la utilizamos para hablar con nuestro profe.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



—Yo la verdad es que llamaré a mi hermano para que se la descargue también (Meet)

—¿Para hablar con tu hermano?

—Sí, como somos muchos, porque por WhatsApp solo se pueden meter creo que 3 o 4, con esta aplicación más, mucha gente se puede meter.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Alfabetización digital en contextos vulnerables



Casado (2006) define la alfabetización digital como “El proceso de adquisición de los conocimientos necesarios para conocer y utilizar adecuadamente las infotecnologías y poder responder críticamente a los estímulos y exigencias de un entorno informacional, cada vez más complejo, con variedad y multiplicidad de fuentes, medios de comunicación y servicios” (Casado, 2006 citado en Benito-Castanedo, 2017: 4). Esta aproximación conceptual refleja la diversidad de factores que interfieren en esta segunda brecha digital; ya que la inclusión digital va desde el aprendizaje de las herramientas tecnológicas hasta el desarrollo del pensamiento crítico en materia de TRIC (Benito-Castanedo, 2017: 7). Además, el modelo teórico desde el que se entienden los procesos de alfabetización digital también cuenta con dos enfoques principales. Por un lado, aquel que alude a la adquisición de competencias digitales de forma más pragmática para mejorar la competitividad y garantizar el crecimiento económico. Y, por otro lado, la perspectiva de la e-inclusión fundamentada en la visión de la alfabetización digital como derecho de la ciudadanía como mecanismo para atajar la desigualdad y exclusión social (Benito-Castanedo, 2017: 4)

A continuación, se analiza la brecha de alfabetización digital en los niños y adolescentes migrantes no acompañados poniendo el foco tanto en los aspectos de formación técnica de competencias tecnológicas; como en los aprendizajes digitales de ciberseguridad ante la desinformación u otras prácticas digitales propias de la red que puedan conllevar algunos riesgos para su persona. El lugar que ocupan las tecnologías en la vida diaria de cualquiera, determina las formas en las que nos relacionamos con ellas y su aprovechamiento en todas las esferas de vida. Por ello, en este punto también se hace hincapié en los recursos de apoyo que tienen estos jóvenes en sus procesos de inclusión digital.

A · Habilidades tecnológicas y formación digital adquirida

La generación Z o también llamados nativos digitales, las personas que nacieron entre la mitad de la década de 1990 hasta mediados de la década de 2000, cuentan con ciertas habilidades tecnológicas que han aprendido desde su niñez. Estas competencias digitales están asociadas al manejo de las redes sociales, al uso de los videojuegos y algunos softwares; que han sido aprendidas de forma autónoma gracias al tiempo de ocio digital que han invertido durante su niñez y adolescencia (Gabelas-Barroso, et al. 2012).

Como nativos digitales que son, los menores extranjeros no acompañados y extutelados que residen en España están muy familiarizados con el uso del móvil y tienen grandes habilidades digitales en el uso de redes sociales virtuales; como ya se ha ido explicando en párrafos anteriores. Esto se explica por su accesibilidad y necesidad de uso, y por ello se produce

un aprendizaje continuado gracias a la práctica diaria que hacen de estos dispositivos y sus aplicaciones. Además, las redes sociales cuentan con un lenguaje de un fuerte componente visual, lo que actúa como igualador de la brecha digital generada por la barrera idiomática que atraviesa a estos menores al llegar al país de acogida.



- O sea, que te manejas bien con el móvil...
- Sí, sí soy una máquina con el móvil.
- ¿Con los ordenadores te manejas así de bien?
- Lo que me falta es el este, el teclado.
- ¿En Guinea tenías ordenador? ¿Lo utilizabas cada día?
- En Guinea tenía mi móvil y hacía todo. Y si no sé algo entraba en el móvil, cómo puedo instalar esta aplicación y así.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



El móvil lo manejan muy bien, a veces hasta me enseñan a mí cosas (...) me enseñaron un truco de WhatsApp, estas cosas saben mucho el móvil lo manejan muy bien pero cuando a veces vienen al despacho para hacer trabajos por Internet (...) ahí sí que se nota que la habilidad que tienen respecto al móvil no tiene nada que ver con el ordenador, por ejemplo, cuando quieren escribir saben lo mínimo.

Experto, educador social en un centro de menores migrantes no acompañados.



El chiquito que tenemos aquí MENA que tiene 17 años no conoce muy bien el idioma todavía y demás, pues evidentemente, en las redes sociales se maneja muy bien, pero el resto de herramientas no las saben usar. Ahí sí que vemos que hay una gran dificultad.

Experta, directora de un centro de menores en protección.

Ahora bien, estos niños y jóvenes migrantes tienen mayores dificultades con las habilidades tecnológicas vinculadas al manejo del ordenador u otros dispositivos utilizados para fines profesionales o educativos. Ante estos déficits, los expertos consideran fundamental dar formación a los menores y extutelados en estos temas al entender que adquirir estas competencias durante su proceso de integración social es una cuestión prioritaria en la sociedad en la que vivimos. Pero en la práctica, cabe preguntarse: ¿Cuál es la formación que estos niños y jóvenes migrantes no acompañados han recibido en materia de nuevas tecnologías?

El proyecto migratorio de estos niños está muy orientado al ámbito laboral, como se ha explicado en el capítulo primero de este informe, suelen migrar a España con la idea de poder encontrar un trabajo y mejorar la situación de su familia en el país de origen; y crear también un proyecto de vida en Europa para ellos.

El poder empezar a trabajar cuanto antes es una de las preocupaciones más importantes que tienen estos jóvenes, junto con la de tramitación de su documentación. Por ello, en muchos de estos casos la formación profesional para el empleo y la FP (Formación Profesional) se postulan como una de las salidas educativas más frecuentes en este colectivo. Y como parte de este acompañamiento y compromiso de las entidades sociales con el futuro de estos menores y extutelados, también se ha intentado ofrecerles formación en habilidades digitales y tecnológicas aplicadas al ámbito laboral: elaboración de Currículum Vitae (CV), uso de plataformas online de búsqueda de empleo, entre otras competencias.



Acceso tienen, y manejo de las redes también, otra cosa es que hagan un uso funcional (...) se me viene a la cabeza que no saben hacer un CV, elaborar un CV, y no saben cómo colgar ese material en su móvil para luego poder mandar de forma fácil y ser accesible a las empresas o donde se requiera. Es algo que estamos trabajando con ellos.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

Los talleres o cursos de nuevas tecnologías impartidos a estos jóvenes surgen de iniciativas propias que han tenido las organizaciones sociales encargadas de su guarda y acogimiento como actividades internas. Y no siempre se ha podido mantener de forma sistemática estas formaciones en los centros y hogares por la falta de tiempo y de recursos tecnológicos, así que suele quedarse fuera de la planificación y gestionarse de forma transversal desde el acompañamiento diario con ellos como bien se explicará en el apartado dedicado a los recursos de apoyo en TRIC. Desde las organizaciones se quejan de esto, pero también de las dificultades que tienen estos adolescentes extranjeros no acompañados (menores y extutelados) para acceder a las formaciones en TRIC que ofrecen las administraciones públicas por los requisitos exigidos y los horarios que establecen.³ Parte del aprendizaje adquirido con los ordenadores ha sido aprendido durante las clases generales de informática que tienen en los institutos, y con los apoyos que han recibido en los centros por parte de los educadores sociales. Algunos de estos menores sí recuerdan haber recibido algún curso específico de ofimática o informática al llegar a España al margen de lo aprendido en sus clases del instituto, sin embargo, también dicen no recordar nada de lo que les enseñaron por haber pasado mucho tiempo desde esa formación y no haber podido poner en práctica todo lo cursado. Ocurre lo mismo que con otros talleres sobre tecnologías o riesgos que han recibido, que no se acuerdan de lo que aprendieron. Si no pueden ponerlo en práctica, si son muy pequeños y aprenden cosas que todavía no van a aplicar, su percepción sobre la utilidad de estos cursos es nula, no les resulta ni pertinente ni útil aprender estas destrezas, y al final esos conocimientos se desvanecen con el tiempo.



*—He recibido un curso de ordenadores en *** (ONG), de cómo hacer el CV.
—Sí, yo he tenido un curso en *** (ONG), pero ya no me acuerdo de nada. Era más pequeño.*

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.

Como se vislumbraba en el epígrafe sobre los hábitos de uso, las destrezas digitales con el manejo de los ordenadores no es uno de los puntos más fuertes de estos adolescentes. Tienen grandes déficits originados en parte por la falta de acceso diario a estas tecnologías y, por ende, por la escasa práctica adquirida. Por ejemplo, el uso del correo electrónico está muy generalizado entre estos adolescentes, pero desconocen muchas de sus funcionalidades al no aplicarlas diariamente. Igual ocurre con la mecanografía, que es una de las competencias que más necesitan reforzar porque su uso está vinculado con el manejo del ordenador en vez de con los móviles y su práctica es mucho más limitada. Así, las actividades más fáciles de desempeñar para estos menores y extutelados son aquellas que tiene una equivalencia en los dispositivos móviles, como son los buscadores web (Google). La edad es una variable a tener en cuenta y los años que llevan en España, porque se puede apreciar esos aprendizajes en competencias digitales desde que llegaron a España y pasado un tiempo, se van reduciendo la segunda brecha

³ Y los cursos de alfabetización digital en los que estos menores pueden participar por su nivel, no se ajustan a los horarios que ellos tienen disponibles, ya que suelen ser por la mañana y ellos están en sus clases de instituto, colegio o formación profesional.

digital. Según los expertos en brechas digitales, las formaciones específicas de herramientas tecnológicas sin una buena práctica continuada pierden su sentido, debido a que aplicar los aprendizajes es fundamental para adquirir esas competencias. Si están en pisos de autonomías, van aprendiendo a realizar trámites administrativos en diferentes plataformas online, y esto les va creando un expertis muy positivo para su inclusión digital. A pesar de estos avances, todos los profesionales coinciden en que necesitan adquirir habilidades en ofimática y mecanografía, y poder ponerlas en práctica con el tiempo de uso de los ordenadores.



—¿Qué te resulta más sencillo en el ordenador?

—El Google, el navegador. Busco paginas para ver para qué sirven.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



En el Gmail lo más complicado, bueno, ahora no, me costaba antes, cuando tienes que mandar información a todo el grupo, pero en un correo. En vez de mandar a cada uno lo mismo tienes que mandar en un correo.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



Necesitaría ganar competencias seguramente en el uso de las herramientas básicas ofimáticas, me imagino. Yo me imagino porque según los conozco pienso que no han tenido mucho uso ellos.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



Es algo que sí que detectamos muchas veces, muy rápido en temas de la comunicación, pero luego... como dificultades para abrirse un e-mail, por ejemplo, la comunicación está en otro sitio, más inmediata, más instantánea y ahí poco más.

Experta en infancia migrante no acompañada.

Tal como se viene explicando, el grado de alfabetización digital guarda mucha relación con el grado de familiarización con las TRIC con el que cuentan estos menores y extutelados. El contexto cultural y familiar son factores que influyen en la inclusión digital, sus experiencias con las tecnologías durante su infancia con sus familias o en la escuela en el país de origen influyen en los aprendizajes que tienen al llegar a España. Muchos de estos niños salen de su país con pocos años (12 o 14 años) y proceden de familias en situación de pobreza por lo que el acceso a las nuevas tecnologías se ve limitado por las dificultades económicas que atraviesan. Esta familiarización con las TRIC en muchos casos se materializa exclusivamente con el manejo de la telefonía móvil, y no siempre vinculado al uso de Smartphones con conectividad a Internet. A estas dificultades en los aprendizajes digitales se les suma otro hándicap cultural cuando llegan a España: la barrera idiomática. Por ejemplo, se presentan dificultades con la realización de algunos trámites online, y se echa en falta que no exista una adaptación de los contenidos para las personas migrantes con objeto de facilitarles la autonomía. La barrera idiomática tiene mayor impacto en los usos de los ordenadores, porque en estos dispositivos el lenguaje escrito tiene un mayor peso que en los móviles, donde las funcionalidades son más intuitivas para los jóvenes por tener mayor carga visual.



Esta es una herramienta que no está pensada para los MENAS, está pensada para en jóvenes o chicas que saben español y dominan bien el idioma. Por ejem-

plo, a los MENAS no se les da autonomía, porque yo los tengo pegados todo el rato a mi lado: ¿y qué significa esto? ¿y qué significa lo otro? Entonces esa herramienta que es para el trabajo de la autonomía de los menores, no funciona con los jóvenes extranjeros.

Experta, directora de un centro de menores en protección.



Yo diría que la complicación es en el lenguaje porque ellos en el funcionamiento sí que saben dónde buscar, pero claro al ser en castellano esa es su dificultad, pero no es porque no se sepan manejar.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

La alfabetización digital no alude solo a las competencias digitales que se pueden tener o adquirir, sino a todo un engranaje de referencias culturales y contextuales del entorno virtual que permiten reconocer los parámetros de funcionamiento de las plataformas. Un ejemplo de esta nueva mirada de las brechas digitales es la incorporación de temas como la ciberseguridad, la prevención de los riesgos, o las noticias falsas dentro del análisis de estas desigualdades tecnológicas. Se trata además de temas a tener muy presentes en este colectivo, porque como ellos mismos han contado durante las entrevistas, las estafas en Internet y redes sociales son uno de los riesgos a los que están más expuestos. Los expertos defienden que la alfabetización digital no sea tratada de una manera específica propia del espacio tecnológico, sino que sea comprendida de manera transversal, conectada a todas las esferas de la vida.

Los cursos, talleres o información que se tiene para concienciar a los menores sobre los riesgos de las redes sociales no están adaptados para ellos, no se emplea un lenguaje más cercano a su edad y su experiencia, por lo que el impacto que tienen estos materiales en ellos es casi nulo. Es cierto que se ofrecen talleres sobre los peligros del abuso de las redes sociales, se dan cursos para sensibilizar en los institutos, pero estos no les interpelan de forma efectiva lo que genera una percepción de los peligros y riesgos ajena a sus experiencias de uso de las TRIC. Ante estas dificultades para llegar a los adolescentes con las formaciones, las personas expertas en formación en nuevas tecnologías consideran que lo mejor es poder ofrecer una formación, ya sea en competencias digitales puramente técnicas o en habilidades digitales más amplias como estas últimas, centrada en las necesidades de cada joven y teniendo en cuenta su cultura.



Luego han sacado guías de la utilización de la red, de cómo aceptar, el tema de adicciones, pero claro muchas veces hay una sobreinformación, una información que al final no llega, muy poco adaptada también a los propios jóvenes.

Experta en infancia migrante no acompañada.



Depende del perfil del joven que te llegue tienes que entender siempre la cultura que llevan detrás, para poder ver qué herramientas van a querer.

Experta en TRIC y brechas digitales.

En los últimos años, ante la expansión generalizada en el mundo de Internet de las noticias falsas, se ha ido incorporando en las cuestiones de alfabetización digital la formación y enseñanza en una mirada crítica ante la sobreinformación en redes. Con el objeto de reducir

los sesgos y brechas derivadas del desconocimiento ante los bulos o la discriminación de la información, se llevan a cabo talleres para potenciar este pensamiento crítico entre los jóvenes. Porque, como apuntan los profesionales, no saber o no poder identificar la veracidad de los contenidos que circulan en las redes o Internet tiene consecuencias en la tercera brecha digital, la de calidad del uso o aprovechamiento, pero también tiene graves efectos a nivel emocional. Durante las entrevistas con los adolescentes migrantes no acompañados, el tema de las estafas o engaños era uno de los peligros que ellos identifican basados en sus experiencias de usos diarios. Sin embargo, a pesar de haber recibido talleres que abordan el tema de las noticias falsas como indicaban algunas educadoras/es, en la práctica no lo suelen tener muy presente, y obvian su participación y aprendizajes en estos cursos por no considerarlo pertinente o útil en este momento.

Con el análisis de estos discursos, se aprecia una descompensación entre lo que ellos identifican como problema (estafa o engaño) y la solución o ayuda que ponen ellos mismos ante ese problema (que es ninguna aun conociendo la implicación de estos actos). Entonces, cabe preguntarse: ¿Se está trabajando de forma efectiva con ellos este pensamiento crítico en el tratamiento de la información recibida vía Internet, redes sociales y medios de comunicación?



Intentamos hacer transversal que la competencia digital es algo transversal, (...), incorporarlo en todos los temas de la vida. (...), hacerlo transversal y no dejarlo solo al aula de informática para cuando estén conectados, o a la figura del dinamizador o dinamizadora, o al profesor de tecnología, vaya.

Experta en TRIC y brechas digitales.



Al final te tienes que centrar en esto en espíritu crítico, porque tú formar a un joven en "te vas a ajustes le das a privacidad", esto es tan cambiante y cada red social lo tiene en un punto que tendrías que hacer un curso de formarlos en cada herramienta que tienen. Tienes que darles la competencia de por qué es importante que tengan las redes privadas, por qué tienes que tenerla. Entonces, así les generas la conciencia, la capacidad.

Experta en TRIC y brechas digitales.

B · Recursos de apoyo

El no poder tener ni tiempo ni recursos suficientes para familiarizarse con las tecnologías, y en especial con el uso de los ordenadores, les hace ser más dependientes de las educadoras/es con las que conviven en el hogar. Los aprendizajes en el ámbito de la tecnología se interiorizan con la práctica, y con la inversión de tiempo para "trastear" con estos dispositivos y aplicaciones. Ambos puntos no suelen darse en los centros de acogida de estos jóvenes, no pueden acceder a estas tecnologías para investigar sus funcionalidades y ser autónomos; y al final dependen de la disposición y apoyo de los educadores/as para que su aprendizaje sea más monitorizado y pragmático. Por ello, la actitud que los educadores y profesionales que les acompañan tienen ante la integración de las TRIC en la vida personal y profesional es fundamental para poder relacionarse con motivación e interés en el mundo digital, y sin miedo a los retos que plantea la transformación digital en la actualidad. Si por el contrario, los profesionales conciben las tecnologías como un peligro para ellos, esta

percepción es trasladada de forma implícita a los jóvenes; lo cual va a condicionar las formas en las que se relacionan con las TRIC (Ramírez, et al., 2012).

Los recursos de apoyo de los que disponen estos menores y adolescentes migrantes no acompañados son muy variados, dependiendo del tipo de ayuda que necesiten. Para el uso de las tecnologías en el ámbito educativo o profesional suelen recurrir a los/as educadores/as sociales que les acompañan en los hogares tutelados y de autonomía. Con los ordenadores siempre recurren a los educadores, y cuando no saben hacer algo preguntan para hacer conjuntamente. Esta es la forma que tienen de ir aprendiendo habilidades tecnológicas, y entre las cosas que han aprendido con ellos destacan guardar y enviar archivos, imprimir y escanear. No obstante, el no poder disponer de ordenadores suficientes para hacer un uso individual que garantice cierta intimidad, y con tiempo libre de aprendizaje hace que este dispositivo no llegue a formar parte de la vida diaria de estos menores. No es habitual que los menores utilicen el ordenador ellos solos; primero porque no disponen de tantos recursos como para que se haga un uso individualizado; y en segundo lugar, por la actitud que toman los profesionales sobre la prevención de los riesgos que pueden conllevar en los menores su uso. La limitación que tienen en el acceso al uso de los ordenadores incentiva en los jóvenes una actitud negativa frente a la utilidad de este dispositivo.

En los centros de menores, el “ordenador” como objeto se construye simbólicamente desde la idea de peligro, mediante la práctica social y los discursos de los educadores. En vez de proyectar una imagen de él como un instrumento de ayuda, reconociendo los beneficios de su uso, de aprovechamiento de sus funcionalidades para diferentes ámbitos, gran parte de lo que rodea a este aparato tecnológico tiene connotaciones negativas para estos jóvenes. Ante tales circunstancias, es importante reconsiderar el peso que tienen los agentes o profesionales de los centros en el uso de los ordenadores con el objeto de atajar esta brecha actitudinal que acentúa las brechas digitales, en especial la tercera de ellas. Ya no solo desde su rol como educadores y de acompañamiento, sino como “supervisores” y “dueños” de los ordenadores y todo lo que ello conlleva. Como comentaba una de las educadoras durante la entrevista, la respuesta que reciben los menores cuando solicitan usar el único ordenador que tiene en la casa (que además es el del equipo técnico) suele ser para aplazar en el tiempo ese acceso al ordenador.

En definitiva, el mensaje que están recibiendo diariamente por parte de los educadores es que el ordenador no es un instrumento para utilizar de forma frecuente, que tienen que solicitar siempre permiso, que las actividades que realicen con los ordenadores tienen que estar supervisadas, que su uso no es individual y autónomo, y que sus necesidades no son tan prioritarias como las del personal técnico. El ordenador se dibuja como un objeto tecnológico que no les pertenece, y es importante que esta significación cambie para que pueda darse la apropiación de todas las TRIC de cara a su inclusión digital.

Aun así, todos los apoyos que les brindan los profesionales a nivel práctico con el uso de los ordenadores, repercuten directamente de manera positiva en la percepción de utilidad y el aprovechamiento de estas tecnologías, reduciendo parte de la tercera brecha digital. Entre los profesionales se repite la idea de que muchas de las funcionalidades que ofrecen los ordenadores no eran utilizadas por los jóvenes por desconocimiento y falta de práctica, y que gracias a estos pequeños aprendizajes se consigue que normalicen ciertas prácticas de uso e integren las TRIC en sus vidas diarias. La capacitación que tienen los profesionales en materia de nuevas tecnologías es la suficiente para el apoyo que hasta el momento estos menores y extutelados les han solicitado. Las consultas que estos niños y adolescentes extranjeros no acompañados suelen plantear a los educadores son catalogadas como básicas en el manejo de los ordenadores, ya que generalmente están relacionadas con temas de ofimática que los profesionales controlan por su uso diario como herramienta de trabajo. En cambio, si se alude al manejo del móvil, aplicaciones y redes sociales, la situación es diferente porque en estos temas los menores cuentan con grandes habilidades tecnológicas, y en ocasiones con mayores destrezas que los educadores/as.

Ahora bien, como ocurre con cualquier otro asunto o problema que se necesite compartir con el resto de personas, no basta con disponer de esos recursos. Todo acompañamiento del tipo que sea precisa de una cercanía y la confianza suficiente para poner sobre la mesa esa necesidad de ayuda que se solicita. Lo más importante para que estos menores y extutelados puedan plantearse buscar este apoyo con las TRIC es el grado de confianza que depositen en los educadores del hogar.



—Y habéis pedido alguna vez ayuda a los educadores y educadoras de allí para hacer algo en el ordenador?

—Sí, siempre, porque hay cosas que no las sabemos.

—Por ejemplo, ¿lo último que hayas aprendido y que hayas pedido ayuda con el ordenador?

—A guardar un archivo.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.



Si tienen una dificultad en cuanto a lo que sea, con tecnologías o del tipo que sea, sí que piden ayuda, antes no, ahora sí porque ya hay una relación de confianza, te estoy hablando de chavales que llevan con nosotros casi un año, entonces evidentemente la evolución con estos menores en cuanto al vínculo o a la relación afectiva ha evolucionado muchísimo.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

Mientras que, para temas relacionados con los móviles o las aplicaciones, los agentes de refuerzo a los que recurren suelen ser entre iguales, con los amigos o compañeros. Al contar con unas buenas habilidades digitales para el manejo de los móviles, las dudas o necesidades concretas que puedan ir surgiendo sobre aplicaciones en los móviles, suelen compartirlo primero con los amigos o compañeros. Entre ellos se ayudan, porque siempre hay alguno de los amigos que tiene más conocimientos o que ha podido experimentar con nuevas aplicaciones, y todos estos aprendizajes los comparten de una manera natural apoyándose mutuamente. Una de las cualidades que les aporta a estos menores y extutelados el ser nativos digitales, es la inquietud por encontrar y probar nuevas Apps que les aporten algo nuevo, y esto lo comparten entre amigos como una práctica habitual. Al contrario que ocurre con el uso de los ordenadores, el uso del móvil es individual y garantiza así cierta intimidad, además de no tener grandes restricciones de tiempo en cuanto a su uso. El ejercicio de la práctica, el poder trastear e investigar sobre nuevas funcionalidades con estos dispositivos es parte muy importante de la adquisición de estas habilidades y destrezas digitales con la que cuentan estos jóvenes. Reducir las brechas digitales de alfabetización digital pasa por incentivar un uso autónomo, libre de miedos, y basado en el interés y motivación por las TRIC para descubrir y aprovecharse al máximo de sus beneficios en todos los espacios de la vida. Además de las recomendaciones y ayudas de los amigos y compañeros, también utilizan mucho el buscador de Google y YouTube cuando quieren aprender a hacer algo que desconocen o ampliar información. A través del teléfono móvil acceden a todas estas búsquedas con total autonomía, fomentando de manera positiva la familiarización con estos recursos de apoyo. Tener presente que existen estas opciones de búsqueda, les ayuda a tener una visión global sobre las TRIC y sus ventajas ante cualquier tipo de problema que les pueda surgir en un futuro. Cuando tienen dudas concretas para hacer algo, recurren a tutoriales en YouTube como una fuente de información y aprendizaje. Las ventajas de información que les ofrece esta aplicación es una referencia que emplean tanto para temas de ocio, entretenimiento (aficiones, aplicaciones nuevas o redes sociales...) como apoyo en el ámbito educativo para profundizar en temas que están estudiando.



—Soy profesional en los juegos, la gente viene a mi casa para que le enseñe. Ahora mismo la gente me llama para que le diga los nombres de juegos, me pagaban por eso en mi país.

—En Guinea, la gente iba a preguntarte para descargar los juegos...

—Sí, iban para que yo le descargue.

—¿La gente aquí te sigue preguntando temas de juegos o aplicaciones?

—Sí, si quiere que le enseñe. Me mandan mensajes en Facebook para que les diga cómo hacer las cosas.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



—¿Cómo llegaste a esa aplicación?

—¿Cómo? Pues buscando, porque yo antes veía una serie de Prison Break en Google y salían un montón de noticias (anuncios publicitarios), un montón, un montón. Y me molestaba, yo pregunté y al final encontré esa aplicación.

—¿Preguntaste en Google o preguntaste a algún amigo?

—No, pregunté en amigos y tal, y luego busqué en Google y lo encontré. Hay varias, pero hay algunas que no funcionan, esta sí funciona.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



Bueno y en el YouTube también hay todo, si tienes alguna duda entras en YouTube y hay todo.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.

C · Alfabetización digital en tiempos de Covid-19

Esta crisis sanitaria ha dejado entrever las grandes dificultades que tienen los menores y extutelados migrantes no acompañados para hacer efectiva su inclusión tecnológica. Su acceso y uso de las TRIC está muy limitado como se viene explicando, pero durante los meses del estado de alarma la situación se ha agravado ante la impotencia de no poder utilizar las tecnologías para continuar con sus nuevas rutinas creadas ante esta situación de excepcionalidad. El nivel de competencias digitales, formación en nuevas tecnologías y habilidades tecnológicas de estos adolescentes antes de la pandemia ya reflejaba grandes déficits en el ámbito educativo-profesional, y en particular en su relación con el manejo de los ordenadores para cualesquiera de los fines que se preste. El punto de partida de este colectivo en lo que se refiere a la alfabetización digital comporta grandes desigualdades sociales en comparación con el resto de sus compañeros de colegio e instituto. Si bien sus destrezas digitales en los entornos sociales, de ocio y entretenimiento no presentan entre sus iguales tantas diferencias significativas, cuando se analiza esto mismo en entornos educativos el resultado es totalmente diferente. El grado de alfabetización digital de estos menores y extutelados extranjeros no acompañados sobre plataformas, aplicaciones y tecnologías orientadas a los espacios profesionales es muy básico, pudiendo llegar a no utilizar con soltura una herramienta considerada como básica en estos contextos como es el correo electrónico.

Todos estos indicadores previos a la situación de emergencia sanitaria, han debilitado y agudizado aún más sus desigualdades frente a uno de los derechos fundamentales de los niños, como es el derecho igualitario a la educación. Con el estado de alarma se suspenden todas

las actividades educativas presenciales durante no solo los meses de confinamiento, sino a lo largo de todo el curso académico presente hasta la semipresencialidad del siguiente año.

Para los niños y adolescentes extranjeros no acompañados asistir a las clases de forma presencial favorece su normalización e integración en la sociedad de acogida, además de ser para ellos un espacio de aprendizaje profesional de cara a su proyecto de futuro. Paralizar estas clases presenciales y trasladar esta enseñanza a los hogares, supone anular muchos de los beneficios que les ofrecía poder asistir a las clases: aprender un oficio, relacionarse con compañeros autóctonos, mejorar su nivel de español, realizar sus prácticas laborales, etc. Los recursos, tanto de personal como de infraestructuras, en los hogares tutelados y las casas de acogida de los mayores de edad difícilmente pueden garantizar la continuidad de manera estable y coordinada de sus aulas virtuales. A aquellos que estaban estudiando una formación profesional, las prácticas laborales se les anularon sin saber si se podrán retomar en algún momento. En definitiva, se han visto obligados a reinventarse y adquirir nuevas habilidades digitales en el ámbito educativo que antes de la pandemia no ponían en práctica, a través de la ayuda de los educadores si tenía esa disponibilidad o de forma autónoma con los pocos recursos de los que disponen.

Antes de la pandemia estas desigualdades en la aplicación de las TRIC en la esfera formativa ya existían, sin embargo, no se posicionaban como un aspecto clave sobre el que incidir de manera inmediata ya que por entonces contar con estas destrezas no parecía ser una necesidad de primer orden en estos niños y adolescentes. Es decir, en cierta medida se asumían desde las entidades y los propios jóvenes la existencia de estas brechas digitales porque en la práctica ellos podían continuar con sus clases de forma efectiva a través de las formas de aprendizaje tradicionales presenciales. Eran otros los problemas con los que se enfrentaban, de un mayor calado para llevar a cabo su proyecto migratorio en España.

La Covid-19 ha obligado a poner el foco en la inclusión digital como fundamento para la mejora del futuro educativo-profesional. En especial, la situación de aislamiento vivida en esos meses, ha servido de manera positiva para que muchos niños y adolescentes que no estaban familiarizados con las nuevas tecnologías en el ámbito educativo o profesional hayan adquirido competencias digitales y destrezas útiles para su futuro laboral. Siempre sin perder de vista las propias limitaciones de acceso a dispositivos y limitaciones en los tiempos de dedicación que atraviesan todas sus experiencias con las TRIC. Con el ordenador han aprendido a imprimir, escanear y guardar archivos e imágenes, escribir trabajos, enviar correos electrónicos, acceder a las plataformas de las aulas virtuales, entre otras. También, para poder comunicarse con sus profesores y educadores/as, han descubierto nuevas aplicaciones de comunicación online (Zoom, Meet) que antes desconocían.

El apoyo del equipo de educadores/as ante las dificultades que planteaba la educación a distancia ha sido clave para continuar con sus clases. Los menores han recurrido y buscado en ellos este refuerzo que han necesitado con las nuevas tecnologías.

Y gracias a este acompañamiento por parte del equipo de los centros han aprendido a utilizar estas aplicaciones no solo en el espacio educativo, sino también para emplearlas cuando hablan con sus familiares y amigos del país de origen. La práctica de uso que han llevado a cabo durante la pandemia con estas aplicaciones, les ha permitido mejorar sus competencias digitales para un futuro, porque como algunos de ellos dicen, van a seguir utilizando estas plataformas para hablar con su familia en el país de origen.



—¿Cuándo fue la última vez que le pediste ayuda?

—Yo tuve un problema con guardar la foto de un deber, pero no la he encontrado y ahí la he llamado para saber qué hacer.

—¿Tener una foto en el ordenador?

—Tengo que descargar la tarea del correo, pero no sabía cómo guardar en el ordenador. El archivo este lo cojo para mandarlo a mi profesor al aula.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



*Era la primera vez que utilizaba esta aplicación (Meet), pero me costó poco porque *** (la educadora) me lo explicó bien.*

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

Con respecto a este último punto del uso familiar de estas nuevas aplicaciones de comunicación, se hace una proyección más allá de la pandemia debido a que su situación de contacto virtual con la familia traspasa la situación de aislamiento de crisis sanitaria. Se trata de la forma habitual que tienen de comunicarse con ella, y en este sentido están aprovechando los beneficios de estas aplicaciones para el presente y el futuro. El camino de aprender a usarlas, conocer sus beneficios para aprovecharse de ellas ya lo tienen hecho gracias al tiempo que han tenido que invertir durante la pandemia en integrar estas nuevas aplicaciones en su vida diaria. En otras palabras, el primer paso de despertar el interés, el conocer sus beneficios, se ha superado, la motivación para seguir aprendiendo es clave para que se vaya produciendo esta inclusión digital. No obstante, el haber podido estar en contacto más directo con otros dispositivos tecnológicos que antes no usaban no soluciona la brecha digital que estos menores y extutelados experimentan, porque el acceso sigue siendo limitado y las oportunidades para asimilar de manera natural todos estos aprendizajes están muy condicionadas por el tiempo de dedicación. En definitiva, se hace imprescindible que para mejorar esta integración digital se pueda hacer frente a las tres brechas digitales en su conjunto de la mano de esta motivación e interés en las TRIC.



Claro, por ejemplo, ahora en cuarentena si no sabes manejar el ordenador y el software, el Word, el Power Point y el Excel no puedes trabajar ahí, no puedes hacer los trabajos. Y ahora nos mandan trabajos y lo tenemos que hacer todo por ordenador. Antes no, bueno alguna actividad, claro, sí.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



—¿Y creéis que cuando la tengáis que utilizar otra vez, os manejaréis mejor?
—Sí
—Sí, yo creo que sí
—Poco a poco, así son las aplicaciones, cuando te interesa vas a conocer mucho.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Percepción de los riesgos en jóvenes migrantes no acompañados

7

La percepción de los riesgos tiene consecuencias en la brecha digital de aprovechamiento, debido a que una actitud negativa fundamentada en el miedo con el uso de las TRIC debilita las posibilidades de aprendizaje de la persona, limita su motivación e interés, y por ende, obvia los beneficios que estas le puede aportar. Pero también, una percepción de los riesgos mediada por el uso responsable de las TRIC, afecta de manera muy positiva en la reducción de las brechas digitales en tanto que permite a la persona actuar de forma preventiva ante determinados peligros y afrontar nuevas situaciones que puedan surgir en el entorno virtual desde una mirada crítica.

Estudios recientes realizados por la Universidad Camilo José Cela sobre los usos y abusos entre los adolescentes, contemplan como principales riesgos en el uso de las tecnologías (Internet, móvil, videojuegos, redes sociales y mensajería instantánea) los siguientes: la amenaza a la privacidad e intimidad, los discursos de odio online, los abusos y la adicción en el uso, y la desinformación y difusión de las noticias falsas (UCJC, 2018: 9-16). Los profesionales que trabajan con niños y adolescentes migrantes no acompañados entienden por “uso responsable” principalmente dos cuestiones: no mostrar información muy personal en las redes o tener las cuentas con garantías de privacidad; y no tener un uso excesivo de los móviles que genere una dependencia negativa para ellos. Esta consideración expresa su preocupación por los riesgos que estos jóvenes pueden tener con su uso de las TRIC, en temas como la privacidad-intimidad y los abusos-adicción. Ahora bien, ¿estas percepciones sobre los peligros de a los que están más expuestos son iguales a las que tienen los propios adolescentes extranjeros no acompañados? En los siguientes apartados se analizan desde diferentes perspectivas las principales líneas de debate en torno a los peligros de las nuevas tecnologías para un colectivo tan vulnerable como la infancia migrante no acompañada y su impacto en las brechas digitales.

A · Rutinas y dependencia de las tecnologías

La mayoría de los estudios que abordan el tema de los riesgos de las nuevas tecnologías en los jóvenes y adolescentes, especialmente en aquellos que son nativos digitales, alertan sobre un posible exceso de dependencia que repercute en problemas de adicción en los adolescentes. En los últimos años, a raíz de la expansión de los juegos online de azar, el Defensor del Pueblo en materia de Infancia muestra su preocupación sobre las adicciones que supone para los jóvenes en situación de vulnerabilidad un uso excesivo de estas aplicaciones de juegos y apuestas. El acceso a estos juegos se hace a través de los móviles, un dispositivo muy usado por los adolescentes. La Ley 13/2011 sostiene que los menores no pueden participar en los juegos de azar, para protegerlos de los problemas de adicción que pueden darse (igual que los protege del tabaco o del alcohol); pero es una práctica muy extendida. En España, los

juegos de azar entre los adolescentes tienen cierta legitimidad y atracción por su tipo de publicidad que se emplea; que asocia los juegos de azar con el ocio, el ganar dinero fácilmente, la adrenalina, excitación, como una forma de socialización ante la soledad y el estrés que puedan tener estos jóvenes (DPA, 2019: 185).

Por todo ello, en esta investigación se analizan estos indicadores de dependencia de las TRIC en este colectivo con el objeto de comprender los tipos de relación que establecen en su vida cotidiana con las tecnologías y esclarecer los riesgos a los que estos jóvenes están más expuestos. Por un lado, se cuenta con las opiniones de los profesionales que conviven con ellos en los hogares y con las aportaciones de personas expertas en materia de brechas digitales y nuevas tecnologías; y, por otro lado, se tiene muy presente los testimonios y percepción que tienen los propios adolescentes sobre los riesgos y peligros del uso de las TRIC. Por medio de este análisis en conjunto de discursos desde diferentes posiciones sociales (jóvenes vs expertos/as) se comparan ambas experiencias para conocer las sinergias y desencuentros sobre la percepción de los riesgos de las TRIC.

Antes de nada, cabe apuntar que el análisis de la dependencia lleva intrínseco un estudio sobre las rutinas y hábitos cotidianos para conocer el tipo de relación que se establece con los dispositivos tecnológicos, es decir, cuál es el lugar simbólico que ocupan en sus vidas diarias.

Al inicio del día,⁴ casi todos dicen empezar revisando los mensajes que han recibido de redes sociales. Este es el primer contacto que tienen en el día con los dispositivos móviles, es un uso social de entretenimiento o incluso familiar. El móvil para ellos también es su aparato reproductor de música, en los tiempos libres que tienen suelen utilizarlo para entrar en YouTube o aplicaciones de audiovisuales y reproducir música casi diariamente. El resto del día suelen tenerlo muy ocupado y sistematizado con la asistencia a las clases por la mañana generalmente (aunque algunos de formación profesional tienen por las tardes), las actividades extraescolares de deporte o clases específicas de español, la realización de las tareas y deberes que les mandan, y las actividades dentro del hogar de carácter obligatorio; ya sean domésticas o de otro tipo.

Los espacios libres que tienen a lo largo del día no destinados a estas actividades los emplean en ocio a través de las tecnologías o en la calle con amigos; y en mantener el contacto con la familia mediado por el uso del móvil e Internet. El tiempo de ocio del que disponen es bastante limitado, porque durante la semana también se dedican a las labores domésticas y otras actividades propias de los centros en ocasiones obligatorias.



—¿Para qué utilizas el móvil en el día?

—Yo entro en el Instagram.

—¿Usas el despertador?

—No, yo primero miro los mensajes que me mandan la gente y en el Instagram, en el Facebook ya sabe.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.

Estos tiempos de entretenimiento lo suelen organizar con otros amigos menores extranjeros o personas de su país de origen que están en España, y dependiendo del menor cada uno de ellos tiene sus actividades acordes con sus aficiones o gustos. Normalmente todos estos encuentros antes de la pandemia solían hacerse de manera presencial, quedando

⁴ Antes de la pandemia. La descripción de un día normal de la semana sobre sus rutinas está enmarcada en los hábitos que tenían antes de la crisis sanitaria cuando se podía asistir a las clases presenciales y a la calle. Esta situación se ve totalmente alterada una vez que se aprueba el estado de alarma, como se analizará en el apartado e) Rutinas y exposición a los riesgos con la Covid-19.

en las calles o parques con los amigos y yendo a las actividades deportivas en los centros especializados.

Siempre que se pueda, los expertos recomiendan que el tiempo de ocio de estos menores esté orientado fuera de sus centros u hogares, dentro de redes comunitarias no específicas para menores extranjeros no acompañados de cara a ampliar sus apoyos y redes en la sociedad de acogida como estrategia de normalización e integración. Cuando están inmersos en estas actividades, o cuando quedan con los amigos en la calle o a hacer deporte, la frecuencia de uso de sus teléfonos móviles es menor que si se quedan en el hogar donde el aburrimiento les abrumba. Aunque con la pandemia, muchos de estos hábitos se han modificado y con ello también los grados de dependencia de las tecnologías, como se detallará en los próximos capítulos.



A veces ocurre eso que a falta de redes sociales solo se relacionan con personas de su país de origen u otros MENA que conocieron en el centro de acogida y se limita un poco el uso del ocio.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



Cuando estoy con mis amigos no utilizo el móvil, no. Si estoy con ellos pues estoy con mis amigos.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



Yo por la mañana me pongo la música, eso no sé si cuenta o no. Y luego por la tarde si tengo el gimnasio o algo lo utilizo para escuchar música, y ya por la noche redes sociales. YouTube, Instagram y todo eso.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.

En consideración, la dependencia que tienen estos menores de las TRIC en su día a día está muy vinculada con el uso de sus dispositivos móviles y de Internet. Por ejemplo, antes de la pandemia el ordenador no era una herramienta de uso diario sino más bien un aparato tecnológico empleado solo en casos muy excepcionales. Entonces, cuando se habla de dependencia de las TRIC en estos niños y adolescentes, se está haciendo alusión a infraestructuras de las que ellos disponen sin limitaciones, de acceso libre e individualizado: el uso de su móvil e Internet; ante todo. Aunque no se puede obviar que su uso sigue siendo limitado por las normativas internas que existen en cada uno de los dispositivos donde residen, medida que repercute en la prevención de un uso abusivo.

En casi todos los centros de menores existe un acuerdo sobre la regulación del acceso a Internet en el hogar. Se considera esencial respetar algunas franjas al día para el descanso o la realización de otras actividades necesarias para su proyecto migratorio e inclusión social (clases, talleres, tareas domésticas, descanso nocturno...). De forma que el grado de dependencia que pueden llegar a tener estos adolescentes no llega a ser alarmante ya que no altera de manera grave sus rutinas diarias, no les incapacita para continuar con sus prácticas diarias en materia de educación y sociabilidad.

Al margen de los efectos que puedan tener estas normativas como imperativo de prevención de la adicción, hay otros factores que aluden a la subjetividad de estos menores y adolescentes que repercuten en que tengan una "dependencia sana" de las tecnologías. El plano

normativo es muy importante, pero por sí mismo no actúa como un mandamiento intocable para los jóvenes y adolescentes migrantes no acompañados. Esta dependencia normalizada de las TRIC tiene más que ver sus hábitos diarios, rutinas educativas y relaciones sociales, las cuales otorgan a las tecnologías un lugar en sus vidas como necesarias y facilitadoras sociales sin llegar a considerarlas el centro sobre el que se articula todo su proyecto de vida en España.

No es común que estos menores y extutelados tengan un uso excesivo de los dispositivos tecnológicos, la dependencia que expresan se enmarca dentro de la necesidad compartida entre todos de tener y usar el móvil. Las educadoras sociales que conviven con los menores, y los profesionales que acompañan a estos extutelados en los hogares, coinciden en considerar que su dependencia de las TRIC es igual que la que puede tener una persona adulta o adolescentes, por ejemplo, a los teléfonos móviles como apoyo fundamental en su día a día. No ocurre lo mismo cuando se les pregunta a los profesionales por la dependencia a los móviles de las niñas o adolescentes mujeres migrantes que viajan solas. En este caso una dependencia extrema a los dispositivos móviles sí que les resulta alarmante en tanto que es interpretada como un indicio para valorar una posible situación como víctimas de trata.

La relación de algunas niñas con las tecnologías es bien diferente a la que tienen los varones, porque las personas tratantes usan estos medios para generar redes de captación y controlar posteriormente a las víctimas menores que se encuentran en una situación de extrema vulnerabilidad. Las niñas por el hecho de ser mujeres están más expuestas a estos peligros que los niños con la prevalencia de la cultura patriarcal y las violencias machistas, pero algunos niños extranjeros que viajan solos también se ven envueltos entramados en redes de trata criminales para vender droga, explotación laboral o con temas de mendicidad (Gatto, 2018), como se explicará en capítulos posteriores.

Para los menores y extutelados varones que no son víctimas de trata, el móvil se construye como un recurso que se tiene de forma inmediata en los momentos de soledad o aburrimiento, porque como se ha explicado ya, el principal uso que le dan es para temas de ocio, redes sociales y familiares. Por lo que no se puede concluir que se trate de una dependencia extrema para categorizarla como adicción o peligro.

El hecho de que esta dependencia a los móviles no llegue a niveles que preocupen a los educadores, se debe en gran medida a la planificación tan diversa de su cotidianidad. La rutina que tienen estos adolescentes está cargada de actividades de todo tipo que les hace ocupar gran parte del día y los fines de semana. Y cuando están ocupados haciendo otras actividades, o con amigos, no suelen estar pendientes del móvil.



A lo mejor para algo en clase (uso del móvil antes de la Covid-19), poco pero luego te ves si es que tienes clase, tienes tareas, tienes esto, tienes lo otro. Pero al final te acabas... Lo usas 1 hora, no sé. Y luego por la noche ya estás cansado, te duermes. Y al día siguiente igual.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



O sea, para todo es su conexión, para saber de allí, para la familia, para la música, al final yo creo que la importancia que le podríamos dar cada uno de nosotros en nuestra vida diaria (...) con el este de que son adolescentes y que otros adolescentes iguales a ellos, grupos iguales a lo tienen, lo utilizan, es su forma de comunicación el Instagram o el WhatsApp.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

Esta “dependencia sana” alberga la apreciación de comprender el móvil e Internet como servicios básicos necesarios para todas las esferas de la vida. Como bien apunta un informe reciente realizado por EAPN sobre brechas digitales y exclusión social: “Internet se trata de un bien social no optativo, al que la gente no puede optar por voluntad personal, sino que se ha convertido en un bien obligatorio para una adecuada inclusión e igualdad de oportunidades, de la misma manera que lo es la educación. Es necesario explorar que Internet reciba la misma consideración que otras carencias básicas, y se articulen medidas políticas similares a las relativas de pobreza energética y agua, donde será necesaria la intermediación con las compañías que ofrecen estos servicios actualmente” (EAPN, 2020: 59).

Durante las entrevistas grupales mantenidas con los menores y jóvenes migrantes no acompañados, se les plantea el supuesto de quedarse sin móvil o Internet para conocer sus impresiones al respecto. Responden con sorpresa, risas, y perplejidad porque consideran que contar con estas tecnologías es algo primordial en su día a día. Uno de los motivos de estas reacciones hace alusión al rol de facilitador para la integración social en la sociedad de acogida que tiene el móvil para ellos.

El sentimiento de pertenencia está mediado por las tecnologías, en tanto que se articulan como espacios de creación de redes, amigos y contactos que les hace estar más conectados e integrados. Y otro de los motivos principales por lo que no quieren ponerse en la situación de quedarse sin móvil e Internet estos jóvenes, es el contacto con sus familiares. Hay una necesidad en torno al uso de Internet en los móviles para hablar con la familia a través de videollamadas, que les hace reclamar continuamente el acceso a estos servicios en los hogares. A muchos de ellos no les hace falta imaginar esta situación, porque ya han vivido la experiencia de estar sin móvil días, o incluso meses. Cuando les ha pasado esto, siempre han buscado alternativas de forma rápida para suplir esta necesidad; y la primera pasa por pedir a amigos y compañeros usar los suyos para al menos poder comunicarse con su familia.

Es destacable la solidaridad que se crea entre los jóvenes para apoyarse y compartir los dispositivos móviles, porque todos comprenden que es una herramienta básica y necesaria para el día a día. Y mientras tanto, intentan ahorrar para poder adquirir un móvil nuevo, asumen su realidad y se adaptan a la situación buscando soluciones para reducir los efectos directos que despierta esa situación.

La línea que separa la dependencia de la necesidad en el caso de las nuevas tecnologías es muy delgada, tanto que muchos expertos en brechas digitales insisten en que el acceso a las TRIC debería ser un derecho igualitario de todas las personas. Partiendo de esta idea, la dependencia se puede entender también como un indicador del alto grado de familiarización de las tecnologías, aspecto muy positivo para reducir las brechas digitales.



Sí, lo piden todo el tiempo y se enfadan ¿por qué no tenemos? (Wi-Fi en casa). Y aunque tú les explicas, siempre es una discusión recurrente porque ellos ya tienen esa necesidad.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



Sí, se ayudan, se dejan unos a otros el teléfono. Por ejemplo, imagínate tú que uno se le rompe el teléfono, lo ha perdido o problema X que sea, pues otro compañero le deja el teléfono. Si a uno se le acaba los datos, pues el otro se lo presta un ratito.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



- Y, por ejemplo, si ahora te quedases sin ordenador, sin móvil y sin Internet...
—¡Joder! (risas) Ah, no valgo para nada. Voy a buscar otro ordenador o móvil.
—¿Podrías aguantar unos 2 días sin el móvil?
—Sí, puedo aguantar.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.

B · Engaños en la red: privacidad e intimidad

El derecho a la intimidad del menor es una cuestión que se tiene muy presente en la intervención y acompañamiento con estos jóvenes, tanto por la preservación de la propia como por la de terceros con los que convivan en el hogar. Como se ha explicado, existen normativas internas para prevenir la vulneración de estos derechos, así como protocolos específicos sobre cómo actuar ante actuaciones que pongan en peligro la intimidad del menor. Desde las organizaciones sociales se tiene mucha conciencia en torno a la privacidad e intimidad, y esto es algo que lo trasladan a sus usuarios diariamente extrapoliándolo al mundo digital y tecnológico. El tema de la privacidad e intimidad en Internet es un asunto que se aborda desde la cotidianidad, conectado con las actividades del día a día y no tanto desde la idea de talleres específicos. Sin embargo, estas acciones de sensibilización que llevan de forma transversal no son suficientes para generar en los adolescentes también esa conciencia. Cuando se habla de los peligros por no tener configurado de forma adecuada las opciones de privacidad en las redes sociales, los profesionales insisten en que este es un tema muy recurrente para hablar y trabajar con los jóvenes porque siguen viendo cómo tienen todas sus aplicaciones públicas.

Para los niños y adolescentes migrantes no acompañados, el tema de la privacidad es un asunto que conocen bien ya que les han hablado mucho sobre estos peligros, y ellos mismos reconocen en sus discursos que no tener las redes sociales privadas es un riesgo; o hacer uso de redes de Wi-Fi públicas con sus datos personales de correo electrónico también lo es. Pero en la práctica no todos suelen aplicar estas medidas de seguridad por desconocimiento técnico, o por no asimilación real del peligro en primera persona bajo el amparo del preconcepto “a mí eso no me va a pasar”.

La percepción de los peligros y miedos en los adolescentes no es la misma que en las personas adultas, pueden reproducir el discurso recibido y considerar que es algo útil mantener sus redes privadas, pero esto no implica necesariamente que lleguen a ponerlo en práctica. Y aquellos que sí han privatizado sus redes, han pedido ayuda o preguntado a compañeros para hacerlo la primera vez, y desde los ajustes lo han hecho sin mayores problemas. Por lo tanto, la pregunta que nos hacemos no es tanto si conocen el procedimiento para privatizar sus redes, sino más bien: ¿por qué no lo consideran tan relevante como para actuar?

Por un lado, se explica por la baja percepción de los riesgos de niños y adolescentes. Por otro lado, se le suman otras causas relacionadas con el uso de las TRIC que pueden explicar la poca consideración que tienen de los peligros de privacidad e intimidad en el mundo digital, y por ende, la falta de aplicación de medidas de seguridad en sus cuentas. En la actualidad, las redes sociales virtuales para estos adolescentes no son la reproducción de las relaciones presenciales en un entorno digital, sino que son su realidad social. En palabras de Manuel Castells, “lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos” (Castells, 2000:18). El uso que le dan a estas aplicaciones, o incluso a los juegos online, es el de conocer a personas nuevas. Son espacios de socialización para conocer gente nueva, abrir un abanico de oportuni-

des de conectarse con otras personas que de manera presencial sería imposible. Conociendo este valor añadido de las redes sociales, cabe al menos plantearse si tienen sentido dentro de este marco que estas aplicaciones sean privadas, lo que limitaría las posibilidades de interacción con personas que no conocen en el face to face. El valor que les ofrecen las redes sociales en este sentido, va más allá de los peligros que pueda presentar dejarlas abiertas.

No tener presente estos beneficios de las TRIC como lugares de encuentro más allá de la vida presencial, o considerar que el entorno virtual es una fotocopia de las relaciones presenciales, significa contar con una visión desactualizada de las TRIC. La particularidad de estas aplicaciones es su capacidad para conectar, recibir y conocer de forma abierta otros entornos que no son el día a día del face to face. El mayor ejemplo de este éxito de las formas de relaciones digitalmente, es el éxito que tiene entre los jóvenes los juegos online colectivos, o sea, se pone en valor su peculiaridad de no reducirse a las personas conocidas y ampliar las redes más allá de la posición sociogeográfica.



—¿Y tú qué piensas que es útil? ¿Hay que ponerlas privadas, públicas? Tú, ¿cómo las tienes?

—Es útil, cuando la pones en privada, cuando alguien te manda un mensaje, si la conoces la aceptas, si no la rechazas.

—¿Eso lo haces tú?

—A veces lo hago, pero a veces sí lo acepto.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.

Relacionado con los peligros de no preservar la intimidad y privacidad en las interacciones online, los y las profesionales que trabajan con infancia migrante no acompañada muestran su preocupación ante los potenciales problemas de captación que pueden experimentar estos niños y adolescentes. Por la intersección de sus vulnerabilidades, consideran que estos menores y extutelados quedan más expuestos a estos riesgos en los entornos virtuales. De manera generalizada, los miedos que relacionan las nuevas tecnologías con las cuestiones de privacidad y captación en jóvenes es algo que se le ha sido dado mucho peso, pero en particular, con este colectivo esta preocupación se extiende mucho más. Las personas expertas consideran que el grado de exposición de la intimidad en estos adolescentes migrantes es bastante elevado, y la falta de referentes familiares cercanos durante esta etapa de formación de identidad de la personalidad aumenta las posibilidades de sufrir estos peligros en primera persona. Hace unos años, cuando los problemas de radicalización islamista entre los jóvenes árabes ocupaban parte del debate en los medios de comunicación en Europa y España, esta preocupación entre las y los educadores se agudizaba al proceder la mayoría de los menores de Marruecos. Actualmente, es una cuestión que sigue preocupando, pero generalmente cuando hablan de los peligros de la captación hacen alusión a todo tipo de redes de trata con fines de explotación laboral o sexual.



Ellos se exponen mucho, porque eso también les hace muy vulnerables, aparte de que ellos no miden, cuando cuentas tanto de ti el otro sabe cómo estás, les hace muy vulnerables a intentos de captación, esto es un tema también.

Experta en infancia migrante no acompañada.

De todo esto se desprende que la intimidad y la privacidad hace también referencia a la ciberseguridad en el uso de Internet, lo que puede traer graves consecuencias en los menores y extutelados migrantes no acompañados. De hecho, de los incidentes más cercanos que ellos o amigos han tenido asociado a temas de ciberseguridad han sido las estafas y el hackeo de

sus cuentas, por ejemplo, de Facebook. Desde los hogares, las educadoras/es insisten en lo importante que es no acceder a sitios no seguros para evitar estas estafas o engaños. Es algo muy recurrente para ellos, y así lo han expresado durante las entrevistas grupales mantenidas, recibir mensajes o ver anuncios con contenidos falsos. Es un tema que les acaba preocupando, porque al principio de recibir estos mensajes confiaban en la información que se presentaba y accedían a ellos, pero gracias a la experiencia han aprendido a identificar estas mentiras y engaños en Internet. Por su situación de vulnerabilidad, por su falta de recursos económicos, este gancho de ofertas y promociones que no son reales resulta efectivo. Asimismo, en varios de los grupos salió el tema de suplantar la identidad con el robo de cuentas y con las mentiras en las redes sociales. Ya fuera por experiencias en primera persona o por oídas de otros, estos debates son más frecuentes entre los jóvenes con mayor edad al tener mayor conciencia sobre estos peligros de Internet. Con los jóvenes extutelados resultan especialmente sensibles estos temas de estafas en Internet debido a que ellos, al ser mayores de edad, ya disponen de una cuenta bancaria que utilizan para hacer sus compras en Internet. Además, es alarmante que estos menores y extutelados identifiquen estos engaños y estafas en la red como los verdaderos riesgos (algunos habiéndolo experimentado ya o conociendo casos cercanos que lo haya sufrido), mientras que los profesionales que acompañan a este colectivo no tienen la sensación de que este sea un tema sobre el que sensibilizar y ofrecer recursos para prevenirlo. Cuando han tenido una experiencia negativa, comprando por Internet, por ejemplo, y conocen que esta estafa se ha producido al haber metido datos en alguna plataforma, prestan más atención al tema de la privacidad. La idea que les ronda en estos momentos para poner medidas es evitar estafas materiales y que les roben dinero, pero no le dan tanta importancia al peligro que corren de robo de datos personales.



Me entraron en mi Facebook, colgaron fotos que no eran mías. Pues lo cerré y eliminé.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.



Ayer me llamaron de un número para que les diera información personal.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.



—Por ejemplo, te ponen alguno que gana 2.000 euros en el día para que tú descargues esta aplicación, no sé qué, pero al final no, no vas a ganar nada.

—Estos días he visto que pone: “Si compras un iphone 11 por 2 Euros por Amazon”. Esto me salía mucho estos días, pero es mentira.”

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



—A mí me robaron algo de dinero, dos veces, una página dos veces, me robaron 40 y me fui a la comisaría.

—¿Y te devolvieron el dinero?

—Sí

—¿Y cómo fue, a través de Internet?

—Sí, yo estaba ahí intentando sacar un ejercicio de deporte, y era una empresa en Bélgica, yo no me metí nada. Luego metí datos y pagué, pero a la semana siguiente me volvieron a cobrar 45 euros, yo lo vi en mi cuenta dos veces 45, yo fui al banco que me dieron un papel y me dijeron vete a comisaría, y fui allí me

hicieron la denuncia y me dieron un papel para el banco y cuando llevas este papel al banco te devuelven. Estaban en Bélgica.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

Con respecto a las acciones de sensibilización y concienciación, algunos jóvenes afirman haber recibido talleres sobre los riesgos de Internet y redes sociales centrados principalmente en el tema de la privacidad e intimidad a la hora de acceder a sitios web y publicar contenidos personales. También aluden a alguna charla por parte de la policía donde les han hablado de los peligros de Internet o usar el móvil, pero no se recuerda bien el contenido. Esto se debe a que los adolescentes tienen una saturación de información mediante talleres y charlas sobre estos peligros. Si hacen memoria, identifican claramente que todos estos talleres se han fundamentado en explicar algunos riesgos y peligros con el uso de las TRIC; aunque sigue siendo un tema que no acaban de llevarlo como parte de sus prácticas online.



Sí que les están dando a veces charlas, si les llega o no les llega...porque muchas veces ellos desconectan. "Pues hoy han venido a soltarnos este rollo". Y muchas veces aquí por las plataformas nos lo cuentan, que van a darles distintas charlas, pero no te puedo decir que sean efectivas.

Experta, directora de un centro de menores en protección.



Una vez, pero no me recuerdo, sabes quién nos ha hablado de esto en el curso los policías (peligros de Internet y el uso de los móviles).

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



—Por ejemplo, ¿A ti sí que te han hablado, a ti que te han contado (riesgos de Internet)?

—Sí, sí, pero no me acuerdo, hace ya 3 años o 4.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

En definitiva, una parte de la alfabetización digital consiste en promover las competencias tecnológicas necesarias que permitan a los usuarios, a las personas, a los menores, desenvolverse en el entorno tecnológico garantizando su seguridad. Se apuesta por metodologías no centradas en los "pasos" para mantener privadas las cuentas, sino que se apuesta por competencias de sensibilización para asumir y reconocer esos riesgos, así como para motivar el interés entre los jóvenes migrantes no acompañados en proteger su intimidad en redes sociales e Internet.

C · Insultos y ataques en el entorno online

El espacio digital se caracteriza por ser un lugar donde se producen interacciones de todo tipo entre personas conocidas y desconocidas, entidades o personajes creados de manera bidireccional. Quien recibe la información en sus redes o en espacios colectivos, aunque sea

desde diferentes vías, puede responder creando o generando nuevos contenidos y discursos libremente que serán almacenados en estas plataformas. Por lo tanto, lo que se entiende como el mundo online se caracteriza por su inmediatez, su capacidad de difusión y durabilidad de los contenidos, pero sobre todo por su posibilidad de anonimato en dichas interacciones (Olmos, 2018). Se llega a muchísima más gente que a través de otros canales más tradicionales, ya que estamos conectados permanentemente a Internet y la participación también se realiza con mucha frecuencia. Además, con la inmediatez la “corrección política” no es tan habitual a pesar de que los contenidos en la red tienen esta durabilidad en el tiempo (Olmos, 2018: 55). Y sin duda, la característica que más influye en el crecimiento de estos insultos y ataques online, es el anonimato: “En RSV⁵ no importa lo que se diga, porque es posible ocultar nuestra identidad offline; pero también pareciera que no importa lo que se diga porque la sanción social, en todo caso, no será experimentada con interacciones cara a cara, por lo tanto, la percepción de la misma es más débil” (Bañón, 2010 citado en Olmos, 2018: 55).

Las reglas del juego en los entornos digitales son muy variables, de hecho, seguimos contando con muchos vacíos legales frente a situaciones que vulneran muchos de los derechos universales. Y el anonimato, junto con la distancia espacio-temporal, es una peculiaridad de las redes sociales e Internet que todos los analistas tienen muy presente cuando se abordan temas como los ataques o insultos online. Estos instrumentos son facilitadores de los ataques e insultos en Internet, al poder encubrir las identidades, generan entre los internautas una sensación de permisividad ante cualquier acto ofensivo, discriminatorio o vejatorio que se pueda producir en redes sociales. Las cifras de los delitos de odio en España durante el año 2018 muestran un total de 4.000 incidentes y agresiones al año, de los cuales más de 1.000 se producen en *sites* (webs, blogs, canales, foros, redes sociales, etc) y responden a ataques xenófobos y de intolerancia. (Movimiento Contra la Intolerancia, 2018: 48).



- Y tú *** ¿Has tenido la experiencia de que alguien te dijera a ti en particular?
(Insultos online)
- Sí, pero hay gente que entran en otro nombre o...
- Con otro usuario que no sabes quiénes son...
- Sí, eso.
- Claro, utilizan otro nombre para insultarte...
- Sí, eso.
- ¿Y en Marruecos te ha pasado?
- Sí, muchas veces.

Joven extutelado migrante no acompañado, de Argelia, de 18 años.

El extremo de estos comportamientos es el ciberacoso, fenómeno cada vez más extendido entre los adolescentes a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea. Una de las singularidades del ciberacoso es la reiteración diaria de estos insultos o ataques de forma que se acaba convirtiendo en una práctica cotidiana ejercida siempre por las mismas personas, o grupo de personas. Los profesionales que trabajan con la infancia migrante no acompañada no han detectado que este sea un gran peligro para este colectivo, ya que no se han encontrado con casos de acoso continuado en Internet o redes sociales. Esto no significa que lo consideren como un riesgo inofensivo para ellos, son muy conscientes de que estas malas experiencias pueden ocurrir en cualquier momento y deben estar alerta para, primero detectarlas, y segundo afrontarlas adecuadamente.

Ahora bien, si estas malas experiencias online se centran en la recepción de mensajes y ataques racistas generados por variedad de perfiles diferentes (conocidos y desconocidos), el

5 RSV: Redes Sociales Virtuales.

problema se invierte para dar lugar a una realidad que tanto educadores como los propios jóvenes reconocen que han vivido. En estos casos, los ataques e insultos no se producen de forma tan incipiente y anclada en el día a día por las mismas personas, entidades o personajes; más bien se trata de la recepción directa o indirecta de mensajes esporádicos por diferentes vías que no atienden a una lógica organizada y personificada en cada uno de ellos. Estos ataques en entornos online pueden expresarse de carácter generalizado a través de comentarios, de vídeos, de memes e imágenes, de noticias, de discursos de odio, de mensajes explícitamente racistas que se difunden en la red y que de alguna manera les llegan a estos adolescentes migrantes no acompañados; y otras veces, sí que pueden llegar a ser insultos directos que se centran en su persona con nombres y apellidos.

Según los datos que ofrece el Ministerio del Interior, el segundo motivo de los delitos de odio que se producen en España es el racismo y la xenofobia; llegando a alcanzar el 33,2% del total de estos delitos. El primer motivo, con un porcentaje del 37,3% es la ideología (Ministerio del Interior, 2018: 11 y 33). El medio principal a través del cual se llevan a cabo estos delitos con su expresión en discursos de odio es Internet (45,2%), y le siguen las redes sociales virtuales con un 25,9% (Ministerio del Interior, 2018:9 y 33).

Para los jóvenes, compartir estos asuntos con personas que no son de su confianza les resulta incómodo, y se acaba convirtiendo en un tabú para ellos que necesita ser indagado con mayor cuidado y atención para conseguir algunas referencias al respecto. De hecho, cuando en las entrevistas grupales se pregunta por el tema de los insultos en redes sociales, su primera reacción es asociarlo con personas ajenas a ellos, por ejemplo, con los comentarios tan negativos que reciben algunos famosos cuando publican fotos a través de sus cuentas de redes sociales. No se manifiesta de forma espontánea una identificación directa de sí mismos en estas situaciones. Aunque, en un segundo momento las alusiones en primera persona se hacen visibles; animados por el relato de alguno de los compañeros que están en la entrevista y cuentan anécdotas en primera persona o de terceras que conocen que les haya pasado algo parecido. Una vez que se rompe este primer silencio, casi todos asienten cuando un compañero relata cómo ha recibido estos ataques personales a través de sus redes sociales o aplicaciones. Según sus experiencias, estos insultos suelen proceder tanto de perfiles de nacionales de España, como de amigos o conocidos de su país de origen. Son ellos mismos quienes diferencian estos dos tipos de insultos, dependiendo de quién es la persona que les ataca, virtualmente hablando.

El primero de los supuestos, hace alusión principalmente a la recepción de insultos, comentarios y contenidos racistas en sus redes sociales personales. A veces son ataques que se dirigen a su persona ya que los publican en sus propias redes sociales de forma intencionada,



y otras veces son comentarios que circulan en la red o en cuentas de otras personas cargados de generalizaciones y prejuicios sobre los migrantes; y en particular, los menores extranjeros no acompañados. La imagen de los medios de comunicación y los discursos políticos sobre el fenómeno de la migración ha contribuido a generar una opinión pública cargada de prejuicios y estereotipos negativos que percibe a las personas migrantes como una amenaza y un problema para España (Cea, 2015: 48).

El uso de estas generalizaciones en el lenguaje es una forma de seguir legitimando los comentarios racistas y eludir responsabilidades individuales, y esto también lo saben estos menores quienes sienten que a pesar de que estas acusaciones no se dirigen a ellos personalmente, se sienten igual de interpelados y discriminados.

Estas formas de discriminación y discursos racistas que existen en Internet es un asunto muy delicado sobre el que les cuesta hablar. Especialmente a los menores de edad, por cuestiones emocionales, pero también por las dificultades que tienen para expresar sus sentimientos en un idioma que están todavía aprendiendo. Reconocen que en ocasiones estos insultos suceden, pero suelen evadir el tema, y acaban por no darles importancia de cara hacia afuera como forma de silenciar este problema, al mismo tiempo que asumirlo como otra parte más su complicado proceso de integración en la sociedad de acogida.

Los expertos y expertas en infancia migrante no acompañada recalcan lo importante que es detectar este tipo de situaciones con antelación, para poder trabajar con ellos las consecuencias que tiene en su estabilidad emocional estar tan expuestos a estos ataques racistas, tanto en entornos digitales como presenciales. Además, se trata de un espacio de intervención diferente sobre el que suelen actuar. El racismo que estos niños y adolescentes en la calle, en ocasiones se hace más visible porque se trata de un espacio público donde se pueden identificar a los actores. Pero en los entornos digitales, se hace más complicado detectar este tipo de casos.

Como dice el autor Olmos, “una nueva y/o diferente lógica de funcionamiento del racismo en el contexto considerado: no solo que los discursos racistas son más radicales, sino que también hay más. En otras palabras, las propias características de las RSV parecen estar contribuyendo a que cuestiones socialmente consideradas tabú y de las que apenas se hablaba, estén emergiendo con fuerza y sean cada vez más visibles” (Olmos, 2018: 55).



—La semana pasada me decía un chico que él sí que había recibido insultos que le habían llamado “moro de mierda”...

—A veces.

—¿A veces pasa eso?

—Hombre, a veces con amigos se dice, pero si te lo dice un extraño pues molesta.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.



—Y, por ejemplo, ¿comentarios racistas, a lo mejor o tampoco?

—Sí, he visto uno. Estuve enfadado un poco.”

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



—¿Vosotros en redes sociales o en Internet habéis visto insultos, comentarios que creéis que son racistas?, ¿es algo normal?

—Sí, normal.

—¿Hacia quién?

—Pues mucha gente que, por ejemplo, un español fascista habla de los moros,

los moros aquí vienen a robar, vienen a qué... ¿Sabes? Pero no todos, en España también te roban, te hacen cosas malas.

Joven extutelado migrante no acompañado, de Argelia, de 18 años.

El segundo tipo de casos que han experimentado ataques en el entorno digital hace referencia a los insultos que han recibido por parte de compañeros, amigos, familiares y conocidos de sus países de origen al publicar algunos contenidos en sus cuentas de redes sociales. Estas formas de agresión verbal sí son personificadas hacia ellos, no se tratan de generalizaciones sobre el colectivo, más bien surgen como respuesta al compartir fotografías e información personal mostrando un estilo de vida que no se ajusta al que tenían en sus países de origen, o bien que no se adecúa a las expectativas y lo esperado culturalmente sobre cómo deberían comportarse. Por ejemplo, estas acusaciones o insultos pueden articularse desde unas lógicas machistas, homófobas o por creencias religiosas que no respetan la diversidad. Así, los comentarios negativos que reciben estos menores y extutelados de los contactos de sus países de origen les reprochan haber perdido su apego cultural y sus valores iniciales; reproches que se instauran como un imperativo moral sobre el "qué hacer" y "cómo ser" que puede provocar en los adolescentes migrantes no acompañados ciertos malestares ante la disociación entre las prácticas culturales del país de origen y las del país de acogida.



—A mí una vez me insultaron, por subir una foto con unos pendientes. Tengo dos pendientes, y en Marruecos en un chico no está bien. Subí una foto a Instagram y me insultaron. Pues lo eliminé y ya está.

—¿Has seguido poniendo fotos así?

—Sí, claro, me da igual.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.



Por poner una foto con mi novia, me insultaron mis amigos de Marruecos. También los bloqueé y quité de mi Instagram.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.

Las formas de afrontamiento de estas situaciones de los jóvenes migrantes no acompañados son muy diversas, dependiendo de cada menor y su forma de ser, tienen una respuesta u otra ante tales ataques online. De entre todos los testimonios, destacan tres maneras de comportarse cuando reciben o ven estos insultos en Internet: enfrentamiento, rechazo e indiferencia.

Son pocos los menores o extutelados quienes dicen haber entrado en una discusión llena de acusaciones a raíz de recibir un comentario racista o un insulto en redes sociales. No suele ser una respuesta habitual entre estos jóvenes entrar en enfrentamientos dialécticos en sus redes sociales o plataformas de Internet. Pero en alguna ocasión, si su enfado es grande consideran que no es justo que tengan que recibir esos comentarios ofensivos y entienden que responder activamente a estos mensajes es la manera de defenderse y hacer público que estos comentarios racistas no son legítimos. Otros adolescentes, optan por su rechazo inmediato a través del bloqueo de esos perfiles y la eliminación de los comentarios negativos que publican en sus redes sociales. Esta respuesta es la más habitual de todas, consiste en

bloquear a esa persona que les está insultando sin entrar en un enfrentamiento directo con ella, impidiendo así que puedan surgir nuevos reproches o discusiones como hilos de conversación. Se trata de una estrategia de evasiva radical para que el conflicto no se haga mayor, evitan las confrontaciones directas, y continúan su actividad normal en redes sociales.

Y, por último, mantener una actitud de indiferencia es el comportamiento más extendido entre los menores de edad. O bien por cierto desconocimiento de las implicaciones que tienen esos comentarios por una cuestión idiomática y cultural, o bien porque consideran que ante estos insultos y ataques lo mejor es obviarlos y ocuparse de otras cosas por miedos o falta de confianza.

Cuando reciben algún vídeo con contenido racista, intentan no darle mucha importancia, y normalmente no se enfrentan a ello, sino que simplemente lo ignoran. Pero, esta respuesta puede ser un arma de doble filo en tanto que silencia las opiniones y emociones que pueden tener los menores migrantes no acompañados ante estas situaciones de discriminación. Se debe prestar atención a las verdaderas motivaciones que tienen estos adolescentes para tomar este tipo de respuesta, ya que la evasión de las experiencias negativas en colectivos vulnerables puede llegar a acarrear consecuencias en su bienestar.



—Y, por ejemplo, si os pasara a vosotros o algún amigo vuestro (insultos en redes), ¿qué creéis que tenéis que hacer, lo mejor que hay que hacer en esos casos?

—Pasar de ellos.

—Yo ignoro.

—Si me quieren insultar, mejor que vengan aquí y me insulten en la cara. Si están en Andalucía y me insultan para que sirva... no si alguien quiere insultarte o estar enfadado y tiene que venir y decírtelo en la cara.

—Yo paso.

—Eso me decía mi madre, que no tienes que responder con la misma palabra.

—Lo mismo que yo

—Tienes que hacer algo para que él piense que está haciendo algo mal.

—A mí me han enseñado que las personas se respetan, pero si no me respetan no voy a respetarles.

—Así que si no te he hecho algo para qué me insultas.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Respuestas ante los vídeos racistas en Internet o redes sociales que se difunden:

—Yo nada, ni bueno, ni malo.

—Yo depende.

—Yo no voy a darle más bola, yo nada.

—Yo sí, yo no comparto nada.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



—¿Hay personas que las habéis bloqueado por mensajes que tuvieran de insultos o racistas en redes sociales?

—Sí, sí.

—Yo en Facebook.

Joven extutelado migrante no acompañado, de Argelia, de 18 años.



- Cuando tú has leído algún ejemplo en redes o así, ¿has contestado? o ¿qué haces? ¿qué sueles hacer?
- Hay vídeos de...
- ¿Y tú contestas? ¿o qué haces?
- Yo dejo mi opinión.
- Sí... dejas tu opinión...
- Claro. No, normal, aquí la gente todos no somos iguales y así.

Joven extutelado migrante no acompañado, de Argelia, de 18 años.

El mayor obstáculo que las y los educadores sociales identifican con este tipo de acoso es el acceso a los hechos, al seguimiento de lo que pueden estar sufriendo porque esto emerge en un espacio virtual personal donde ellos no pueden acceder con tanta facilidad. Por lo que la capacidad para detectar situaciones de este calado entre los menores y extutelados muchas veces queda en manos de la confianza y voluntad que tengan estos jóvenes de contarlo, u ofrecer señales a los educadores sobre lo que está pasando.



Porque hasta qué punto yo como educadora puedo mirar en su móvil, dónde está la intimidación del menor con mis funciones (...) Sería intentar trabajar en el ámbito de confianza en el que se puedan resolver las cosas de manera conjunta, que haya apertura, pero siempre dependes del chico cómo lleva las situaciones, cómo quiera manejarlo o cómo puede en ese momento.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

D · Desinformación, noticias falsas y el estigma de los "MENAS"

En las últimas décadas hemos pasado de vivir en la era de la información, o era digital, a lo que algunos autores han nombrado como era de la sobreenformación o desinformación. (Badillo, 2019 y González, 2019). Como explica Badillo (2019), el acceso constante a las redes por la gran mayoría de la población convierte a Internet en *nuevo territorio geoestratégico* para las disputas por el poder. Este nuevo *ecosistema informacional*, cuenta con actores renovados pero también con nuevas prácticas culturales a las que no estábamos acostumbrados. En un momento en el que se cuestiona la legitimidad de los medios de comunicación tradicionales, el ciberespacio se posiciona como el lugar de batalla por el poder; y con ello, el campo donde se hacen uso de las estrategias de la desinformación. Mientras, el acceso a los entornos digitales se hace más extensible a toda la población, incluidas aquellas personas sin apenas conocimientos digitales para hacer frente a estos ataques del ciberespacio y prácticas de desinformación. Este es el principal reto que plantea la sociedad de la desinformación, la necesaria alfabetización digital de los internautas en cuestiones de ciberseguridad y discriminación de la información falsa.

Al final, en el espacio digital se pueden encontrar y acceder a cualquier tipo de contenido, dado que se articula como una fuente de información diversa, cambiante, libre e infinita. Las nuevas formas de producción y distribución que incorporan las TRIC, genera que la información sea constante y fluida, y por ende, que se amplíe el abanico de fuentes de información desde donde se reciben las noticias más allá de los medios de comunicación tradicionales (González, 2019). Todas las personas internautas que están conectadas a la red, están co-

nectadas también a una cantidad inmensa de contenidos e información de diferente índole a través de sus redes sociales, plataformas de medios de comunicación, buscadores y otras aplicaciones generadoras de contenidos digitales.

El volumen de datos en la red es inmenso, pero pocas son las habilidades individuales o colectivas que tenemos para procesar tanta cantidad de información al mismo tiempo. Por este motivo, en el apartado de alfabetización digital ya se anunciaba como reto de la transformación digital, tener más presentes las habilidades y competencias ligadas al desarrollo de una mirada crítica ante el aprovechamiento de las TRIC. Los aprendizajes en el manejo de las tecnologías e instrumentos digitales no deberían limitarse a meras cuestiones técnicas, si no comprender un abanico de destrezas socio-digitales que ayuden a relacionarse con toda esta información de forma segura. Sin esta perspectiva crítica que fomenta la capacidad de filtrado los datos, se puede llegar a cumplir el supuesto inicial sobre “cuanta más información, más desinformación”.



El hecho de saber filtrar la información recibirla, y ser crítica con ella es una manera también, es una competencia dentro de la tecnología.

Experta en TRIC y brechas digitales.



Nosotros nos damos cuenta que al final no es tan importante; que sí que lo es que una persona sea capaz de ver si una noticia es falsa o no; pero la importancia es como el ejemplo este de la caña de pescar y saber pescar. Es que la persona sea capaz de tener el espíritu crítico, que sea capaz de tener la creatividad... Es decir, darle las herramientas necesarias para que cuando se encuentre delante de estas noticias tenga la capacidad de resolver estos problemas, como son las noticias o un problema como el de Internet Explorer, o con lo que sea.

Experta en TRIC y brechas digitales.

La falta de control y validación sobre los contenidos e informaciones que circulan en Internet, junto con las facilidades para garantizar la difusión y el anonimato; lo convierte en el entorno perfecto para hacer circular bulos, noticias falsas y discursos de odio. Las noticias falsas están presentes en muchos contextos del mundo digitalizado, desde los más jóvenes a los más mayores, porque agrupan variedad de temáticas y colectivos entre los que se difunden. Es un tema que a los menores y extutelados migrantes no acompañados les resulta cercano, las y los educadores y profesionales que trabajan con este colectivo hablan mucho de este tema de manera transversal cuando surgen algunas anécdotas que comentar durante la convivencia. Y los jóvenes son conscientes de que no todo lo que sale en Internet, o los mensajes o vídeos que reciben a través de sus aplicaciones; son ciertos. Aun así, según algunos educadores, los menores de edad con estos temas todavía son muy inocentes debido a que no cuentan con las suficientes habilidades para discriminar la información y verificar las noticias.



Hay un tema de algo y él me dice “sabes qué, vi no sé cuánto, ¿y esto es verdad o mentira?”. Ellos también saben que hay veces que la información no es certera, que todo lo que se dice no es verdad.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

A esto último, se le añade también el poco interés que les despierta leer las noticias. Todas estas circunstancias junto con sus particulares vulnerabilidades, les hace ser un colectivo que

está muy expuesto a la recepción, difusión y acreditación de los bulos y las noticias falsas. Como nativos digitales que son, y conociendo que el teléfono móvil es su principal herramienta de conexión al mundo digital, su forma de informarse de las noticias es a través de sus redes sociales.

Los medios de comunicación como tal, no consiguen consolidarse como fuentes de información a las que ellos suelen recurrir para estar al tanto de lo que ocurre en sus países de origen o en el de acogida. Entonces, resulta habitual que reciban noticias o cadenas de WhatsApp con contenidos que no son del todo ciertos, como les ha ocurrido con noticias o mensajes que anunciaban servicios o productos que no eran verdad y suponían una estafa. Por ser esta su experiencia más próxima, las noticias falsas las relacionan con estas mentiras que hay en Internet o en la promoción de aplicaciones, por ejemplo, cuando amigos comparten con ellos estos anuncios para conseguir dinero gratis. O también lo asocian a la publicidad engañosa cuando van a comprar un producto, con las fotos que se publican sobre el mismo y luego al comprarlo resulta diferente.



—¿Te ha pasado recibir por WhatsApp noticias o información falsa, has recibido?

—Sí, en los grupos de WhatsApp que tengo aquí, tengo grupos que ni conozco a gente.

—Si has recibido un mensaje o noticia que es mentira...

—Pero es que las noticias que me envían lo leo un poco y luego lo quito, no me hace falta buscar porque no me interesa.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



—Por ejemplo, comprar una cosa ves foto, y cuando te llega no es lo mismo y no tiene nada que ver.

—Lo que tienes que hacer es mirar comentarios. Hay gente que comprar y ya está y tienes comentario abajo.

—Y el comentario es mentira.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

El proceso de acreditación de las noticias falsas se basa en la recepción de información que no es veraz pero que es recibida por una fuente que sí es de confianza. Estas cadenas o mensajes las envían amigos, o personas que se conocen y que para la persona que lo está recibiendo supone una fuente de credibilidad, por eso muchas veces se le otorga esa validez a las noticias: por la consideración y credibilidad que se la da a esta persona conocida, que lleva a pensar que no mandaría información falsa. Por lo tanto, la incidencia de los bulos cuenta con mayor presencia en aquellas personas que tienen el hábito de informarse de la realidad a través de sus redes sociales y por eso se utiliza el canal de WhatsApp que supe esos déficits informacionales. Las noticias falsas que más han recibido suelen estar asociadas con estas promociones, pero también con información sobre la situación de su país de origen, describiendo y alertando sobre acontecimientos que dicen que ocurren allí pero que en realidad no son verdad. Algunos adolescentes de los centros de menores y de autonomía cuando tienen dudas sobre alguna noticia que han recibido o leído en Internet, o bien preguntan a sus referentes adultos que son las y los educadores sociales de los centros, o bien intentan buscar en Google si se trata de un bulo o una verdad.



—¿Por qué te diste cuenta, qué viste? (promoción que era mentira).

—Pues, creo que me sacaron cosas... y al final no me fie de nada.

—¿Y lo cerraste?

- Si, lo cerré es que me metió un amigo en esa página.
- ¿Y tu amigo se metió o no se metió?
- Él tampoco lo sabía. Porque él pensaba que era muy bueno, intentaba enviarme para que yo me beneficiara, pero al final era mentira.
- ¿Se lo dijiste?
- Sí, le dije eso son tonterías, ya se lo he dicho.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Yo siempre compruebo por Google o pregunto a alguien o algo así, siempre.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



- Si, a veces cuentan mentiras de mi país, y hay muchos problemas.
- ¿Sobre noticias falsas?
- Sobre noticias falsas, y todo eso.
- Eso asusta a la gente, y luego se ponen a discutir con otros, en una noticia falsa se ponen a discutir... ¡vamos!
- ¿Vosotros habéis recibido por WhatsApp o redes sociales noticias que eran mentira?
- Sí, claro, una vez me contaron que el Mercadona te daba 500 euros. Era muy divertido.
- A mí me lo ha pasado mi entrenador, no me fío.
- ¿No te fías?
- 500 euros por cada persona cuánto dinero van a gastar la empresa.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

En los últimos años, con el crecimiento de las noticias falsas y de la desinformación por todo el mundo, muchos investigadores han estudiado este fenómeno desde una perspectiva sociopolítica que explique el comportamiento y los efectos que está teniendo en nuestras sociedades. Cualquiera de estos estudios incurre en análisis de las estrategias de legitimación de los discursos de odio, que son llevadas a cabo a través de la difusión de noticias falsas, es decir, se propagan contenidos e informaciones falsas en Internet y redes sociales que están fundamentadas en discursos de odio. Estas posverdades apuntan a los migrantes y otros colectivos vulnerables y minoritarios, como principal problema para que sean estas personas quienes reciban todas las críticas y acusaciones (González, 2018: 20).

Un estudio reciente donde se analizan las noticias falsas a través de la monitorización online en 7 idiomas, concluye que “las historias de noticias basura más exitosas en nuestro conjunto de datos tienden a girar en torno a temas políticos controvertidos y/o populistas como la inmigración y la seguridad –traducido en el sentimiento antiinmigración e islamófobo” (Cózar y Rodríguez, 2019: 75).

En particular, recientemente en España, se están propagando actitudes racistas contra los menores extranjeros no acompañados, utilizando a este colectivo como chivo expiatorio sin respetar sus derechos de protección a la infancia. El imaginario social creado en base a estos discursos de odio racistas estigmatiza a los niños migrantes no acompañados al considerarlos como delincuentes.

Algunos medios de comunicación han participado en esta criminalización de los menores al no tratar estos temas desde la sensibilidad periodística que requiere: “parece que se necesita un enemigo público maleable y estos chiquillos son el ‘delincuente óptimo’” (Harraga, 2016: 62); pero sobre todo han sido algunos partidos políticos quienes han compartido informaciones falsas en sus redes sociales e Internet sobre ellos con el objeto de generar crispación entre la población española y fomentar su rechazo.

Las organizaciones sociales que trabajan con estos niños y adolescentes tienen el convencimiento, y así lo han manifestado con escritos y denuncias públicas ante las instituciones competentes, de que el uso del término MENA criminaliza a estos niños y jóvenes migrantes que viajan y están solos. Este estereotipo está centrado en una visión negativa de estos menores al considerarlos como delincuentes, violentos, aprovechados, ladrones, vagos, entre otras calificaciones con mucha carga racista. La cantidad de noticias falsas que se crean alrededor de este colectivo generan en los profesionales que trabajan con ellos una enorme preocupación; por varios motivos: en primer lugar, porque estas mentiras son públicas y accesibles para todas las personas incluidos los mismos adolescentes migrantes; y en segundo lugar, porque este rechazo y vulneración de los derechos de estos niños atenta contra su integración social en la sociedad de acogida. Al final, estas formas de violencia simbólica afectan negativamente a la proyección que hacen sobre su lugar en España al saber que existe tanto racismo, además de acarrear otros problemas para su bienestar emocional como respuesta a la recepción de estos discursos de odio que circulan en la red. Algunas medidas inmediatas que desarrollan las ONG para paliar esta estigmatización continuada, son crear nuevos conceptos o formas de nombrar que les humanicen, sin categorizarlos y reducirlos a unas siglas.

Mientras, cabe preguntarse: ¿qué informaciones sobre los “MENAS” les llegan a los niños y adolescentes migrantes que están solos en España? Cuando se les pregunta a ellos sobre este término de una forma general, por si lo conocen o lo han escuchado alguna vez, las respuestas que se dan son negativas. Se trata de una negación cargada de simbolismo, porque siempre viene acompañada de un largo silencio. O bien, se desconoce el concepto realmente (en alguna de las entrevistas grupales uno de los jóvenes pregunta sobre el significado a la educadora que estaba presente); o bien, zanján el tema para no hablar de ese asunto. No es un término con el que se sientan o quieran sentirse identificados ni interpelados, se percibe como algo ajeno a sus experiencias.

A pesar del clima de confianza que se ha conseguido generar durante las entrevistas grupales, por contar también con la presencia de personas que son para ellos de cierta confianza como los y las educadoras, los silencios y la incomodidad siguen imponiéndose al debate sobre estos temas. Igual que ocurre cuando aflora el tema del racismo en Internet o redes sociales, que los menores y extutelados prefieren evadir estos temas; se bloquea cualquier opción de hablar sobre los discursos de odio y las noticias falsas creadas sobre los MENAS. A veces por decisión propia ante la incomodidad que les genera el tema, y otras veces si les ha llegado información sobre la problemática que hay en España sobre este concepto, ha venido por parte del equipo de educadores. Estos silencios al preguntarles por el racismo online, los discursos de odio, o el uso peyorativo y racista del concepto MENAS expresan que son temas incómodos para ellos de los que no quieren hablar.



—Claro, que no era real... Y aquí en España no sé si lo habéis visto alguna vez, que se han lanzado muchas noticias, sobre MENAS, ¿habéis recibido alguna noticia de este tipo también?

—No.

—¿No habéis visto nada ni por la televisión, ni por mensajes que os hayan dicho igual y que luego sean falsas?

—No.

—Sí que es verdad que un compañero el otro día me decía que a él le habían

mandado mensajes, que había un MENA de Marruecos que estaba delinquiendo en no sé dónde... y luego era mentira. Y que él lo recibió por un amigo suyo, ¿de eso no habéis recibido nada?

—No.

—No.

—No.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

Dejando al margen si podemos llegar a conocer o no de primera mano sus inquietudes sobre este tema, lo verdaderamente importante es que existe un riesgo muy elevado de que estos discursos de odio se asimilen en la sociedad de acogida, y sean reconocidos también por los menores y extutelados.

Las redes sociales e Internet son espacios de interacción de acceso libre donde se generan también nuevas violencias digitales, con una idiosincrasia concreta propia de estos contextos, que no deben ser obviadas, y menos restarle importancia como experiencias no reales. Porque en nuestra forma de organización social, las relaciones digitales ocupan un papel tan fundamental como el resto de interacciones, y a través de ellas se forjan las identidades. Es un tema que alerta a las y los profesionales que trabajan con infancia migrante no acompañada en sus procesos de vida en España, porque conocen de cerca las violencias y discriminaciones a las que estos niños y adolescentes están expuestos diariamente tanto en entornos presenciales como virtuales.

El debate sobre la estigmatización de los jóvenes migrantes con el uso del término MENA se ha construido también desde dentro de las organizaciones sociales, como agentes mediadores de los menores en protección encargados de su guardia y cuidado. El marco de referencia es la defensa de los derechos de la infancia ante todo, y es tratado desde la mirada interna de las entidades sociales que trabajan con este colectivo para sensibilizar a toda la sociedad sobre su realidad. Las medidas puestas en marcha para atajar estos ataques y discriminaciones pasan desde la crítica y denuncia pública sobre los actos de criminalización de los niños migrantes no acompañados, por el uso deshumanizante del concepto MENA o por incitaciones al racismo; pero también por la sensibilización a través de campañas sobre estos temas. Estas estrategias de sensibilización también las llevan a cabo dentro de los centros de acogida de estos jóvenes, de cara a promover un pensamiento crítico ante estas situaciones que les atraviesan en su día a día; ya sea de manera física como virtual.

Como se ha ido explicando en los epígrafes anteriores, las brechas digitales también tienen que ver con estos riesgos que plantean las noticias falsas, los bulos en Internet. Este es un tema que les preocupa pero también les ocupa a las y los profesionales que conviven con los menores y extutelados, por eso trabajan con ellos estos temas, sensibilizando, ofreciendo información y abriendo el debate con ellos para indagar en sus malestares y opiniones.



—Sí, “MENA”: menores extranjeros no acompañados.

—Creo que (la educadora) nos enseñó un vídeo de eso, ¿No? Cuando estaba una chica de práctica.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



Ahora mismo por lo menos en Aragón, yo intento no utilizar el término MENA, nosotros nos referimos a este colectivo como menores extranjeros sin referencia

adulto, o menores migrantes sin referente adulto. El término MENA, es un término muy peyorativo, evidentemente la connotación de esas siglas no ayuda, pero sé que es una connotación muy racista a nivel social.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

La capacidad crítica que ayuda a discriminar la sobreinformación que circula en Internet y redes sociales es un reto a trabajar con estos menores, porque hay otras barreras que dificultan su desarrollo; como puede ser la barrera idiomática, la falta de referentes familiares, la cuestión cultural, etc.

Las dificultades que tienen a la hora de segregar la información vienen dadas por un déficit de habilidades relacionadas con el pensamiento crítico. Los procesos de alfabetización digital precisan de esta adaptación a las nuevas prácticas digitales interactivas, algunos autores insisten en la idea de “reformular su enfoque hacia el desarrollo de valores cooperativos y colectivos, que fomente la integración de las personas como sujetos críticos y activos, y trascender el concepto de simples consumidores de tecnologías y contenidos digitales” (Travieso y Planella, 2008: 1). El saber filtrar la información que circula en Internet es considerado una competencia tecnológica, y que, por lo tanto, se puede incidir sobre ellas con formación social y de acompañamiento adecuada.

El tratamiento crítico de temas como la xenofobia online, los discursos de odio, las noticias falsas con algunos de los ejemplos sobre los que se está trabajando actualmente desde las entidades sociales que trabajan con este colectivo, pero también entre las fundaciones que se ocupan en la prevención de los riesgos del uso de las tecnologías. No obstante, no se puede olvidar que para que la sensibilización o formación sobre el tema de las noticias falsas sea efectiva, los agentes o profesionales que hagan estas acciones deben contar con el apoyo, la confianza y el respeto de los menores.

El hecho de que estas personas sean percibidas como figuras legítimas de confianza es clave para que el mensaje pueda ser escuchado, debido a que el grado de credibilidad que le otorgue el menor depende de la valoración que tengan sobre ese profesional.



Para ellos sería difícil saber qué fuentes de información son rigurosas en castellano.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



Y luego también, yo creo que lo que nos encontramos mucho a nivel general ahora mismo es el tema de la visión crítica e interpretación de la información que recibimos. Al fin y al cabo esto también está dentro de la brecha digital, el aprender a tratar toda esta información.

Experta en TRIC y brechas digitales.



Igual yo le doy una respuesta a un chico que conecta menos conmigo o cree que mi criterio no es tan bueno como el de otro educador o educadora, pues me tendrá menos en cuenta. Ahora si esta misma conversación la tengo con una persona que me acredita o me da valor a mis palabras, pues claro: ganaré.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

E • Rutinas y exposición a los riesgos con la Covid-19

Durante el confinamiento se ha incrementado el uso de los móviles entre estos adolescentes, y con ello, también ha crecido su dependencia. Antes de la pandemia, no usaban el móvil con tanta frecuencia a lo largo del día porque su rutina estaba completa de actividades que no les dejaba casi tiempo para dedicarle al ocio. Entre ir a las clases por la mañana, las actividades domésticas y talleres de la casa, el deporte y salir a la calle estaban muy entretenidos y ocupados durante todo el día. El hecho de ir a clase, estar en las aulas, reducía su consumo de Internet y redes sociales. Pero con la llegada de la crisis sanitaria, y en particular, durante el tiempo de encierro y aislamiento en los hogares todo ese ciclo de actividades diarias se paraliza, y empiezan a disponer de más tiempo para dedicarlo a otras cosas como el entretenimiento o la comunicación virtual con amigos y familia.



Estos cambios en la cotidianidad y sus efectos en el mayor consumo de las tecnología son una realidad que hayan experimentado solo estos menores y extutelados migrantes no acompañados desde sus hogares, ya que todos nos hemos visto en la misma situación de aislamiento y paralización de nuestras actividades que nos ha llevado a tener más dependencia de las TRIC en todos los espacios de nuestra vida: profesional, educativo, social y personal. Esto que denominamos ahora dependencia ante esta situación de excepcionalidad vivida se ha convertido en primera necesidad, por este motivo no se ha llegado a identificar que esta dependencia haya generado en los niños y adolescentes indicios de abuso o adicción a los móviles y redes sociales. Simplemente, el lugar simbólico que han ocupado las tecnologías durante el confinamiento ha surgido como respuesta natural a la pérdida de todo un conjunto de actividades que organizaban el día a día de estos jóvenes.

En el periodo de confinamiento más extremo, en los meses que no se podía salir a la calle, sus rutinas diarias cambiaron radicalmente y tuvieron que resignificar los espacios del hogar convirtiéndolos en institutos y colegios; en la calle; en gimnasios, así como los recursos de los que disponían en los centros para sacarles el máximo rendimiento. Igual ocurre con las tecnologías de los hogares, y con los dispositivos móviles de los niños y extutelados, los cuales se convirtieron en la herramienta central de todas sus actividades. Su organización del día estaba focalizada en el desarrollo de las tareas domésticas, continuar con sus clases o formaciones de manera digital y con el apoyo de los educadores, participar en actividades propias del centro que podrían ser desde talleres hasta ver series o películas, y mucho más tiempo de ocio para ellos.

Lo que podría haberse convertido en un gran riesgo para estos jóvenes extranjeros; por el uso incipiente y constante de sus móviles y aplicaciones o por el acceso libre durante todo el día a Internet; se ha convertido en muchas ocasiones en la salvación y refugio ante este estado de aislamiento social tan extremo que hemos vivido. Por ejemplo, el haber tenido acceso a Internet durante el confinamiento ha repercutido positivamente en su bienestar emocional, ya que podían comunicarse con sus familias en cualquier momento del día. Y lo más importante de todo de este proceso de dependencia de las tecnologías es que, una vez que el estado de alarma finalizó y que poco a poco se pudo retomar algunas de las actividades que se venían teniendo antes de la pandemia, los jóvenes de manera natural fueron reduciendo la frecuencia de uso de sus móviles. Se evidencia de esta forma que no hubo peligro por adicción en tanto que retomar sus actividades habituales sin que ello les generara ningún malestar o ansiedad por la necesidad de retomar esos elevados niveles de actividad digital.

Otro de los riesgos que preocupaban a las y los profesionales durante la pandemia era la recepción de violencias online y ataques en Internet contra ellos. Con la Covid-19 se han popularizado ciertos discursos de odio racistas que ponían en foco en la llegada y presencia de migrantes como una amenaza que agrava la difícil situación de crisis sanitaria que se está viviendo en España.

También el clima de crispación generado contra los "MENAS" que los partidos políticos de derechas han fomentado durante esta pandemia, suponía un riesgo para estos niños y adolescentes que están conectados diariamente a Internet y redes sociales. Pero afortunadamente, los y las educadoras sociales y profesionales que han convivido con ellos diariamente no han detectado que estos discursos y ataques hayan calado en los entornos digitales en los que ellos se mueven, al menos no directamente en aquellos donde están más presentes. En cambio, entre aquellos jóvenes migrantes no acompañados con más edad sí que les ha llegado alguna información real pero racista relacionada con la pandemia que les ha hecho tener una actitud más defensiva y crítica contra estas declaraciones y acciones racistas. Nos referimos al famoso caso de los doctores franceses que propusieron experimentar la vacuna contra la Covid-19 primero en el continente africano.

Estas noticias han despertado en los jóvenes una gran indignación, posicionándose como sujetos activos en el debate, gracias también a las críticas que famosos futbolistas como Eto'o y Drogba hicieron al respecto.



(Educatora): —¿Os acordáis cuando vino *** muy muy preocupado? Y puso unas fotos de médicos así con unas jeringuillas y una mujer africana con un machete así en el cuello del médico. ¿No os afectó a vosotros eso?

—No.

—¿No os lo pusieron? Bueno, los subsaharianos sí que recibieron bulos como que iban a probar la inyección del coronavirus pero solo en africanos, y sí morían pues es que no funcionaba. Entonces *** sí que tuvo. ¿No visteis en su perfil que salía un subsahariano a machete con un médico? ¿No os pareció raro? ¿Te acuerdas?

—Porque *** ¿es un compañero de aquí, del piso?

—De otro piso de *** (localidad del centro). Pero, es que es subsahariano, y sí que es verdad que la cultura y el uso del móvil es diferente. *** sí que pensó que los franceses iban a hacer pruebas de la vacuna en África.

—Ah, sí, sí.

—Yo lo he visto.

—¿Tú lo has visto? ¿Y qué te pareció?

—Pues muy mal

—Muy mal, te ofendiste ¿Por qué?

—Se tiene que usar primero con animales, luego...

—Eso es lo lógico, que se use con animales ¿no?

—Sí. Luego a personas.

—Claro porque es así. ¿Y tú creíste que de verdad iban a usarla en personas antes que en animales?

—Pues no sé si eso es lo que están haciendo.

Joven extutelado migrante no acompañado, de Argelia, de 18 años.

Y por último, unido a la difusión de noticias falsas, durante el confinamiento se masificaron los contenidos con bulos en redes sociales. Cada día contábamos con información de todo tipo de carácter muy inmediato: novedades sobre la enfermedad, sobre las medidas a tomar, sobre las restricciones a movilidad, nuevas normativas aplicadas, etc. Dada toda esta sobreinformación y cambios constantes, se generó un ambiente de incertidumbre que para los menores y extutelados migrantes no acompañados les resultaba todavía más confuso.

Muchos de ellos preguntaban directamente a sus personas de referencia en los hogares sobre las nuevas medidas tomadas, sobre los cambios en la normativa a cumplir porque eran muchos los contenidos que se difundían en redes sociales e Internet, pero pocas las certezas con las que ellos contaban; por ejemplo, sobre cuándo y cómo salir a la calle. Ellos mismos reconocían que llegaba un punto en el que era tal la inseguridad sobre lo que había de cierto y falso, que preferían recurrir a sus educadores y educadoras para que les aclarasen todo.





Construcción social de la identidad virtual



La adolescencia es una etapa de la vida central para el desarrollo de la personalidad, para el aprendizaje de valores que serán el nutriente de la identidad de la persona. Todo el entramado de relaciones y experiencias que se viven durante la niñez y estos años de adolescencia, conforma una forma de ser, una manera de posicionarse ante uno mismo y de situarse ante los demás. “La identidad es una construcción dinámica que está cambiando rápidamente bajo la influencia del medio ambiente, la educación y la familia” (Gatto, 2018: 18). Los valores aprendidos a lo largo de estos años desde el ámbito familiar, pero también en los entornos de amistad con otro tipo de referentes también entrar a formar parte de la identidad de la persona. Así como los roles de género que son interiorizados y naturalizados desde la niñez a través de la socialización primaria, y que siguen reforzándose durante la adolescencia con la creación de arquetipos de tipo binario sobre los valores masculinos y femeninos. Toda esta construcción de la identidad personal participa de su expresión en el mundo digital. Los espacios virtuales son lugares de encuentro donde también se construye la propia identidad, y más en las personas nativas digitales para quienes la presencia en redes sociales virtuales sustenta una parte fundamental de sus relaciones sociales.

En este capítulo se analizan las prácticas sociales en los entornos digitales de los menores y extutelados extranjeros no acompañados, haciendo hincapié en los diferentes tipos de interacciones y las representaciones sociales de su identidad. Cómo se participa en las redes sociales, qué redes sociales son las más usadas y por qué, quiénes son sus referentes online, qué parte de su personalidad les gusta compartir, cómo valoran sus experiencias en redes sociales y las del resto, etc. Todas estas preguntas ofrecen información sobre cómo se perciben a sí mismos, y cómo quieren ser percibidos por los demás. En definitiva, ¿qué expresa su identidad virtual?

A · Participación en redes sociales

Conocer los roles que adquieren los internautas a la hora de participar en las redes sociales virtuales, significa indagar en sus posiciones sociales para con el resto de la sociedad. No es lo mismo una persona que se interrelaciona de una manera activa, compartiendo y colaborativa con otros usuarios, que una persona que utiliza estas plataformas de forma unidireccional como fuente de información.

La participación de estos menores y extutelados en redes sociales suele ser bastante activa, están presentes en todas las que tienen una mayor penetración entre los jóvenes de su edad en España: WhatsApp, Instagram, YouTube, TikTok y Facebook/Messenger. Algunos asumen un rol más de observador con interacciones unidireccionales y conversaciones sobre todo privadas; y otros con un rol más interactivo, publicando vídeos o fotos personales y generando debate entre sus contactos. Cuando se les pregunta directamente por su participación

en redes sociales, dicen que no suelen compartir muchas publicaciones, y cuando lo hacen, estas versan sobre momentos de ocio, fiestas, o salidas con amigos. Utilizan más las funcionalidades de las aplicaciones de comunicación, para chatear con conocidos o nuevas personas que conocen online. Y generalmente valoran positivamente las redes sociales que permiten almacenar los mensajes o las fotos, y que no se pueden borrar esas conversaciones como una forma de tener un espacio para que perduren estas fotografías en vez de poder guardarlas en otros dispositivos.

Este tipo de participación que se limita a las interacciones con amigos, conocidos o desconocidos en contextos de ocio y entretenimiento exclusivamente coincide con los hábitos naturales a su edad. Pero, cuando ya son mayores de edad y su participación en Internet y redes sociales se hace más extensible a otras esferas no exclusivamente ligadas al entretenimiento, también siguen presentes estas ausencias de sus discursos en redes. Tal como se argumentaba en el capítulo anterior, uno de los motivos que explica este sesgo en la participación es el racismo que sufren diariamente; ellos son conscientes de que en España son percibidos como una amenaza, y esto les hace estar al margen de los debates públicos.

Las redes sociales más usadas con gran diferencia son Instagram y WhatsApp, las cuales son utilizadas para hablar con la familia y amigos. El WhatsApp, lo utilizan principalmente para hablar con sus familiares y amigos en el país de origen, y poder hacer videollamadas con ellos; sí disponen de conectividad. También las aplicaciones de juegos colectivos están muy extendidas entre todos los jóvenes, y esto también ocurre en los jóvenes migrantes no acompañados. En la actualidad, los juegos online se consideran redes sociales ya que permiten, y es parte sustancial de este tipo de entretenimiento, comunicarse e interactuar con otras personas.



La más sin duda (Instagram). Yo cada vez que me acerco y tienen el móvil en la mano, me atrevería a decir que casi el 90% es Instagram. Y WhatsApp para videollamadas. Se llaman por WhatsApp con su familia.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



WhatsApp es la gente que te conoce, como tu familia, tus amigos, la otra aplicación no conoces a nadie.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



*—¿Hablas mucho con tu familia por redes sociales, por Internet?
—Siempre hablo con ellos por Facebook, WhatsApp.*

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.

La red social Facebook la usan también para estar conectados con sus familias y amigos del país de origen, se articula como una fuente de contactos en sus países de origen y no tanto con los contactos en España. Todo ellos opinan que es la red social más conocida y popularizada a nivel mundial, y que en otros países que no son España es de las que más usan los jóvenes actualmente. Si bien, comentan que en España eso ha cambiado, ya que Facebook ahora es percibido como una red social obsoleta. Al ser una red social que entre los jóvenes de España está en desuso, los adolescentes migrantes no acompañados cada vez la usan menos. Prefieren usar otras redes sociales como Instagram antes que Facebook. Aquellos jóvenes que son más mayores de edad (entre los 19-22 años) y que proceden de África subsahariana utilizan esta aplicación para informarse de las noticias en sus países de origen, lo que

está ocurriendo allí, y para hablar con algunos amigos de allí; pero al estar viviendo en España tampoco es una red social que utilicen mucho en su día a día, porque sus contactos y amigos en el país de acogida no suelen estar presentes en esta red social. De tal forma que Facebook se construye simbólicamente como el vínculo con sus países de origen; mientras que la red social Instagram es el anclaje con la sociedad de acogida.



- ¿Utilizas Facebook?
- Tengo dos Facebook, uno para hablar con la gente de mi país.
- ¿Por qué tienes dos Facebook?
- Una es para la gente importante de mi país y otro para otra gente.
- El Facebook lo utilizas para hablar con amigos de tu país y juegos. ¿Y quizá para algo más? ¿Para amigos de aquí?
- Sí, también. Pero, con la mayoría hablo por Instagram.
- Aquí el Facebook ya casi no se utiliza...
- Uy ya no vale.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



- ¿No os gusta Facebook?
- No.
- Yo tampoco lo utilizo, la verdad.
- Yo no lo utilizo tampoco. Tengo dos años que estoy aquí.
- Yo a lo mejor me meto ahí para hablar con mis amigos que están allí. A lo mejor me tengo que meter para ver algunas personas.
- Pero la verdad, a veces el Facebook es muy importante, por mi contiene que es África, si pasa algo en mi país nos informamos muy rápido en el Facebook, allí en mi país es muy caro la conexión, entonces ves en Facebook la noticia. Yo no me meto mucho, pero a veces es muy importante.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

Tener una cuenta en Facebook también les permite acceder y descargar determinados juegos online. Cuando quieren participar en estos juegos interactivos, les piden como certificación de acceso poder entrar con cuentas de Facebook; y muchos de estos menores migrantes aprovechan su red social Facebook para esta otra finalidad.

Además de ser aplicaciones de entretenimiento, los juegos colectivos online tienen un componente muy importante de redes sociales. Permiten interactuar con otras personas, conocer a nuevas personas y comunicarte con ellas para alcanzar los objetivos del juego, pero también para cualquier otro tipo de relación ya que tienen disponibles los chats. Normalmente son de carácter colectivo para jugar en línea con otras personas que no suelen conocer. Por este motivo, este tipo de juegos son los que más usan estos menores y extutelados, ya que permiten abrir el campo de relaciones y personas, además de cubrir el espacio de entretenimiento y ocio. La temática principal que ocupan estos juegos es la guerra, cualquier conflicto que lleve el uso de armas y de fútbol. Para jugar se necesita tener buena conexión a Internet, si no tienen Wi-Fi para acceder con el móvil, piden permiso para usar el ordenador de la casa.



- Muchos de los juegos a los que juegan los jóvenes tienen posibilidad de interactuar, son también redes sociales.*

Experta en infancia migrante no acompañada.



- ¿De qué va ese juego?
- De guerra, de armas.
- ¿Qué os gusta más jugar cuando se juega de uno en uno o estáis varios on line?
- Varios
- ¿Y hay opción de chat?
- Sí, se habla”

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

Instagram es la red social más usada por estos jóvenes extranjeros no acompañados, es la que más les gusta por su popularidad; aunque en otros países (como Marruecos) el uso de esta aplicación no está tan extendido. El uso de Instagram viene motivado por la presión social de estar presente en esta red social, porque Facebook ha quedado obsoleto para las nuevas generaciones en España. De hecho, uno de los motivos por los que dicen tener y usar esta aplicación es porque hay más gente en ella que en otras redes. En España, esta red social ha conseguido posicionarse dentro de las más usadas; y se mantiene gracias al apoyo y participación de todos los jóvenes. Como la definición de red indica, una red social tiene que contar con esa afluencia de internautas capaz de crear nodos de interacciones sociales; es decir; la potencialidad de la red social depende de la cantidad de seguidores que tenga entre la población. Los menores identifican que esta es la principal razón de su uso, la capacidad que tiene de agrupar a cantidad de personas diferentes, pero particularmente a adolescentes y jóvenes.

Esta adaptación de los menores y extutelados a los hábitos de consumo de redes sociales, representa la aceptación de las tendencias que impregnan la vida social aquí, como una forma de conectarse con la sociedad de acogida. En lo práctico, utilizan esta aplicación para ver las fotos e historias de los demás, ver y compartir memes o vídeos graciosos, y aunque no publican muchos contenidos personales cuando lo hacen suelen compartir fotos con amigos. En cuanto a los contactos que tienen en Instagram, dicen que son amigos que conocen pero sobre todo personas que no conocen, cosa que en Facebook no suele ser así donde los contactos son más conocidos. Así, esta red social se caracteriza por su capacidad para conocer gente nueva, para ligar, así como seguir a famosos (jugadores de fútbol, cantantes, actores...) y conocer sus vidas. Aunque hay quienes prefieren usar aplicaciones específicas para ligar y no tanto Instagram, porque es una forma de conocer gente que está cerca de forma física; se genera un mapa y un chat para hablar con esa persona.



- ¿Qué diferencias veis de Instagram a TikTok? ¿Por qué Instagram os gusta?
- Porque hay mucha gente en Instagram.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.



También ver famosos, yo sigo a muchos jugadores famosos. Hablar con las chicas guapas. Allí puedes ver las fotos y hablar con ellas. En Facebook esas cosas no.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Mira. Aquí está el mapa, aquí está toda la gente que estaba cerca mío y cojo estas personas y yo le escribo a estas personas. Activas el mapa y puedes ver quién está. Ahí sale es María y ahí te sale para chatear.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.

Con respecto a la red social TikTok, hay polaridad de opiniones entre los jóvenes migrantes no acompañados. Se trata de una red social muy reciente, que se ha puesto de moda en los últimos años en occidente. Lo más característico de esta plataforma es el uso que se le da para mostrar bailes, cantar, crear y editar vídeos. A quienes no les gusta, se refieren a los bailes como el elemento principal de su disgusto, incluso llegan a descalificar a los usuarios de esta red social con insultos. También otro de los inconvenientes es que ocupa mucho espacio en la memoria del teléfono. Si se percibe tan solo como una aplicación para editar vídeos, se prefiere hacerlo en Instagram que en TikTok. Sin embargo, luego hay otros menores que sí les gusta y la utilizan para publicar sus vídeos cantando, usando a sus referentes musicales de su país de origen.



TikTok solo es para arreglar mis vídeos, la gente hace bromas, no me gusta TikTok ya lo he quitado y coge mucho espacio, coge aproximadamente 200 megas.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



- ¿No tenéis Facebook ni TikTok?
- No, el Facebook es para mayores, TikTok es de subnormales.
- O sea que el Facebook es para gente mayor como yo, y el TikTok para...
- Subnormales.
- ¿Y eso por qué?
- Es que no hacen cosas que son normales la mayoría.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

Por último, las plataformas de contenidos audiovisuales como YouTube son también muy utilizadas. Su participación en esta red social es más pasiva que en las anteriores debido a que no suele generar grandes interacciones entre las cuentas. Se trata de un aprovechamiento individual de unos contenidos que esta aplicación les ofrece a nivel de música, películas, tutoriales, etc. Muestran interés por los vídeos de personas que graban con cámara oculta, los tutoriales para aprender, los vídeos graciosos de bromas, la música y vídeos de cantantes. También siguen a jóvenes extranjeros como ellos que han realizado el mismo o parecido tránsito migratorio y que comparten sus experiencias en esta red social; o también a youtubers migrantes más famosos que cuentan su vida, sus problemas diarios, que son de Marruecos y que han pasado por varios países. Pero cuando sus historias son siempre negativas, reconocen que acaban aburridos y dejan de seguirles.



Sí, conozco esos vídeos de YouTube. Yo en Marruecos también los he visto.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.



- ¿Y YouTube lo utilizas?
- Joder, claro. Ahora mismo lo estoy utilizando. Para ver bromas, cosas graciosas de gente como reacciona en la calle. Música, discos, películas. Aunque yo miro películas en otra aplicación.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



- Hay un youtuber que cuentan también lo malo que les pasa.
- ¿Y qué es lo que hace?
- Contar sus problemas, se dedica a eso.
- ¿Solo lo negativo?
- Positivo también, de todo, de todo lo que le pasa todo.
- Problemas y tal la mayoría. Bueno, cuando él estaba en Alemania hacían cosas buenas, positivas, todo perfecto. Pero cuando bajó a Marruecos se hundió y sube solo lo malo. Que tiene problemas con la policía, que tiene tal, tal, solo eso. Porque al público de Marruecos le encanta eso también, no todos pero sí.
- ¿Todos lo seguís?
- Sí, tú lo seguías antes cuando estaba en Alemania.
- Yo ahora no veo sus vídeos.
- Ni yo tampoco, pero yo antes vio sus vídeos pero ya no.
- Yo ahora menos, antes muchísimo, cuando estaba en Alemania muchísimo. Pero ahora menos.
- Yo lo sigo pero no veo sus vídeos.
- Eso, yo también lo sigo pero no veo sus vídeos, me aburre, porque al final cuenta lo mismo, problemas, problemas, y eso te agota.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.

A modo de conclusión, le dan mucho valor a las aplicaciones que son para comunicarse con la gente, ya sea WhatsApp, Skype o Instagram. Y cuando se les pregunta por recomendación a amigos de nuevas redes sociales o aplicaciones, hacen alusión a aplicaciones que tengan la funcionalidad para hablar con gente que no se conoce previamente de forma física. Se construye un nuevo paradigma frente a la usabilidad de las redes sociales, donde se abandona la idea tradicional de “reproducción” de las relaciones en formato virtual, a una apertura de miras de las redes sociales como nuevos contextos relacionales entre personas que no se conocen físicamente, y que no tiene por qué encontrar un reflejo en las relaciones face to face.

B · Más que referentes online

La adolescencia es la etapa de la vida donde se desarrolla con mayor énfasis la propia identidad. Se va construyendo nuestra identidad social a medida que se va generando esa independencia con las figuras familiares o parentales. Es un periodo muy convulso, lleno de emociones, nuevas experiencias; pero central para el desarrollo psicosocial de la persona. Este proceso psicosocial pasa por tener una mayor conciencia crítica, priorizar las relaciones sociales entre iguales al margen de los referentes familiares, tomar decisiones de forma autónoma, integrarse en grupos sociales generando así nuevos sentimientos de pertenencia, y construir nuestro propio autoconcepto.

Todo esto lleva a considerar estos cambios como determinantes para la construcción de la identidad, y los referentes que se hayan tenido o se tengan durante esta etapa influyen de manera muy fuerte en todo este proceso identitario. A las y los expertos en infancia migrante no acompañada este tema les preocupa, ya que son conscientes que hay una parte de estos referentes que está muy descolgada porque sus familiares están alejados de ellos, lo que les hace más vulnerables a esta exposición a los entornos digitales. En mundo de Internet es infinito, y con ello la cantidad de referentes que pueden encontrarse en sus redes; sin embargo, la popularidad o las tendencias actuales se imponen entre los adolescentes para homogeneizar los referentes hacia una forma concreta de “estar y ser”. Principalmente, en el caso de los me-

nores y extutelados migrantes no acompañados que viven en España, cuentan con tres tipos de referentes online: musicales, famosos y entre iguales. Es cierto que estos referentes van cambiando, y depende mucho del origen de cada menor, pero de manera generalizada suelen utilizar las redes sociales y aplicaciones para seguir a estos tres tipos de perfiles.

Como cualquier otro adolescente autóctono, en sus redes sociales siguen a famosos de todo tipo, desde cantantes a actores o deportistas profesionales como futbolistas. Aquello que despierta más interés entre los jóvenes de seguir a los famosos es conocer con todo detalle sus estilos de vida, lujosos y exitosos, a través de sus publicaciones con fotos y vídeos. Se trata de una exposición online de una vida muy alejada de la que tienen o puedan llegar a tener estos menores y extutelados extranjeros. El hecho de seguir a estos famosos ricos se articula como una proyección de su deseo ante la realidad que les toca vivir. Por eso mismo, el hecho de tener como referentes a famosos de este calibre con los que guardan una distancia extrema en las formas de vida, preocupa notablemente a las y los educadores y profesionales que trabajan con ellos. Aun siendo conscientes de que esta es la forma actual en la que se construyen los referentes para todos los adolescentes, las vulnerabilidades de este colectivo puede generar en ellos expectativas irreales sobre su futuro. A este imaginario social sobre el éxito y el dinero fácil, se le suman los valores que en muchos de estos famosos transmiten, con sus comentarios y canciones lanzan mensajes machistas, racistas y de apología a la violencia.

Las redes sociales que cuentan con mayor popularidad por la cantidad de usuarios que tienen, actualmente están diseñadas para potenciar estas motivaciones musicales desde un enfoque centrado en lo visual: vídeos bailando y cantando. Instagram o TikTok por ejemplo, es una plataforma que permite a cualquier usuario reproducir lo que los famosos hacen, y así se ve reflejado en las entrevistas cuando se les pregunta por sus publicaciones en estas redes sociales imitando a famosos al cantar o bailar.



Los cantantes de rap musicalmente hablando pues directamente son sus referentes. Las letras que acompañan a esas canciones que generalmente tienen una connotación xenófoba, machistas, etc, violencia... acompaña a estos menores.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.



Pues famosos futbolistas. Me gusta porque cuentan sus vidas.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.



Claro, "yo quiero las zapatillas que lleva este rapero", y la estética que ahora hay entre los adolescentes. Eso es a través de referentes, claro. Se ha puesto de moda las uñas, una estética concreta.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

En estos momentos los referentes musicales tienen mucha influencia en los adolescentes, destaca la influencia que tienen en ellos los cantantes de trap y rap norteamericanos, latinos o de Marruecos. Ya no se trata solo de escuchar sus canciones o ver los nuevos vídeos musicales que han sacado, porque ahora estos referentes musicales comparten públicamente en sus redes sociales sus vidas privadas y rutinas en su día a día. Más allá de lo meramente profesional son también personajes que crean tendencia en el mundo de la moda o dentro de los asuntos públicos cuando comparten sus críticas o algunas declaraciones comprometidas.

Entre los menores y extutelados migrantes no acompañados hay dos cantantes que son de Marruecos que tienen mucho seguimiento: El paisano y Morad. Son dos raperos, que cantan en español y a veces en árabe, de gran éxito entre los jóvenes marroquíes. Son unos de sus referentes musicales, pero también por lo que representan como persona se sienten identificados con ellos. Lo que les gusta de ambos cantantes es que hablan de los problemas de la calle, de la vida en general. Aunque Morad suele despertar más admiración porque como dicen ellos, relata en sus canciones lo que de verdad pasa en la calle, él es de la calle, y se identifican más con las letras de sus canciones. Estos referentes les hace conectarse con sus experiencias personales como migrantes no acompañados, y reconocerse como parte de algo.



Sí, de Marruecos siguen. Les mola mucho la música trap y algunos raperos de Marruecos le siguen, raperos que viven en España. También siguen algunos cantantes marroquíes que yo he visto o que me enseñan.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



—¿Qué cantantes... me han hablado de Morad y El Paisano... os gustan?

—Solo Morad.

—¿El Paisano no os gusta?

—No.

—¿Qué diferencia hay entre Morad y El Paisano?

—Pues que el Morad cuenta la verdad, cuenta cosas de colegas.

Grupo de menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 16 y 17 años.

Por otro lado, también les gusta seguir a personas que no son famosas, pero que les aportan mucha información de utilidad para su día a día. Son lo que hemos llamado “referentes entre iguales”, jóvenes como ellos que han pasado por la misma o parecida experiencia migratoria y que cuentan, en sus redes o canales de YouTube, historias e informaciones que para sus seguidores son muy valiosas. Son compañeros con los que se sienten identificados, que han llegado a España y después de algún tiempo han conseguido estar en una situación buena de normalización aquí. A estos referentes les seguían antes de salir de sus localidades de origen para obtener información y consejos sobre el tránsito migratorio en el que se adentraban, y sobre todo, conocer de primera mano qué hacer o qué cosas tener en cuenta una vez que llegan a territorio español.

En muchas ocasiones, estos referentes han sido su primer acercamiento al país de origen, porque a través de sus relatos han podido conocer la vida en el país de destino. “Las redes sociales - vídeos de YouTube, como los vistos este verano en los que se reivindicaba el derecho a migrar- como Instagram, Facebook y Twitter- influyen en la visión que se tiene sobre la migración y sobre los proyectos migratorios” (APDHA, 2019: 66). En estos vídeos se difunde información de interés en relación a todo el proceso migratorio de estos menores no acompañados: itinerarios de las rutas más adecuadas, contactos que pueden ayudarles para llevar a cabo el tránsito, nombres de entidades sociales a las que recurrir, conocer los centros donde las condiciones son las mejores, información sobre la tramitación de la documentación, consejos sobre cómo agilizar su proceso de regularización, listado de centros de menores en la península; entre otras cuestiones de carácter cultural del país de acogida (APDHA, 2019: 67). La relación con estos youtubers puede ser bidireccional, se articula como espacios de confianza para preguntar dudas sobre el viaje migratorio, de preparación, de apoyo comunitario ante un afrontamiento del riesgo tan fuerte como es su proyecto migratorio.



Saben perfectamente los centros cómo son, si están bien, si no están bien, se van comunicado e informando de a qué parte de España es mejor ir o peor, mejor Barcelona, peor La Rioja... Se comunican muchísimo de mil formas a través del móvil sobre todo de los dispositivos que hay sobre la geografía española.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

Por consiguiente, todos estos referentes online tienen gran importancia en la construcción de sus identidades, en las formas de situarse en la sociedad de acogida; y por ende; en sus procesos de socialización e integración en España. Aquello preocupante es el impacto que tienen estas brechas digitales a la hora de relacionarse con las tecnologías y articular sus proyectos de vida en base a estos referentes online tan alejados de sus realidades sociales. En el siguiente epígrafe se pondrá el foco en cómo lo que vemos y hacemos en los entornos digitales configura nuestra imagen virtual, a veces idealizada. La capacidad crítica como puerta de entrada al mundo digital debe ser algo indispensable para todos, pero especialmente en los adolescentes, como forma de evitar una aceptación inequívoca de la imagen idealizada en sus vidas.

C · Proyección de la propia imagen virtual

La identidad virtual es lo que somos para los otros en las redes o Internet, lo que se muestra de nosotros con la participación en Internet, lo que las redes dicen de nosotros, y lo que nosotros queremos contar de nuestra propia personalidad al resto de internautas. La identidad virtual se va construyendo a medida que se participa e interacciona en los entornos digitales, y se va configurando con lo que se hace y también con lo que no se hace en las redes sociales a través de los silencios, y las ausencias. Todas las aplicaciones online son parte de los recursos actuales que tienen los jóvenes para construirse como sujetos situados, y proyectar una imagen de sí mismos que ha sido definida y creada para esos espacios virtuales. Así, la imagen virtual puede o no coincidir con la identidad social de cada uno ya que depende en gran medida de lo que se desee expresar en estas plataformas digitales. Además, todas las identidades son cambiantes, no son estáticas porque se van configurando desde las vivencias, por eso se parte de la idea de sujetos situados para comprender que las identidades fluyen por cada campo de pertenencia sociocultural; y con ello, la imagen que se proyecta de uno mismo es también volátil que se adapta al medio.

El cuidado de su imagen personal en redes sociales es un aspecto que tienen muy presente todos los adolescentes en la actualidad. En la era de lo digital, caracterizada por la inmediatez, lo visual es real. Y esto también es algo que han aprendido por socialización los jóvenes migrantes no acompañados. Su imagen en redes sociales e Internet está muy cuidada, pero también muy marcada por sus referentes online que siguen la estética trap que se ha puesto de moda estos últimos años. La expresión de las identidades a través de esas plataformas digitales permite tener un mayor control sobre lo que realmente se desea proyectar a los demás. A nivel estético, por la cantidad de programas de edición de contenidos audiovisuales accesibles en la red, pero también a nivel de interrelaciones personales. Internet es un espacio que es permisivo con el anonimato, y mantener relaciones sociales a través de pantallas a veces genera cierta seguridad en aquellas personas con dificultades comunicativas o con pocas habilidades sociales. Para aquellos menores o tutelados migrantes no acompañados que son más tímidos, o que se encuentran con ciertas barreras para integrarse en los grupos sociales; el mundo de las redes sociales e Internet puede postularse como un refugio seguro para su socialización.



Y a estos chavales la timidez que les acompaña pues también les protege a través de las redes, evidentemente en las redes sociales se comportan de una manera muy distinta a como lo son en las distancias cortas.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.



Sí, se desvirtúa bastante. O sea, lo que eres tú o dices a través de las redes, y luego en el día a día cambias bastante. Como que tienen una fachada, y se muestran de la manera que les gustaría que les viera todo el mundo. Desde las redes, pues todos esos filtros que se usan, todo, todo. Y se muestran de una manera y la realidad es otra. O sea, luego son mucho más tímidos e introvertidos en algunos aspectos.

Experta, directora de un centro de menores en protección.

Siendo conscientes de que se puede caer en la exposición de la persona basada en una personalidad diferente a la expresada en la vida presencial, las mentiras en los entornos digitales están mucho más aceptadas que en cualquier otro espacio. En un inicio, los jóvenes migrantes no acompañados identifican el mentir en redes sociales con los famosos, quienes dicen que distorsionan la realidad con las fotografías o vídeos retocados que publican. No hay una asimilación tan directa como para identificarse a ellos mismos o a sus iguales como actores que mienten en las redes sociales como una cuestión relevante. No tanto porque no lo hagan, sino porque consideran que sus mentiras están dentro de esta “normalidad” de las redes sociales, es parte del juego del mundo digital y se normaliza como un contrato social que todos los internautas han aceptado para poder participar en igualdad de condiciones con el resto. Como nos ocurre a la inmensa mayoría de los usuarios de redes sociales, la identidad virtual de estos menores se construye con alguna parte de mentira.

El contrato social que se establece con las interacciones en el mundo online, tiene como cláusula la aceptación de este como espacio proclive para las mentiras, los engaños, los filtros, la alteración de la realidad por medio de la imagen. La realidad es mediada por la imagen, y la imagen es una representación o reproducción de algo, con su aplicación de toda la tecnología y técnicas que ello implica.



Yo no voy hablar de eso, pero madre mía. Si quieres buscar mentirosos en redes sociales. Hay uno que pone fotos y decir cada cosa... madre mía. Todos son mentiras. En Francia mienten mucho.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Mienten, claro que mienten, hay otros que mienten muchísimo (...) Pues ahora ya estamos en el 2020 no en 1953, ya estamos en el 2020 hay mucha tecnología.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



Sí, muchísimo (la gente miente en redes sociales e Internet). Todo el tiempo. Pone fotos o vídeos que luego no son verdad. Y yo también miento (risas).

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.

El control de la imagen y de los contenidos que se publican en Internet y redes sociales es una manera de no contar toda la verdad, o al menos, de seleccionar aquella información que se quiere contar públicamente y la que se prefiere ocultar. Durante la adolescencia, no mostrar o contar todo lo que se hace a los padres, madres o a la familia en general; es una práctica habitual que se hace como consecuencia de todo este proceso de constantes cambios y descubrimiento personal. Por miedo a no ser comprendidos, a ser castigados, a que no entiendan sus comportamientos, a poder hacer daño a los seres queridos; hay ciertas cosas que las personas adolescentes prefieren no compartir y mantenerlas en secreto para evitar entrar en conflictos familiares. La autocensura en redes sociales es una realidad que acontece en todos los contextos culturales y en edades como estas, si entre sus contactos están sus referentes familiares.

En el caso de los adolescentes migrantes no acompañados ocurre la misma situación, con el agravante de que en ellos interseccionan otros condicionantes que pueden despertar en ellos más recelos sobre su exposición total en redes sociales e Internet.

Las personas expertas hablan del contraste cultural que estos menores viven al residir en la sociedad que los acoge, y más cuando se viene de contextos culturales bastante diferentes por cuestiones religiosas, ideológicas, de estilos de vida, etc. A esto se le suma, que para ellos las redes sociales se articulan como uno de los vehículos de comunicación con sus familias, algo que no es tan frecuente en los adolescentes autóctonos.

El espacio virtual, sus redes sociales no son usadas solo para relacionarse entre amigos, son un lugar donde se juntan sus perfiles familiares con los amigos del país de origen y de España.

Esta circunstancia promueve aún más que en sus interacciones virtuales se controle más la información que se dice o se comparte porque todos pueden tener acceso a ellas. Un claro ejemplo es cuando estos jóvenes deciden no publicar fotos que pueden ser utilizadas por sus familiares o amigos en el país de origen para cuestionarles su identidad cultural, personalidad, sus valores, creencias o estilos de vida. Y en aquellas redes sociales abiertas a la familia, como puede ser Facebook, se controlan las fotos, publicaciones que se hacen y que no se quiere que la familia las vea; por ejemplo; el salir de fiesta con los amigos para evitar ser juzgados. Deben lidiar con los procesos de aculturación que conlleva el hecho de ser migrante en una edad tan temprana de construcción de la propia identidad.





—¿Dices que en Facebook no pones algunas fotos para que no vea tu familia?
—Sí, pongo pero no de mafia y esas cosas.
—¿Cuáles te gustan poner?
—Bueno que estamos en un lugar abierto con amigos. Pero cuando salgo de fiesta no, eso no subo.

Menor migrante no acompañado, de Guinea, de 17 años.



Sí, o sea aquí hay chavales que provienen de entornos muy conservadores que no van a publicar un foto de una mujer, porque saben que eso va a escandalizar a sus padres, e incluso desde el punto de no hacerlos sufrir, lo hago solo para no fastidiarles porque no lo van a entender, mi padre es mayor, no lo va a entender y va a pensar que me estoy despeñando por la cuesta de la inmoralidad, la barbarie y la lujuria, entonces pues no lo hago y ya está.

Experta en infancia migrante no acompañada.

Derivado del papel que juega lo visual, la mentira en las redes sociales y el control de la imagen personal, surge la proyección de una imagen positiva de sí mismos. Se muestra aquello que se entiende que va a ser percibido como positivo, como exitoso, mientras se evita compartir emociones como la tristeza o el miedo. Esto es generalizado a todas las personas que usan redes sociales, pero en estos menores y extutelados cobra un mayor papel debido a que sus familias (aquellas personas que se preocupan por su estado diariamente) utilizan las redes sociales para conocer también cómo están a nivel anímico en España.

En las aplicaciones o redes sociales donde suele estar su familia, cuidan estos contenidos sobre todo para no preocuparles, y que puedan estar orgullosos de ellos con todo lo que están logrando en España. Al ser un medio donde se permite hacer selección de lo que se expone con más precisión que en las relaciones físicas, en Internet se intenta no mostrar esta vulnerabilidad. Y, en estos adolescentes migrantes no acompañados, la expresión de su imagen en redes sociales tiene que ver con una proyección exitosa de su viaje migratorio, aunque en realidad no se está próximo a esa experiencia de éxito.



En redes sociales parezco algo y mírame, estoy aquí... (en el centro de menores). Pongo fotos de viajes, de salir con amigos, con un coche.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.



Pero en las redes sociales no muestras tu vulnerabilidad, porque muestras lo que quieres que vea el resto.

Experta, directora de un centro de menores en protección.



—No, cuando estamos tristes no vamos a poner una foto.
—¿Tu familia ve esas fotos, claro?
—Sí, sí ven todas las fotos en redes sociales.

Grupo de extutelados y menores migrantes no acompañados, de Marruecos, de 14, 15 y 18 años.



Un amigo mío por ejemplo sí, entras en su perfil y parece todo perfecto tal, pero no es así.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años

Como resultado de todo lo anterior, hablar sobre la construcción social de la identidad virtual de los jóvenes migrantes que viajan solos, es hablar también de la proyección de esta imagen positiva como éxito de su proyecto migratorio. Estos comportamientos de los menores y extutelados en el entorno digital surgen como respuesta a un fenómeno cultural con una visión colonial: la idealización de Europa como continente más rico y desarrollado que el resto. Tanto en Internet, como los amigos que ya migraron antes que ellos, así como los medios de comunicación del país de origen; proyectan una imagen idealizada de la vida europea basada en el estereotipo de una vida lujosa, y con facilidades para adquirir un trabajo de calidad y dinero de forma rápida. En la sociedad red “los medios de comunicación de masas no son los depositarios del poder, pero en conjunto constituyen el espacio en el que se decide el poder” (Castells, 2008: 4). La disputa por la hegemonía discurre en estos espacios de comunicación, y el calado que tienen los mensajes o discursos en la sociedad en su conjunto es indiscutible. Así, la construcción de este imaginario social sobre la vida en Europa se articula mediante dos perspectivas espacio-temporales, con las narrativas en el país de origen y en el país de acogida. Se trata de un proceso de interiorización y asimilación del mito creado a lo largo de los años fruto del colonialismo que considera a Europa como garantía para tener una vida fácil y mejor.



Lo tienen muy dentro lo de tener ropa cara. Por ejemplo, tienes que llevar Nike. Creo que tiene que ver no solamente con las redes sino que a través de otros medios de comunicación les haya llegado la imagen de un europeo es una persona de cierto poder o status. Muchas veces cuando ellos llegan aquí quieren marcar ese status. Ellos eligen tener una camiseta Nike que tres normales, y luego sacarse la foto o enviársela a sus madres o a sus padres.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

Por un lado, las narrativas que se generan en los países de origen reproducen este imaginario social entre su población. En sus países de origen están recibiendo de forma reiterada a través de los medios de comunicación, de familiares, de amigos, de conocidos, y ahora en Internet y redes sociales; mensajes que muestran a Europa como la solución para prosperar económicamente y conseguir una vida mejor. Y por otro lado, una vez que estos jóvenes llegan a Europa, en este caso a España, desde los países de acogida ellos mismos continúan reproduciendo dichos estereotipos al proyectar esa imagen de sí mismos en Internet como triunfadores; que no siempre se corresponde con sus realidades pero sirve para calmar esas presiones sociales que reciben de sus familiares y amigos. Es el “espejismo del sueño europeo” de aquellos que llegaron a España que se refleja en los perfiles de Facebook o YouTube, acompañado de mensajes positivos sobre las zapatillas o ropa de marca que han conseguido estando en un centro de menores en la península (Harraga, 2016: 92).

El mito que idealiza Europa es constantemente reproducido por sus actores, y es más frecuente en los migrantes con menos edad, quienes ante el peso que tienen estos estereotipos en sus referentes en origen, prefieren preservar ese imaginario social que afrontar públicamente la difícil situación que atraviesan una vez que llegan a España. Por ejemplo, se viralizan vídeos de otros menores que han migrado a España explicando cómo llegaron a España y la cantidad de oportunidades que se les presentan por vivir aquí. Estos vídeos conforman un imaginario social en los niños/niñas en torno al futuro que se puede tener en Europa; casi siempre alejado de la realidad que experimentan cuando entran en un

centro de menores en protección. Y a una escala menor y sin llegar a hacerse youtubers, los menores y extutelados también están mandando un mensaje claro a sus familiares y amigos en origen cuando muestran en sus redes una imagen siempre positiva pero que no es más que una distorsión de la realidad que están viviendo. Porque cuando están residiendo en España, estas fotos o vídeos que comparten en redes sociales son mensajes directos hacia sus familias y amigos para transmitir esa imagen ideal de su experiencia, y de tal forma, no defraudarles ante las esperanzas de una vida mejor que han depositado en ellos.



Cosas de deporte para que piensen que no estamos aquí perdiendo el tiempo, pues eso ejercicios, por ejemplo. Cuando te vas de vacaciones o cuando te vas con los amigos fuera, para enseñarles a ellos que estás bien y no que has venido para hacer tonterías, eso es lo que queremos hacer.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Creo que hay una proyección del éxito de la migración, quiero decir, paso por la calle y hay un cochazo y me hago una foto con él. Te advierto que eso lo hacen los chavales migrantes y lo hacen los adolescentes de... Pero bueno, hay una proyección de éxito que en este caso tiene efectivamente esa importancia. Son siempre muy autorreferenciales, quiero decir mucha foto propia, muchísima.

Experta en infancia migrante no acompañada.

Algunos jóvenes de mayor edad y que llevan ya más años en España, quieren romper con este mito europeo que les ha perseguido desde antes de la salida de sus países hasta su vida actual en la sociedad de acogida. Al ver que llevan ya 5 años en España y sus condiciones de vida no mejoran, consideran importante transmitir otro tipo de relatos. Este posicionamiento crítico contra la imagen idealizada de Europa lo expresan también en sus redes sociales a través de contra-narrativas que visibilizan otras realidades de la infancia migrante no acompañada. Apostar por este tipo de participación ciudadana depende en gran medida de la actitud positiva que mantienen con respecto a Internet y sus posibilidades de transformación social. El autor De la Fuente (2010) identifica dos claras posiciones con respecto a Internet y sus implicaciones en la participación ciudadana: ciberoptimistas y ciberescépticos. Los primeros se caracterizan por considerar que estas estructuras digitales son una oportunidad para la participación, para la diversidad, la heterogeneidad, la horizontalidad en las interrelaciones y que permiten una mayor fluidez comunicativa. Mientras que los ciberescépticos mantienen una posición de negativa hacia Internet no dando valor a su potencial tecnológico, creen que no es un instrumento de transformación social que excluye a los discursos que no son dominantes (De la Fuente, 2010: 150-151). De alguna manera, estos adolescentes mantienen una posición ciberoptimista cuando realizan este tipo de acciones discursivas en sus redes sociales. Entonces, la imagen que proyectan en redes sociales es bien distinta, tienden a justificar de alguna manera que no han alcanzado ese éxito laboral o dinero a pesar de llevar en España varios años. Y esto lo hacen lanzando un discurso basado en el esfuerzo y sacrificio, con el objeto de sensibilizar a quienes les siguen; pero en especial a su familia de las dificultades con las que se enfrentan también en España. No quieren que su familia, condicionada por una visión idealizada de la migración a Europa, piense que han desaprovechado el tiempo y fracasado por responsabilidad propia. Estos extutelados, reconocen lo importante que es romper con estos mitos del “dinero fácil y oportunidades para todos” como forma de salvarse ellos ante sus familias, y futuros amigos que vengan “engañados” hacia Europa.



Yo también subo cosas de lo que haces, la realidad de la vida lo que pasamos aquí para sepan que nada es fácil que lo vean las familias, porque a veces en África piensa no lo digo por mi familia, pero piensan que cuando estas en Europa tienes todo el dinero del mundo y no es fácil a veces lo subimos para que vean que nada es fácil aquí casi como África.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

D · Nuevas prácticas online durante la Covid-19

Durante la cuarentena la participación online se ha incrementado debido al mayor tiempo libre del que disponían los menores y extutelados a lo largo del día. Han usado nuevas aplicaciones que antes no se tenían instaladas, o que no conocían, y que no solían usar porque estaban relacionadas con el ocio y el entretenimiento; como Netflix, o juegos online como el parchís. Una vez que acabó el confinamiento y que ya se podía salir a la calle, aunque con limitaciones de movilidad, la frecuencia de uso de estas aplicaciones también ha descendido. No se ha generado una dependencia en ellos que haya perdurado en el tiempo. Por ejemplo, algunos han jugado al parchís durante el confinamiento, cuando acabó el encierro bajaron su participación o simplemente dejaron de jugar.



- ¿Y son juegos que jugáis a nivel individual o con más gente online?*
- Con otras, es colectivo puedes jugar con todo el mundo.*
- ¿Os gusta eso?*
- Me gusta más el parchís.*
- ¿Y cuándo empezasteis a jugar al parchís?*
- En el coronavirus.*
- ¿Habéis seguido utilizándolo ahora?*
- Un poco con mi novia, pero no mucho.*

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

También han descubierto algunas aplicaciones a raíz del confinamiento, y su participación en ellas sí que va perdurar en el tiempo porque consideran que ese aprendizaje ha sido muy valioso para otras esferas de su vida; como ha ocurrido con las aplicaciones de videollamadas. Pero en general, las aplicaciones ligadas al entretenimiento no se han considerado un beneficio tan importante como los otros como para integrarlo en su vida; ya que suelen estar satisfechos con las redes sociales que ya manejan para esos tiempos de ocio.



Para hablar y tal es Instagram, YouTube si cuenta como red social pues también. Y ahora es más importante, cuarentena y tal, es muchísimo más importante. ¡Ah y Netflix también!

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



Efectos de las brechas digitales en su bienestar emocional



En los anteriores capítulos de este informe se han podido esbozar algunas de las consecuencias que tienen para la salud emocional de los menores y extutelados migrantes no acompañados estas desigualdades digitales. Empezando por el aislamiento social y familiar que supone para ellos no tener acceso a Internet y dispositivos tecnológicos, pasando por las experiencias de discriminación y ataques online, y llegando al impacto tan negativo que tiene en su autoestima la idealización de sus proyectos migratorios en los entornos digitales. En un estudio que analizaba la salud emocional de los menores extranjeros no acompañados procedentes de Marruecos que residían en España se concluye que el 75% de ellos contaba con una tasa alta de depresión, el 67% contaba con baja autoestima, el 70% tenía un alto índice de alexitimia y el 82% se sentían culpables por emigrar (Ochoa et al., 2009: 436). Aunque estos datos quedan obsoletos ante una realidad en constante cambio, sirven para comprender las enormes consecuencias psicológicas que tienen estos procesos migratorios en los niños. En concreto, estos autores destacan los malestares generados por el abandono del país de origen y la sensación de endeudamiento basado en la lealtad con las familias que solo pueden sanarse con el "retorno triunfal a casa" (Ochoa et al., 2009: 436).

Antes de entrar a explicar estas consecuencias desde los propios testimonios, cabe señalar algunas consideraciones iniciales sobre la situación de la infancia migrante no acompañada en España. Además de las tres vulnerabilidades por ser menores, migrantes y no estar acompañados, estos niños y adolescentes también pueden verse afectados por maltratos, persecuciones o por ser víctimas de trata (Ruiz et al., 2019: 41). Y cuando hablamos de extutelados, que ya cumplieron la mayoría de edad en España su situación de vulnerabilidad no difiere tanto de la que vivían en los centros de menores. Dejan de tener esa protección del Estado, y "dejan de ser considerados personas en situación de desamparo convirtiéndose en adultos a marcha forzada" (Ruiz et al., 2019: 44). A los 18 años salen del centro residencial sin tener una integración socio-laboral, se quedan en una situación de desamparo, sin tutela ni por familia ni administración, y pasan a una situación irregular (Vinaixa, 2019: 585). Si en la actualidad en España la emancipación de los jóvenes difícilmente se realiza a los 18 años, en estos adolescentes se hace más complicada por la falta de autonomía económica, el aislamiento de la sociedad, la escasa cualificación, el desconocimiento del idioma, la falta de redes de apoyo y referentes, la poca información sobre los trámites administrativos que deben hacer una vez cumplida la mayoría de edad, entre otras barreras (Ruiz et al., 2019: 41; Acoge, 2019: 96; y Harraga, 2016: 52). En el mejor de los casos, estos jóvenes pasan a ser usuarios de programas de autonomía donde pueden recibir un apoyo residencial, de manutención, formativo, y psicosocial para evitar su exclusión social. Pero en el peor de los casos, acaban en situaciones de sinhogarismo, en redes de trata o volviendo a sus países de origen.

Según relatan las personas expertas que trabajan con este colectivo, es importante tener presente que sus experiencias vividas han forjado en algunos de ellos una actitud de desconfianza hacia los adultos. Ya de por sí, la etapa de la adolescencia se caracteriza por este

distanciamiento con los referentes adultos/familiares y por una búsqueda de la aceptación entre los grupos sociales de iguales. Pero a esto se le añade un sinfín de intersecciones generadas por sus experiencias en el país de origen, pero sobre todo por sus vivencias como migrantes y menores de edad. La autoestima de estos niños que viajan solos suele estar muy frágil, y la desconfianza se articula como una estrategia de protección ante lo desconocido.



Cuando hablamos de infancia sola estamos hablando de una infancia que carece de referentes, ese es el principal hándicap de la infancia sola, y que tienen muy quebrada la confianza en el adulto.

Experta en infancia migrante no acompañada.

Además, el mismo hecho de viajar solos tiene muchas implicaciones en la salud emocional de estos menores. Las limitaciones que tienen para recurrir a su familia en busca de apoyos o consejos son muy grandes. No solo por el distanciamiento físico; sino también por una cuestión cultural, ya que sienten que hay cierta incompreensión sobre la realidad que enfrentan. Y tampoco quieren hacerles partícipes de su sufrimiento. Todo esto les lleva a asumir un rol de adulto siendo niños, y asumir ciertas responsabilidades para protegerse a sí mismos, pero también a sus familias.



Ellos son muy conscientes de las dificultades que enfrentan sus familias para acompañarles en el proceso por dificultad para entender, añoran a sus madres, añoran a sus padres, pero saben que hay cosas en las que tu padre no te va a poder dar un buen consejo porque no ha vivido esto. Entonces eso es una putada porque no puedes llamar a tu madre para decirle no sé qué porque no lo van a entender, porque la vas a hacer sufrir. Cuando eres tan pequeño tener que asumir tú esa autorregulación es un factor yo creo que estresor bastante importante. Para hacer eso se autocuidan, está bien.

Experta en infancia migrante no acompañada.

La participación y las expresiones en redes sociales e Internet es otro indicador del estado de su salud emocional de los jóvenes migrantes pueden tener presente los profesionales que se encargan de su acompañamiento psicosocial. Las redes sociales virtuales son el soporte, es decir, una especie de diario personal pero público donde estos niños comparten su día a día, intereses y emociones. Aprender a leer estos mensajes, así como interpretar la retórica de sus imágenes es otra forma de acercarse a sus realidades. Siempre de la mano de la confianza, como ya se ha anunciado en otras ocasiones.

Conociendo bien las vulnerabilidades que atraviesan estos niños y adolescentes, establecer un vínculo de confianza con ellos es la base de toda la intervención para actuar como agentes de apoyo o refuerzo en todos los ámbitos, incluido en lo referente a las necesidades concretas que puedan tener sobre las nuevas tecnologías.

En este capítulo se detalla con más profundidad algunos de los elementos de las brechas digitales que afectan directamente a su bienestar emocional, siendo conscientes de que son muchos los factores ligados a la digitalización que también interfieren en el estado de salud psicosocial. De entre todo lo analizado en los capítulos anteriores, aquí se destacan desde un enfoque psicosocial tres consecuencias concretas por el gran impacto que tienen en este colectivo estas desigualdades digitales vinculadas a su condición de migrantes y adolescentes no acompañados en España.

A · Primera necesidad: conectarse para integrarse

A lo largo de todo el informe se ha ido reflejando lo importante que es para estos menores y extutelados extranjeros que viajan solos poder tener acceso a unas tecnologías y conectividad adecuadas. No se trata solo de una prioridad para este colectivo, con la pandemia se ha podido evidenciar de forma más tangible lo necesaria que es esta transformación digital para todas las personas. La falta de acceso a las TRIC y la poca alfabetización digital en la actualidad incide en el aumento de todo tipo de desigualdades sociales. Porque lo digital, ahora más que nunca, se impone como parte sustancial de nuestra realidad social.

Un estudio realizado en la Comunidad de Madrid revela que las tecnologías son un facilitador de la inclusión social. El 69% de migrantes reconoce que las TRIC les ayuda a integrarse en España, aunque hay grandes diferencias según la nacionalidad siendo las personas procedentes de Marruecos quienes están menos de acuerdo con esta afirmación (56,9%) (Osorio y Rodríguez, 2016: 16).

Ofrecer una visión renovada de las TRIC, que ponga la atención en la formación de las tecnologías desde un enfoque integral sociocomunitario, ayuda a la integración social de los colectivos en riesgos de exclusión social. Por ejemplo, en lo que se refiere a la alfabetización digital, es prioritario apostar por la figura de los dinamizadores sociales o formadores sociales; y no tanto por perfiles muy técnicos en materia de nuevas tecnologías de cara a facilitar que los aprendizajes se naturalicen con las necesidades de cada persona (Travieso y Planella, 2008: 6). Tener acceso a Internet en los hogares es una cuestión central para su bienestar emocional ya que les permite poder hablar y verse con su familia. Ellos mismos no llegan a comprender este tipo de restricciones que les incapacita para comunicarse de forma privada con sus familiares, y reclaman poder tener al menos unos horarios para acceder al Wi-Fi.

Como se indica en uno de los estudios sobre la importancia de las TRIC en las personas migrantes, "Internet y las nuevas tecnologías tienen el potencial de mejorar la calidad de vida y la posición social de los inmigrantes en las sociedades de acogida, reforzar sus redes sociales y mantener los vínculos con su país de origen (Osorio y Rodríguez, 2016: 16). Siempre tienen la opción de usar el teléfono fijo del hogar, pero el poder hacer videollamadas desde sus dispositivos móviles les permiten tener una mayor cercanía con la familia, haciendo así más llevadera la carga que les supone el distanciamiento físico. Por ejemplo, lo que más han echado de menos cuando no tenían móvil era hablar con sus familiares.



- ¿Y qué es lo que más echabais en falta sin el móvil? ¿hacer el qué?
- Pues sin hablar con la familia.
- Que no puedes hablar con la familia, también estas cosas.
- No hablar con la familia y ya está, nada más.
- O vídeo.

Grupo de extutelados, de Marruecos, de 19 años.



No, no lo asumen. Son adolescentes y también se comunican con su familia por Internet, piensa que es el único método que ellos tienen para, bueno no el único no. Miento. Hay un teléfono fijo desde el cual pueden realizar llamadas a su familia, pero es como tú o como yo. Estamos en llamada, pero no nos estamos viendo. Es más grato, llena más ver a la otra persona y ellos, evidentemente quieren verse y más cuando se trata de familia. Yo diría que no, que no lo llevan bien.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.

Entonces, la dependencia de las TRIC tiene dos lecturas posibles. Una de ellas, con una connotación negativa, que hace referencia al ámbito más perjudicial derivado del aislamiento social y la adicción a las tecnologías. Que como se ha visto en el capítulo sobre los riesgos, no suele ser muy frecuente. Y una positiva, que se ha enunciado como “dependencia sana”, que alude a los beneficios que tiene para la salud emocional poder comunicarse con sus familias de manera diaria a través de las tecnologías e Internet. Este proceso de asimilación de las TRIC como herramientas imprescindibles para su cotidianidad, es extrapolable también a su tránsito migratorio.



El acceso a Internet es una prioridad para los chavales migrantes, además es una herramienta de bienestar psicoemocional bastante importante. Primero, yo creo que forma parte del ADN de la estrategia migratoria, es muy importante la conexión a lo largo del camino, donde el contacto es mucho más limitado con su familia de origen con mensajes muy puntuales, lo limitan mucho porque la dureza del camino hace que si no se vienen abajo porque no quieren transmitir lo mal que están, ese punto de contacto.

Experta en infancia migrante no acompañada.

En el plano de las relaciones sociales con amigos también ocurre algo parecido. En su bienestar emocional juega un papel fundamental el estar “conectados” a Internet y el móvil como otra forma más de integración social entre iguales. Para las nuevas generaciones, el mundo offline y online no pueden desvincularse: “Los adultos afrontan también la inversión del proceso educativo convencional, pues los adolescentes tienen mayor competencia instrumental que ellos e integran la vida real y la virtual, mientras que los adultos consideran lo virtual como un «mundo aparte» (Garrido-Lora, et al. 2016). La concepción de las nuevas tecnologías como TRIC añade al término una digitalización de las relaciones sociales, al tener en consideración las prácticas de uso que en la actualidad se hace de ellas. Principalmente entre los adolescentes, el sentimiento de pertenencia a un grupo social, o en el caso de estos jóvenes a la sociedad de acogida, está mediado por las tecnologías.

Hay un amplio consenso entre las y los profesionales al considerar que las tecnologías son un agente integrador y de cohesión social en el caso de estos menores y extutelados. Según los profesionales entrevistados en este estudio, el círculo de relaciones que tienen estos jóvenes en ocasiones se reduce a sus compañeros del hogar u otros conocidos del mismo país de origen.⁶ Esta idea no concuerda con las declaraciones de los jóvenes cuando hablan de sus amistades en redes sociales, especialmente en Instagram dado que esta es una red social que les conecta sobre todo con sus compañeros autóctonos. Esta disonancia es un hecho muy frecuente en estos contextos, llegando las y los profesionales a percibir que estos menores se relacionan exclusivamente con personas de su procedencia en contraste con el 71,4% de los adolescentes que afirma tener amigos extranjeros y nacionales; tal como refleja un estudio reciente realizado en España (Bravo y Santos-González, 2017: 59). Estas variaciones pueden explicarse por el uso de diferentes marcos de referencia, es decir, si se valoran las amistades en contextos tradicionales presenciales o si se engloba todo este entramado de relaciones digitalizadas.

Las posibilidades que tienen para conocer a personas nuevas en entornos offline que no sean de este círculo del que hablan las y los profesionales son muy limitadas, por la barrera idiomática, por cuestiones culturales, por las rutinas tan ajetreadas que llevan, por la falta de

⁶ “Se juntan con otros menores extranjeros. Su pliego relacional sigue siendo, en su mayoría, sigue siendo otros menores extranjeros no acompañados. Por allí un poco limitados en cuanto a las redes sociales, pero, por ejemplo, se les impulsa que hagan actividades comunitarias” (Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados).

recursos económicos, etc. Sin embargo, Internet y las redes sociales pueden romper esas barreras que limitan sus relaciones a aquellas más próximas, de un entorno acotado a los centros de menores, y se amplía de esta manera las redes a otras personas de contextos diversos, extranjeras y autóctonas. Porque las formas de relacionarse en los espacios virtuales son más abiertas, integradoras y diversas; y esta presencia en redes sociales digitales es necesaria para generar nuevas redes de apoyo: “Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), utilizadas con imaginación y creatividad, pueden funcionar a modo de pértigas que nos permiten saltar fronteras y obstáculos entre el espacio de los incluidos y el asignado a los excluidos, nos pueden abrir, nos están abriendo ya de hecho, un mundo de posibilidades inmenso de cara a poder ir de un lado a otro de las fronteras establecidas” (Cabrera, 2005: 9)

Conectarse para integrarse, es superar las brechas digitales en estos jóvenes con el fin de poder aprovechar las TRIC para relacionarse con sus familiares y amigos, tanto de sus países de origen como en la sociedad de acogida. La inclusión digital no implica necesariamente una integración social, pero sí que actúa como un elemento promotor de esta cohesión siempre que sea acompañado de otros apoyos en el área profesional o educativo (Travieso y Planella, 2008: 6). El bienestar emocional de estos niños y adolescentes migrantes no acompañados depende en gran medida de las redes de apoyo que tengan, y las competencias digitales unido a las habilidades sociales son ahora un factor clave en los procesos de integración social. Bernal-Meneses, et al. (2019) en su estudio sobre el impacto de las TRIC en la integración social, alertaba de la importancia que “dotar a las personas en exclusión social de las competencias digitales y habilidades sociales que les permitirán formar parte de los procesos comunicativos actuales”. De esta investigación, se desprende que aquellos jóvenes en exclusión social que tienen más habilidades tecnológicas manifiestan que las redes sociales virtuales les han ayudado a integrarse. Esto se debe a que ellos pueden aprovecharse más de las tecnologías y ampliar sus usos para obtener estos beneficios; mientras que quienes tenían menos competencias digitales, ante esta idea de sentirse integrados responden con sarcasmos, como forma de eludir las respuestas sinceras (Bernal-Meneses, et al. 2019: 8).



En definitiva, la dependencia de las TRIC se convierte en una necesidad de primer orden, como ocurre con otros servicios básicos. Estar al margen de la inclusión tecnológica y digital es también una forma de autoexcluirse de la sociedad. Ahora bien, actualmente se sigue sin contar con las garantías suficientes que permitan cubrir esta primera necesidad en los niños y adolescentes migrantes no acompañados en España, debido al impacto de las brechas digitales en este colectivo. Reducir estas desigualdades digitales a través de un acompañamiento psicosocial mejora su bienestar emocional y favorece la integración social.

B · Silencios ante el racismo y la estigmatización

El análisis de los discursos se ocupa también de los silencios, no solo de lo meramente dicho. Lo que no se dice, lo que no se puede expresar mediante palabras, lo que se evita durante las conversaciones, lo que siempre obtiene respuestas escuetas; tiene un gran componente simbólico que tiene que ser interpretado. Que durante todas las entrevistas haya una presencia reiterada de silencios ante la estigmatización de los MENAS o el racismo online, es un síntoma inequívoco de que hay algo que a estos menores y jóvenes les quebranta. Estas ausencias de discursos expresan que se está articulando en ellos una reacción ante/contra estas acciones mediáticas, las noticias falsas o los discursos de odio online por parte de la sociedad. Pueden reconocer fácilmente cómo son percibidos por los demás e identifican el racismo que sufren, sin que esto les lleve a compartirlo con los demás. Entre los expertos en infancia migrante no acompañada, hay una preocupación por la posición que pueden ocupar como sujetos pasivos ante estos discursos de odio en redes sociales, evitando los temas que les incomodan, y no participando como sujetos políticos situados creando contra-discursos. Se autoexcluyen del debate público, aunque a medida que estos niños se van haciendo mayores en España, su participación en Internet y redes sociales se va haciendo más crítica ante los discursos de odio y el racismo.



Tengo la sensación de que hay como una huida sobre todo en redes sociales, no sé si porque les duele, porque se ven muy expuestos hacia toda esa parte de discurso de odio en redes, pero cuando te pones a ver quién comenta, nunca están, en general las personas migrantes muy pocas, y evidentemente los jóvenes migrantes no les encontramos haciendo otras narrativas o haciendo frente a esos discursos, están muy ausentes.

Experta en infancia migrante no acompañada.

La tensión que se genera durante las conversaciones con estos temas es palpable, y las huidas sobre el tema es una estrategia básica que tenemos para protegernos de aquello que nos incomoda y nos hace más vulnerables. Cuando los investigadores Bernal-Meneses, et al. (2019) les preguntan a unos jóvenes en exclusión social sobre su sentimiento de integración, ellos no saben qué responder y permanecen callados. Interpretan por sus actitudes que son preguntas incómodas para ellos, incluso pueden llegar a ser violentas como demuestra el comportamiento de uno de ellos que hasta se marchó del grupo de discusión. Para los niños migrantes no acompañados hablar de estos temas les generan malestar, porque en la práctica diaria son muchas las experiencias en las que se han sentido rechazados, atacados y discriminados. El racismo lo sufren desde que llegan a España, captan los mensajes de rechazo tanto en sus vidas offline como online por parte de los autóctonos; quienes al mirarles les juzgan como migrantes ante que como menores (Moreno, 2012) y esto les puede llevar a tener determinados comportamientos como estrategias de protección.



Estos chavales cuando llegan a España no se sienten bien tratados, hasta que entran en los centros de protección, estos jóvenes no se sienten bien tratados por la población. No nos vamos a engañar, no somos tan solidarios como pensamos, ni somos tan integradores como creemos los españoles.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

La recepción de insultos racistas o mensajes negativos a través de aplicaciones y redes sociales puede generar en los menores ciertos malestares o sentimientos de culpabilidad. Desde

las organizaciones sociales que trabajan con infancia migrante no acompañada es un tema que trabajan mucho con sus profesionales, para que puedan reconocer situaciones de este tipo, e intervenir de forma adecuada con los menores o jóvenes antes estas violencias digitales. Así, se recomienda trabajar con los adolescentes estos temas y canalizar las posibles reacciones que puedan provocarles estas experiencias negativas, por ejemplo, evitar que sus reacciones a estos ataques sean de enfrentamiento directo con esas personas. Dependiendo de la gravedad, dentro de las entidades tienen protocolos internos para actuar que van desde la denuncia hasta sensibilización y acompañamiento emocional del menor. Trabajar con ellos la asertividad y la identificación de las emociones en estos casos resulta imprescindible para su salud mental.



Ellos son conscientes de que son percibidos como una amenaza, y ellos son conscientes de que no son queridos, son plenamente conscientes efectivamente de eso. Lo cual además lógicamente genera actitudes de defensa, como no puede ser de otra manera. Los mecanismos de defensa en estos casos es: un cierto nivel de agresividad, porque tengo que estar a la defensiva, tengo que estar protegido; reforzar los lazos con la comunidad, y eso genera un efecto gueto, solo me puedo fiar de mis compañeros.

Experta en infancia migrante no acompañada.

C · Reproches a la imagen idealizada

La imagen idealizada sobre el futuro que pueden encontrar en Europa puede generar en estos menores y extutelado mucha frustración al ver cómo no coincide lo esperado con lo vivido. Este desajuste tiene graves consecuencias en su bienestar emocional; especialmente en aquellos jóvenes que llevan más años en España y sienten que a pesar de todos sus esfuerzos por aprender el idioma, formarse en varias áreas y adquirir algún empleo, su situación aquí sigue estando bastante estancada e inestable socio-económicamente. El mito de la vida europea y el seguimiento de determinados referentes online alejados de su realidad, genera en los menores cierto malestar al no ver que su situación mejore, que no pueden llegar a ese nivel de estatus social que esperaban al llegar a Europa. En muchas ocasiones, la socialización de estos niños en sus países de origen se ha basado en la identificación o reflejo de estos ideales. Los medios de comunicación en Marruecos trasladan una imagen distorsionada de España que no se corresponde con la realidad que luego pueden experimentar estos niños, pero también algunos los vecinos o familiares que ya viven en España relatan historias idílicas de la vida aquí (Gallego y cols., 2006, citado en Ochoa, et al. 2009: 429). Esto afecta directamente a la percepción que tienen sobre sus experiencias de tránsito migratorio al ver que las cosas son mucho más complicadas y deben afrontar ciertos obstáculos con los que no contaban, en gran parte derivados de su condición de migrantes (LaJusticia, 2018: 80). Esta ruptura con lo esperado lo pueden identificar a nivel interno como un fracaso al no haber llegado a cumplir esas expectativas que, tanto ellos como sus familiares, confiaban en que pudieran lograr.



—A mí también me paso igual, yo pensaba que Europa no era así, aquí la vida es muy dura también.

—A mí me mintieron mucho mis amigos, me dijeron que desde mi país en un mes llego, he tardado...

—Hablando de las mentiras, estas no eran por Internet eran de boca a oreja, yo estaba y los invitaban a Europa como si fuera la panacea.

—Claro a mí me mintieron muchísimo. Me dijeron que iba a tardar un mes y

he tardado dos años. En Alemania era un 1 mes y yo he tardado dos años, me decían hay trabajo, vas a ganar mucho y ahora estoy aquí en España 3 años y todavía no tengo trabajo.

—Así es, es la verdad, son cosas de suerte, hay gente que llega 5 años sin trabajo y sin nada. Aunque ganas poco, pero vas a trabajar y ganar y tienes dinero. Gracias a Dios hemos tenido suerte de estar en una asociación donde dormimos, nos ayudan a comer, esto es una cosa muy grande, porque hay gente que duerme fuera, pero nada fácil, hay que esperar 5 años para que te den el permiso de trabajo para poder trabajar, ganar tu dinero y tu comida.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.

Después de todas las experiencias negativas que han atravesado, después de tanto sufrimiento durante el tránsito y la acogida, hay una parte que actúa como nivelador emocional para justificar que todo este esfuerzo ha merecido la pena. Cierta necesidad de proyectar hacia afuera que le va bien en España, que ha conseguido alcanzar estos objetivos con los que emprendió el viaje migratorio para que también sus familiares puedan estar orgullosos de ellos. Aquí, se juntan diversos tipos de presiones sociales que afectan a sus comportamientos y su estabilidad emocional. Todas estas expectativas y presiones que se reciben a través de los medios de comunicación, amigos o familiares tienen consecuencias muy negativas a nivel psicosocial ya que les lleva a responder de forma práctica a una realidad ficticia que es por sí misma contradictoria. Y a través de sus teléfonos móviles, de redes sociales e Internet comparten sus mejores momentos en España para que sus familias se sientan tranquilas y no se preocupen al verles que están bien, y para no ser percibidos como unos fracasados y no defraudar a los amigos y familiares.



Ellos también a veces se sienten un quiero y no puedo. Ellos quieren tener ese status, quieren tener y por qué fulanito tiene esto y yo no. Y eso emocionalmente o se interviene con ellos o pueden tener, no digo que lo tengan, pero pueden tener un daño.

Experta, educadora social de un centro de menores migrantes no acompañados.



Hay una necesidad de proyectar una imagen exitosa porque te has comido mucha mierda y necesitas reconocer que esto ha valido la pena y que tienes pequeños momentos de disfrute.

Experta en infancia migrante no acompañada.

A todo este engranaje de falsas expectativas y presiones sociales, se le añade la imposición de los roles de género como uno de los puntos que explica su tránsito migratorio. La masculinidad se construye como un imperativo, un mandato de lo que se es y debe ser, albergando al hombre en una posición de poder frente a las mujeres, niños/as o masculinidades subordinadas; y mientras la violencia se postula como una de las herramientas empleadas para mantener esta posición de poder y reforzar su identidad (Abarca et al., 2012: 168).

El aprendizaje de los roles de género asociado a lo masculino y lo femenino se produce desde la niñez con los juegos, así se interiorizan los espacios que deben habitar cada uno de los géneros, sus comportamientos, valores y estereotipos asociados. “La identidad masculina no es más que la representación que tienen los agentes (individuales y colectivos) de su posición

en el espacio social y de su relación con otros agentes” (Guevara, 2008: 88). Esta representación de la masculinidad hegemónica se articula a través de unas creencias o calificativos sobre el papel que se tiene en las relaciones sociales, como personas agresivas, violentas, progenitores, independientes y protectoras (Abarca *et al.*, 2012: 161). En el caso de los niños migrantes que viajan solos, la activación de esta visión estereotipada de la masculinidad es uno de los impulsos que justifican estos movimientos migratorios, “la parentalización y rol de salvador junto al valor del sacrificio, mezcla terrorífica para la psique de cualquier menor en pleno proceso de madurez” (Ochoa *et al.*, 2009: 436).

Los niños y adolescentes migrantes no acompañados asumen el rol masculino asociado con el mantenimiento económico de la familia, lo que a su vez tiene graves consecuencias a nivel emocional por el grado de exigencia que ello conlleva. A nivel simbólico, una vez que emprenden el viaje dejan de ser niños e hijos para convertirse en el arquetipo patriarcal de “padres de familia”.⁷ Esto implica que sean los varones quienes emigran, porque representan a la figura patriarcal de la familia, su rol de masculinidad se fundamenta en ser el fuerte, el trabajador, y el que lleva el sustento económico a toda la familia. Cabe destacar que estos menores suelen hacerlo de forma voluntaria por la necesidad de contribuir a los medios de vida de la familia, como expresión de la transición a la adultez (Gatto, 2018).

Este análisis de los roles de género también explica por qué los casos de niñas extranjeras no acompañadas están tan invisibilizados, dado que la construcción de la feminidad también se articula con la aceptación de ciertas cualidades. No hay muchas estadísticas que contabilicen a estas niñas extranjeras que viajan solas, y las organizaciones que trabajan con estos colectivos insisten en que muchas de ellas son víctimas de trata. Se desconoce información tan básica como la sociodemográfica sobre su edad o nacionalidad (Fundación Pere Tarrés 2010: 29). Son pocas las que emigran y no es habitual que lo hagan en las mismas condiciones que los niños.

Culturalmente las mujeres ocupan física y simbólicamente los espacios privados e íntimos representados con el interior de las casas o las cocinas, y este afán de preservar su privacidad ante todo en Marruecos se ve reflejada en la adaptación de las casas con el uso de celosías, muros altos, etc. Y por ende, los espacios de cuidados también les pertenecen (Garro, 2019: 63-66). Así, las mujeres asumen el rol de cuidadoras y reproductoras, que ellas emigren no suelen ser una alternativa común a menos que tengan que asumir ese rol de género masculino por falta de referentes masculinos en sus familias o por el hecho de verse atravesadas por conflictos de extrema dureza.

La división sexual del trabajo, que exista una jerarquía muy definida sobre las actividades que debe desempeñar cada uno de los géneros; las mujeres aquel trabajo invisible, devaluado y no pagado; y los hombres el trabajo visible, pagado y con poder (Connell 2002 citado en Guevara, 2008: 78-79); sigue muy presente en la planificación de los proyectos migratorios. Por eso, cuando las niñas emigran suelen hacerlo porque asumen este rol masculino por la falta de estas figuras familiares y tienen la necesidad de hacerse cargo de la economía familiar, o porque se ven obligadas por situaciones extremas como los matrimonios forzados o por violencias sufridas (Fundación Pere Tarrés, 2010: 30-69).

En definitiva, el presente estudio concuerda con los informes referenciados al identificar que los niños migrantes que viajan solos sienten esta presión familiar causada por la asimilación de los roles de género masculino, es decir, por tener que ayudar a su familia de origen y pagar esa deuda que sus padres han contraído por su viaje migratorio. Una deuda simbólica, pero en ocasiones también monetaria.

7 Término empleado para describir el rol de género masculino fundamentado en un sistema patriarcal donde los hombres son los encargados de la subsistencia económica de la unidad familiar. Dentro de sus ocupaciones principales está trabajar para dotar a la familia de los suficientes recursos económicos para poder vivir.



Claro, el viaje no es gratis. Entonces las familias cuando llegan aquí a España, les piden a los chavales que empiecen a trabajar para que puedan en la mayor brevedad posible puedan reparar esta deuda y devolver esa deuda. Entonces hay una presión, por eso necesitan hablar.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.

Dependiendo del contexto familiar de cada menor o extutelado, para algunos niños esta parte positiva de las TRIC para hablar con su familia diariamente puede convertirse en un arma de doble filo. Hablar y poder ver a su familia todos los días, compartir las mejores anécdotas de su estancia en el país de acogida, propicia que sus familiares tengan un mayor control y conocimiento de lo que hacen en España.

Esto último, unido a las expectativas que sus familiares tienen sobre el proyecto migratorio de sus hijos, puede generar un clima de presión caracterizado por las exigencias a estos jóvenes de “resultados” inmediatos que repercutan en un apoyo económico a sus familias de origen. Proyectar una imagen de sí mismos desvirtuada de su realidad en los centros de menores o de autonomía, extremadamente exitosa sobre su situación, puede volverse en su contra al tener que dar respuestas a las demandas de sus familias como el envío de dinero.



El pull factor de la atracción por los estados europeos, o por los estados enriquecidos existe aunque ellos no la transmitan (...) Hay otra parte que es también de tranquilizar a sus familias, a sus padres y madres, quiero decir que hay una parte de no ahondar en el daño. A veces ellos mismo se ven atrapados en esa realidad, porque mandan una serie de fotos y luego sus familias les piden dinero, entonces es muy difícil explicar que te hayas hecho un viaje a la playa y que hayas mandado una foto preciosa en la playa, luego explícale a tu madre que eso los has hecho con la UFIL de Puerta Bonita y que no te has gastado un dineral en ir a la playa.

Experta en infancia migrante no acompañada.

En lo referente al acompañamiento psicosocial de estos menores y extutelados, los expertos ponen de relieve la importancia de trabajar con ellos la frustración y la aceptación de la realidad que viven. Romper con estos mitos, promover una actitud asertiva que permita compartir sus emociones y desarrollar su capacidad crítica, es una labor central para mejorar su bienestar emocional. La inmediatez del mundo digital y la sobrevaloración de lo visual, hacen que las redes sociales e Internet sean un espacio proclive para la expresión sesgada de la propia identidad.

La imagen personal que se proyecta en redes sociales puede afectar a nivel emocional si no hay una identificación clara entre la imagen virtual idealizada y la propia imagen que justifique estos desajustes. Una mirada crítica ante las dinámicas que se producen en los entornos digitales permite comprender estos procesos de identificación y con ello dar respuesta de manera encarnada a cada una de estas presiones sociales y malestares.

Una de las estrategias que algunos de los extutelados entrevistados han llevado a cabo es utilizar sus redes sociales virtuales para difundir también otras realidades de la infancia migrante no acompañada que enfrentan con el discurso del mito europeo. Estas estrategias contra-discursivas que se generan en redes sociales e Internet, les ayuda a liberarse de la culpabilidad por no haber logrado ese éxito migratorio asociado a la llegada a Europa, así como de las posibles presiones familiares.



Y porque vivimos en una cultura de la rapidez, de la no aceptación, de muy poca capacidad de la frustración, la no aceptación, no aceptamos las cosas negativas, una negativa, y lo que quieren lo quieren ya y de una forma inmediata.

Experta, directora de un centro de menores migrantes no acompañados.



Eso no solo está pasando en África, en mi país también piensan que si vienes a Europa que aquí hay árbol de dinero. La gente piensa así. Yo a veces hablo con amigos y les digo la vida aquí más tienes sitios bonitos, pero el trabajo es igual, si trabajas tienes dinero pero si no trabajas te vas a quedar sin dinero. Aquí hay más oportunidad porque hay sitios que te ayudan, pero no para siempre. Eso tiene razón hay que decir la verdad como es la vida aquí.

Grupo de extutelados, de Senegal, Guinea Conakri, Afganistán y Costa de Marfil, de 19 y 20 años.



Conclusiones y recomendaciones

10

Normativa en torno a las TRIC

Tanto los centros de protección de menores migrantes no acompañados, como los programas de acogimiento residencial de extutelados cuentan con unas normativas que regulan los recursos de los que deben disponer estos hogares para garantizar los derechos de estas personas. Sin embargo, estas normativas no contemplan temas ligados al acceso o uso de las TRIC. Han dejado al margen las cuestiones tecnológicas, sin tener en consideración que las brechas digitales afectan directamente al ejercicio de sus derechos, como es el caso de tener unos mínimos establecidos para el acceso y uso de las TRIC que favorezcan sus procesos de integración socioeducativa y mejore su bienestar social.

La única manera que tienen de regular la infraestructura y los usos de las TRIC en estos hogares es a través de protocolos internos. Desde las entidades sociales se llegan a acuerdos para organizar todos estos recursos tecnológicos, para establecer el control sobre los usos y ofrecer formación en materia de TRIC, todo ello de cara a hacer efectiva la inclusión digital de estos jóvenes extranjeros no acompañados en España. En cada centro se llevan a cabo unas medidas concretas, pero hay algunas sobre las que hay acuerdo: garantizar que los niños y adolescentes tengan acceso al menos a un ordenador para usarlo como herramienta educativa, ofrecer conexión a Internet a través de Wi-Fi pero con algunas restricciones horarias, sensibilizar sobre el uso de los móviles en espacios educativos o encuentros con actividades interpersonales, y garantizar un acompañamiento psicosocial ante posibles riesgos generados por el uso inadecuado de las tecnologías.

En cualquier caso, se concluye que el marco legislativo-administrativo en el que se sustentan los programas de acogimiento a jóvenes adolescentes migrantes no acompañados no incluye de manera integral las tecnologías como bienes y servicios necesarios que deben garantizarse. El mensaje que se lanza es que no se trata de una cuestión prioritaria para sus vidas, un discurso totalmente contrario a lo que esta investigación refleja: las TRIC son bienes de primera necesidad.

RECOMENDACIÓN

Generar protocolos externos o manuales con recomendaciones en materia de infraestructura y recursos que garanticen unos mínimos de acceso y uso a las TRIC en estos hogares. Conseguir que la inclusión digital sea una prioridad en los programas de intervención con este colectivo, dado que en la actualidad las tecnologías se han convertido en bienes esenciales.

RECOMENDACIÓN

Dar a conocer a los jóvenes migrantes no acompañados las pautas y normas sociales de la sociedad de acogida sobre las TRIC, para entender las dinámicas de convivencia y civismo en las que interfiere el uso de las tecnologías.

Acceso a la conectividad e infraestructura tecnológica

En general, estos niños y adolescentes extranjeros no acompañados tienen un escaso acceso a las TRIC, además de estar muy condicionado por los propios recursos tecnológicos de los que disponga el hogar. Si bien es cierto que el acceso a dispositivos móviles personales, Smartphones, está muy extendido entre estos menores y extutelados. Todos ellos suelen tener un móvil propio que han traído desde sus países de origen, o lo han adquirido tras su llegada a España. Se trata de una herramienta tecnológica básica que utilizan diariamente, sobre todo para comunicarse con su familia y amigos. Por el contrario, el acceso a los ordenadores o tabletas no está tan generalizado como el móvil, debido a que cuentan con muchas limitaciones para su uso en los hogares por la falta de infraestructura y de tiempo para su aprovechamiento.

El acceso a los ordenadores en los hogares es siempre comunitario, al no disponer de muchos dispositivos (con una media de 1 ordenador para 6 adolescentes) su uso está limitado y supervisado por el equipo de profesionales. Debido a esta brecha digital de acceso a los ordenadores, ellos suelen conectarse a Internet a través de sus teléfonos móviles; lo que repercute en la percepción de uso que tienen de Internet que la asocian al ocio. Esta conectividad a Internet es intermitente y depende de la gestión de cada centro, de manera general se ofrece Wi-Fi con limitaciones horarias. Algunos de los jóvenes se ven obligados a contratar datos en el móvil cuando en las casas no les ofrecen conexión de acceso libre.

RECOMENDACIÓN

Plantear acciones para la integración de los niños y jóvenes migrantes no acompañados en la sociedad de acogida contempla indiscutiblemente el poder garantizar su acceso a los dispositivos tecnológicos, así como velar por la conectividad a Internet.

RECOMENDACIÓN

Ofrecer acceso a Internet por Wi-Fi en los hogares, estableciendo algunas limitaciones horarias para favorecer su descanso. Por ejemplo, se puede abrir el acceso a Internet desde por la mañana hasta las doce de la noche. Es importante concienciar a los menores sobre estas limitaciones de los usos para evitar abusos.

RECOMENDACIÓN

Mejorar en los centros de menores los recursos para que los niños y adolescentes tengan acceso a Internet no solo a través de sus móviles, sino que incorporen en su imaginario que con los ordenadores también se tiene ese acceso. Asocian Internet con el móvil, y se olvidan que el ordenador también es otra forma de conectarse a Internet. Por lo tanto, esta es una forma de incorporar en la cotidianidad estos nuevos usos más educativos o profesionales, que suelen estar desdibujados.

Prácticas de uso y percepción de la utilidad

El móvil es el dispositivo tecnológico más usado por estos menores y extutelados, se articula como una herramienta fundamental para su bienestar emocional. El manejo del uso del móvil en la mayoría de los jóvenes viene aprendido desde sus países de origen, aunque pocos hayan tenido allí Smartphones con Internet. El uso que le solían dar al móvil en sus países de origen

estaba ligado a una función meramente comunicativa y de entretenimiento. En España se mantiene ese tipo de uso, pero mediado por Internet, ya que todos los teléfonos suelen ser Smartphones y ellos hacen un buen aprovechamiento de estos servicios. Tener conectividad a Internet en los móviles permite que las comunicaciones con la familia sean más inmediatas (WhatsApp) y cercanas (videollamadas). Aunque no siempre se pueden aprovechar de estas ventajas que ofrece Internet, por ejemplo, cuando las familias en sus países de origen no disponen de Internet en sus móviles.

Al margen de las comunicaciones con la familia, los usos que hacen del móvil están relacionados con el entretenimiento y su sociabilidad (juegos, redes sociales). Con los usos del ordenador sí se perciben mayores brechas digitales en tanto que su acceso también es limitado como se indicaba antes. El ordenador es percibido por los menores como un recurso excepcional que es utilizado para labores y actividades muy concretas dentro del ámbito educativo y profesional, pero no como un instrumento de acceso y uso “libre” con el que familiarizarse en su día a día. Esta condición, hace que su uso no esté muy extendido en los centros donde viven y que, por ende, estos niños y adolescentes necesiten cierto apoyo cuando tienen que utilizarlo.

RECOMENDACIÓN

Establecer la infraestructura, los recursos y la formación para que el uso educativo sea autónomo, es decir, que pertenezca también al menor como lo son otros usos (ocio, familiar, social). Los/as educadores/as en este caso deben ser simples acompañantes, pero la iniciativa y el uso deberían articularse desde la primera persona. Acompañar y motivar, pero dejar que sean los adolescentes quienes tengan el contacto con el ordenador para que con sus propias experiencias de uso vayan adquiriendo estos aprendizajes digitales.

Alfabetización digital y aprovechamiento de las TRIC

Las mayores destrezas tecnológicas las tienen en todo lo relacionado con el móvil y las aplicaciones, para temas de comunicación social o redes sociales. Pero tienen pocas competencias con el uso de tecnologías en otros ámbitos como el profesional o educativo, por ejemplo, con el manejo de los ordenadores. De tal forma que, la brecha digital de uso y aprovechamiento de las TRIC se hace más visible con las habilidades tecnológicas ligadas al manejo de los ordenadores, también por la falta de inclusión tecnológica y de acceso a estos dispositivos en sus países de origen y en la sociedad de acogida, y por estar más orientados a un espacio educativo, así como por las barreras idiomáticas.

A medida que se cuenta con mayores niveles de formación académica, la percepción de utilidad de los ordenadores cambia; reconociéndose su gran necesidad en el ámbito profesional. Se les otorga ese valor y utilidad a los ordenadores como dispositivos de primera necesidad, y por ende, se desea adquirir habilidades digitales para beneficiarse de estos usos. Y esto afecta directamente a la brecha digital de aprovechamiento. Mientras que, si la formación que se tiene es menos cualificada, los ordenadores pasan a un segundo plano y solo son percibidos como un instrumento de apoyo para desempeñar funciones básicas. El interés por aprender a desenvolverse con soltura con estos dispositivos va reduciéndose al no ser percibidos como algo útil para su día a día.

Las competencias digitales referidas al manejo de los móviles, buscadores en Internet, o aplicaciones son muy elevadas. Conocen muy bien cómo gestionar todas estas funcionalidades,

sienten curiosidad por aprender nuevos conocimientos y refuerzan los aprendizajes con total autonomía. No obstante, hay temas intrínsecos en el desarrollo de estas actividades con el uso de Internet y los teléfonos móviles donde se identifican déficits entre los jóvenes: la privacidad y la intimidad.

Estos posibles riesgos que puedan darse con el aprovechamiento de sus redes sociales virtuales, son asumidos por los adolescentes como daños colaterales, ya sea por despreocupación o desinformación, aceptan continuar con esos peligros sin llegar a poner medidas efectivas para evitarlo. Sí conocen las consecuencias que puede tener mantener sus redes públicas, han tenido talleres donde les han hablado de ello, pero les acaba resultando algo ajeno a ellos que no les preocupa tanto. Algunos han cambiado su configuración gracias a la ayuda de educadores, y otros simplemente han limitado su exposición de su intimidad mediante el control de sus publicaciones e imágenes evitando compartir información muy personal sobre ellos mismos.

En cualquier caso, la alfabetización digital en materia de gestión de la privacidad es un reto que todavía está muy presente para trabajar con estos niños y adolescentes migrantes no acompañados.

RECOMENDACIÓN

Tener en cuenta las necesidades reales de las personas y adaptarlo a su realidad para que la asimilación de las competencias digitales sea más efectiva. Que los talleres o cursos centrados en el aprendizaje de habilidades tecnológicas cuenten con una metodología adaptada a cada colectivo o contexto.

RECOMENDACIÓN

Apostar por una metodología de enseñanza para la alfabetización digital que cuente con una perspectiva global de adquisición de competencias útiles para afrontar cualquier problema relacionado con las tecnologías. Que no se limite solo a identificar "tareas" o "funcionalidades" de forma mecánica y a ponerlas en práctica. Se trata de una forma de relacionarse y entender las tecnologías, incluyendo la formación en pensamiento crítico para temas como la privacidad y la desinformación.

RECOMENDACIÓN

Promover una mirada inclusiva entre los menores y jóvenes extranjeros no acompañados sobre la utilidad de los ordenadores para su futuro profesional. Concienciar sobre la importancia que adquiere tener competencias digitales para la aplicación en el ámbito educativo y laboral, e incentivar las formaciones en habilidades tecnológicas para el aprovechamiento de los ordenadores.

RECOMENDACIÓN

Incluir el acompañamiento en los procesos de aprendizaje tecnológico. Se ha demostrado que el acompañamiento durante los procesos de desarrollo de competencias digitales es esencial para que la tercera brecha digital se reduzca, la de aprovechamiento de las TRIC. El reconocimiento de las oportunidades o beneficios que ofrecen las tecnologías depende mucho de la percepción de utilidad que se tenga de ellas, y este es un elemento que se trabaja desde el acompañamiento a la persona. Al final, el objetivo no es solo la alfabetización digital para conocer "cómo hacer o usar" la herramienta, es tener la libertad y capacidad de aprovecharse de ellas para diversos fines; y una metodología basada en el acompañamiento permite identificar esas necesidades potenciales.

Dependencia como expresión de primera necesidad

El grado de dependencia que tienen estos jóvenes de las tecnologías no es muy elevado. La situación en la que se encuentran en España interfiere en las formas en las que se puede expresar esta dependencia, es decir, el estilo de vida condiciona las formas en las que usamos las nuevas tecnologías.

Por la necesidad en la mayoría de los casos de hablar con su familia a menudo que les hace estar más conectados al teléfono móvil; por la motivación para generar vínculos sociales en la sociedad de acogida y mantener los que se tienen en los países de origen (en este espacio juegan un papel fundamental las redes sociales y los juegos online); y por la rutina diaria en la que están inmersos en España. Por ejemplo, su rutina en los centros genera un clima donde el uso abusivo de las tecnologías no cuenta con tanto margen, los días están muy ocupados con clases de todo tipo y la mayoría prefieren aprovechar los tiempos libres para ir a la calle.

A algunos profesionales que trabajan con este colectivo les preocupa que puedan engancharse a las tecnologías, a los juegos online, hasta el punto de abandonar las relaciones presenciales. Aunque las tecnologías o las redes sociales virtuales sean un elemento central y necesario para su integración, abogan por acompañarlo con una red de apoyo fuerte a nivel presencial, y más en los contextos de vulnerabilidad en los que se encuentran estos niños. Los expertos y expertas coinciden en que educar en la prevención es el camino, aunque reconocen que los casos de adicción a las TRIC de estos niños no son tan elevados.

En definitiva, estar presente para los demás en los espacios virtuales es una forma de integración social que garantiza su bienestar emocional. Algunos de ellos son tímidos, y en estos casos las redes sociales pueden postularse como un refugio seguro para su socialización. Esta dependencia de las tecnologías no es más que la expresión de la necesidad de contar con las TRIC como bienes de primer orden.

RECOMENDACIÓN

Facilitar la presencia de los jóvenes migrantes no acompañados en los entornos digitales, los cuales son entendidos como espacios de socialización. Disponer de un móvil repercute directamente en su proceso de integración en la sociedad de acogida, para establecer contactos, redes y amigos en España.

RECOMENDACIÓN

Promover una mirada inclusiva y actualizada de lo que suponen las redes sociales del ahora, y especialmente para el colectivo de adolescentes. Modernizar esta visión para entender que no se trata de una reproducción de la vida presencial en un contexto virtual, sino que se comporta como un nuevo contexto relacional con sus propias particularidades.

Esta nueva noción del mundo digital explica que estos jóvenes valoren tanto las aplicaciones que se escapan de los contactos face to face; como son los juegos colectivos online, las aplicaciones para conocer a gente nueva, el seguimiento de famosos...

RECOMENDACIÓN

Incluir estos recursos digitales dentro de los itinerarios o del diseño de la intervención, porque son herramientas útiles para todos y no solo verlo como un instrumento de los menores para contactar con sus familias.

Percepción de riesgos de las tecnologías

Los riesgos que estos jóvenes identifican ligados al uso de las TRIC e Internet se relacionan con el engaño y la estafa. Así lo han expresado a través de sus relatos en primera persona, contando anécdotas con la recepción de promociones y ofertas que no eran reales. En el caso de estos menores y extutelados, las estafas a las que están expuestos se relacionan directamente con la privacidad de datos. Durante las entrevistas con ellos cuentan que reciben mensajes a sus teléfonos móviles de gente o entidades que no conocen, y que les hablan para ofrecerles promociones u otras cosas que puedan ser de su interés. Un interés que ellos mismos han podido registrar en Internet facilitando de alguna manera su contacto personal. Como parte también del engaño en el mundo digital, las noticias falsas también es otro tema que tanto por profesionales como por los propios jóvenes reconocen estar muy presentes en sus prácticas digitales.

Las y los profesionales también se preocupan en gran medida por esta cuestión del engaño, pero ellos lo vinculan con la captación por redes de trata y radicalización islámica. La otra mirada de esta brecha digital acerca del tratamiento de los datos en Internet, es que, igual que se ponen en contacto empresas con estos menores, pueden hacerlo particulares que estén dentro de redes de trata y se dediquen a captar a niños o adolescentes que viajan solos para fines de explotación. El miedo de las personas expertas a estos peligros que se originan a través de Internet, surge del reconocimiento de las vulnerabilidades de este colectivo que les puede llevar a aceptar acuerdos con las redes de trata por la situación de desamparo en la que se encuentren, o incluso a prostituirse e intercambiar sexo por artículos de primera necesidad, drogas o cobijo si están en situación de calle como una alternativa ante este desamparo (Harraga, 2016). Hablamos de personas especialmente vulnerables, a quienes les interseccionan otras cuestiones que agravan la situación como la de ser migrantes y no contar con referentes adultos o familiares en España.

En todo caso, los riesgos que se detectan hacen referencia a la privacidad de datos y veracidad de la información en los entornos virtuales. Estas brechas digitales asociadas a la posición crítica ante la información recibida, es esencial en estos menores y extutelados para evitar problemas mayores como estafas o captación. Ahora bien, los talleres de sensibilización o formaciones que han recibido estos adolescentes en materia de prevención de estos riesgos no han conseguido llegarles e interpelarles. Las metodologías empleadas siguen generando mucha distancia con los jóvenes, son percibidas como simples charlas paternalistas y aburridas; y esto hace que no tomen en consideración estas aportaciones.

RECOMENDACIÓN

Fomentar el pensamiento crítico entre los menores y extutelados migrantes no acompañados. Esto ayuda a reducir las brechas digitales producidas por la sobreinformación, desinformación y credibilidad de todo lo que sucede o aparece en Internet. No atajar este problema, pone a los adolescentes en una situación de desigualdad con una mayor exposición a los peligros en la red como la captación, la estafa, el engaño, o las experiencias de discriminación. Algunas entidades sociales que trabajan con este colectivo han incorporado entre sus actividades talleres para debatir sobre la desinformación y bulos en Internet. Como muchas personas expertas indican, enseñar y aprender a tener una mirada crítica ante la sobreinformación recibida a través de redes sociales e Internet tiene que formar parte de lo que se ha llamado "alfabetización digital".

RECOMENDACIÓN

Atajar los miedos que los propios educadores y educadoras tienen sobre los usos que pueden tener los menores. Las actitudes negativas que pueden tener las personas que

les acompañan en todo su proceso migratorio, afecta también a las brechas digitales de los niños migrantes pudiendo llegar a rechazar la inclusión digital por miedo a que se haga un uso irresponsable de las TRIC.

RECOMENDACIÓN

Ofrecer mayor formación a educadores/as para que la inclusión digital sea efectiva, evitando estas brechas actitudinales articuladas a través de los miedos que tienen las personas responsables de su guarda. Reforzar una perspectiva más inclusiva y amigable, y dotar a profesionales de contenidos pedagógicos en el ámbito de las TRIC.

RECOMENDACIÓN

Adaptar las metodologías de enseñanza sobre prevención de riesgos de las TRIC haciéndolas más atractivas para los jóvenes, de cara a que ellos puedan interesarse e identificarse con lo trabajado en los talleres. Se puede trabajar estos temas en la cotidianidad para que les resulten más próximos y se sientan interpelados con sus actividades en Internet y redes sociales. Los talleres específicos de sensibilización pueden ser buenas herramientas, pero para que estos contenidos lleguen a asimilarse es importante que desde los centros se incorporen en el día a día como parte de la labor educativa con ellos. Algunas fundaciones que se dedican a estos temas, como por ejemplo la Fundación Esplai, apuestan por una metodología de aprendizaje y servicio, centrada en el traspaso de los conocimientos de jóvenes a otros jóvenes, cuidando que no haya mucha diferencia entre quienes lo imparten y quienes lo reciben para que puedan valorar de otra manera estas aportaciones en materia de prevención.

Experiencias negativas en los entornos online

A pesar de que los insultos y ataques son unas prácticas habituales en los espacios virtuales, pocas veces estos menores y extutelados expresan explícitamente vivencias en primera persona o de terceros. Los insultos en redes sociales o ataques racistas en los espacios virtuales se convierten en temas tabúes para estos niños y adolescentes migrantes no acompañados. Resulta complicado debatir sobre estos temas con ellos, especialmente con los más pequeños, dado que son asuntos que les hacen sentir muy incómodos.

Lo más destacado cuando se preguntaba sobre estas experiencias durante las entrevistas eran sus largos silencios y las respuestas tajantes, articulado como una estrategia de protección para zanjar la conversación. En aquellos jóvenes de más edad, sí que se podía llegar a generar un breve debate en torno a la actitud que toman cuando se han visto en situaciones de este tipo.

Generalmente, afrontan estas situaciones evitando la confrontación directa con las personas que les están insultando. Consideran que lo mejor en estos casos es ignorar estos ataques y bloquear a esas personas que les está insultando en sus redes sociales, aunque en alguna ocasión puedan tener una actitud de defensa contestando a esos comentarios racistas. Sus comportamientos pasan por no generar mayores conflictos, pasar desapercibidos, aceptar que existe el rechazo hacia ellos pero que deben seguir adelante, desarrollar su capacidad de resiliencia, no dar importancia a estos hechos y centrarse en otras preocupaciones más importantes en su día a día como conseguir su documentación para permanecer en España o el permiso de trabajo. Esta actitud es explicada por la posición subalterna que ocupan en la sociedad de acogida, donde se naturaliza el racismo y la discriminación que sufren.

RECOMENDACIÓN

Reforzar la confianza entre profesionales y jóvenes migrantes no acompañados para que estas experiencias negativas en los entornos digitales dejen de ser un tabú para ellos.

RECOMENDACIÓN

Trabajar desde su acompañamiento psicosocial en la gestión de las emociones con objeto de poder identificarlas, expresarlas y compartirlas desde la propia capacidad asertiva.

RECOMENDACIÓN

Informar sobre las alternativas legales y de apoyo emocional que pueden tener frente a la recepción de los discursos de odio.

Estigmatización de los MENAS

Igual que ocurre con el tema del racismo online, evaden la problemática que gira en torno al estigma de los MENAS por incomodidad, desconocimiento o simplemente porque consideran que no tienen nada que aportar al respecto. Algunos no reconocen el concepto o el tratamiento que se ha hecho en los medios de comunicación, otros se sienten interpelados y juzgados en base a estos estereotipos creados. Lo que es común a todos es que es otro tema que genera grandes silencios entre estos adolescentes, que es un asunto del que intentan a toda costa evitar hablar, y que les afecta emocionalmente. Estos silencios e incomodidades cuando se pregunta sobre los comentarios o noticias de menores extranjeros que vienen a España puede ser interpretado como una secuela del racismo diario al que están expuestos. Porque sí que hablan sobre estas discriminaciones, en la calle y otros espacios comunitarios, desde la "normalización" de las situaciones, asimilando y reconociendo que es algo que les ocurre con lo que conviven y lo que dejan apartado para centrarse en sus objetivos en España.

Por otro lado, desde las entidades sociales que trabajan en infancia migrante no acompañada se lleva a cabo una labor de sensibilización sobre la connotación tan peyorativa que tiene en la actualidad el empleo del término MENA. Los/as profesionales se preocupan y cuidan su tratamiento para evitar esta "criminalización" que algunos partidos políticos y medios de comunicación llevan a cabo con estos niños que viajan solos, pero reconocen que este debate está construido desde las organizaciones encargadas de su guarda.

A algunas personas expertas les preocupa que los adolescentes migrantes no acompañados no participen en los espacios virtuales generando contra-discursos, como personas críticas con capacidad de transformación.

RECOMENDACIÓN

Impulsar entre los menores y extutelados una mirada crítica ante los bulos y noticias que criminalizan a los niños y adolescentes que viajan solos. Estos contenidos, que en su mayoría son difundidos a través de Internet y redes sociales virtuales, pueden convertirse en una fuente de resentimiento para estos jóvenes. El pensamiento crítico ayuda a afrontar y leer estas noticias desde cierta distancia, y reconocer que muchos de estos contenidos son creados a base de montajes juntando informaciones falsas o sesgadas.

RECOMENDACIÓN

Sensibilizar desde las entidades sociales sobre la deshumanización en el empleo de las siglas MENA a través de plataformas digitales, y concienciar sobre la realidad de estos niños migrantes no acompañados en España.

Participación online e imagen virtual

Como para cualquier joven en la actualidad, los referentes online son muy importantes en sus procesos de identificación por los valores que transmiten, el estilo de vida que llevan y por cuestiones meramente estéticas.

En el mundo digital la imagen es lo más destacado, y por ello las aplicaciones donde lo visual tiene más peso que lo discursivo son las más valoradas entre los jóvenes. Así, estos referentes de la esfera digital influyen en su estética e imagen propia que difunden a través de sus redes sociales. A la hora de publicar en sus redes sociales, las cuestiones culturales, religiosas y de tradiciones también condicionan el tipo de imágenes que desean compartir.

En su preocupación por el cuidado de la imagen, también juega un papel muy importante la presión por el éxito tras el viaje migratorio, y el proyectar una imagen de ellos mismos como triunfadores hacia su familia y amigos. El mito de la vida europea articulado bajo una lógica colonial, construye un imaginario social de la migración hacia Europa como generador de riqueza; lo que está muy alejado de la realidad que estas personas sufren al llegar y tras años de residencia aquí. Estas prácticas que llevan a cabo los menores y extutelados migrantes de idealización de su imagen virtual responden principalmente a dos motivos: por un lado, por no preocupar a sus familiares sobre sus experiencias negativas que hayan podido tener o estén sufriendo en la sociedad de acogida, y por otro lado, por no defraudar a sus familiares y amigos quienes idealizan el proyecto migratorio como un viaje hacia el éxito asegurado; cuando la realidad de estos tránsitos es bien distinta.

A los menores y extutelados esta circunstancia les plantea un dilema moral: mostrar lo mejor de sus vidas en España hacia sus familiares y amigos para no reconocer ciertos fracasos ante las expectativas que han depositado en ellos la familia y amigos que dejan en su país de origen. Pero, al mismo tiempo este camino genera malestar en la medida en que se proyecta una imagen no real de la situación en España, la cual es complicada y no se corresponde con lo esperado e imaginado.

Son muchos los malestares que pueden atravesar estos niños y adolescentes migrantes que están solos en España alejados de su familia a raíz de este tipo de participación online que hacen en sus redes sociales. Aquellos que tienen menos edad, no quieren que su familia se preocupe por ellos por si lo están pasando mal, o incluso pueden sentir frustración por no estar a la altura con las expectativas de sus familiares.

RECOMENDACIÓN

Trabajar pedagógicamente todo lo que engloba la identificación con los referentes online que tienen los menores y extutelados. Por ejemplo, si son cantantes, se puede analizar con ellos el significado de las letras como forma de abrir un debate sobre temas como la migración, la violencia, el machismo e incidir en sus aprendizajes comunitarios.

RECOMENDACIÓN

Desmontar conjuntamente el mito migratorio que idealiza la vida en Europa, con el objeto de atajar posibles fracturas emocionales entre los jóvenes migrantes que viajan solos a España.

Perspectiva de género

La asimilación de los roles de género masculino y femenino tiene un papel fundamental en el impacto de las brechas digitales en estos niños y niñas migrantes que viajan solas o solos. Las niñas o adolescentes no suelen emigrar de la misma manera que lo hacen los jóvenes varones, por los riesgos para su vida que conlleva ese proyecto migratorio. Y esto interfiere en las formas en las que se relacionan las niñas con los dispositivos tecnológicos durante su tránsito migratorio, pero también esta aceptación de los roles masculinos afecta a los niños en las formas de participación online que tienen al llegar a España.

Por un lado, la dependencia del móvil en las niñas y adolescentes mujeres puede tener una interpretación diferente a la de los jóvenes varones, en la medida en que es susceptible de ser entendido como indicio de captación en redes de trata. Mientras que en el caso de los jóvenes varones, el móvil suele ser una herramienta que ayuda a su bienestar emocional; y su dependencia en este sentido es valorada positivamente como vehículo para su integración social. Por otro lado, estos niños varones una vez que emprenden el tránsito migratorio hacia Europa dejan de ser percibidos por sus familiares como niños, a ser representados simbólicamente como "hombres de familia".

Como consecuencia de estas presiones familiares, asumen también el rol de género masculino construido en base a la idea patriarcal de ser la persona encargada del sustento económico de toda la familia; entre otras cualidades propias de este arquetipo como son la agresividad, la fortaleza, la valentía, la falta de sensibilidad y el machismo. Interiorizan este imaginario social en torno a la figura del "hombre", y esto sumado al mito de la vida europea, acaba generándoles cierta ansiedad por tener que cumplir todas estas expectativas para no acabar siendo unos fracasados a ojos de sus familiares y amigos en el país de origen. Ambas opresiones encuentran reflejo en las formas de participación online que tienen estos niños y adolescentes, siendo habitual mostrar una imagen idealizada de sí mismos en redes sociales que concuerde con estos estereotipos de género masculino.

RECOMENDACIÓN

Reflexionar sobre las masculinidades hegemónicas en los procesos de identificación de estos menores y extutelados migrantes no acompañados, con el fin de evitar problemas que puedan afectar a su autoestima. Las interacciones en redes sociales virtuales pueden ser una expresión de estos malestares.

Bienestar emocional

Todos los jóvenes entrevistados coinciden en la necesidad de poder contar con móviles e Internet a su llegada a España para comunicarse con su familia y trasladarles cómo se encuentran. Las brechas de acceso a las TRIC afectan directamente a la salud emocional. Ofrecer

la posibilidad de hablar con sus familias, debe establecerse como un derecho o garantía esencial tras su llegada al país de origen. Porque en situaciones donde no se tiene acceso ni a móvil ni a Internet, si se prolonga en el tiempo puede generar estrés y ansiedad entre los jóvenes. Esto se debe principalmente al uso familiar que le dan al dispositivo, ya que sienten como algo esencial comunicar a sus familias de forma asidua cómo se encuentran en España.

Existen mecanismos internos desde las entidades sociales para evitar estos malestares, como por ejemplo el disponer de un teléfono de uso común para establecer estas comunicaciones con las familias. Pero también, es recurrente entre los propios jóvenes buscar otros mecanismos para amortiguar estas situaciones, como por ejemplo, pedir prestados a amigos sus móviles para mandar algunos mensajes.

También hay otras brechas digitales que afectan a su bienestar emocional, aquellas referidas a la alfabetización digital y la desinformación en Internet. Las redes sociales están plagadas de insultos, comentarios racistas, noticias falsas y discursos de odio que también les llegan a estos menores y extutelados de forma directa personificada o indirectamente por alusiones generales igual que ocurre en otros espacios de relación presenciales. La constante recepción de estos mensajes y contenidos en ocasiones racistas y contra su persona, genera desconcierto, malestares e incomodidades en estos jóvenes, quienes intentan evitar de todas las maneras mostrar estas vulnerabilidades. El desarrollo de habilidades para la gestión de estos contenidos negativos digitales y ataques virtuales es competencia de las brechas digitales, en tanto que la plena inclusión digital también pasa por reconocer la sobreinformación y tener la capacidad crítica para discriminar las informaciones falsas.

Por último, el impacto que tienen las brechas digitales en su bienestar emocional no se puede desvincular del momento vital en el que se encuentran estos niños y adolescentes que viajan solos. La adolescencia es una etapa de la vida de formación de la persona y construcción de la identidad, que conlleva continuos cambios biológicos, emocionales y sociales. A pesar de que sus referentes familiares están alejados físicamente, ellos no paran de recibir a través de los medios de comunicación, Internet, familiares o amigos de sus países de origen, mensajes reproduciendo la idea idealizada del viaje migratorio a Europa como éxito garantizado para sus vidas y las de sus allegados. Este cúmulo de informaciones sobre el mito europeo actúa en ellos como presiones sociales a las que responden intentando cubrir en la manera de lo posible estas expectativas que han depositado en ellos, lo que en psicología social se conoce como "deseabilidad social". El problema reside cuando la distancia entre lo esperado y lo vivido es tan grande que se hace difícil poder sostener en el tiempo este desajuste entre las identidades.

El mundo de Internet y redes sociales se postula como un escaparate para mostrar al resto todo tipo de experiencias vividas en España, y si esta exposición de sí mismos no se corresponde en nada con su realidad puede generar en los adolescentes efectos negativos en su bienestar emocional.

RECOMENDACIÓN

Garantizar el acceso a las TRIC de estos jóvenes, dado que esto trae consigo consecuencias muy positivas en su bienestar por poder tener ese apoyo y contacto con sus familiares de forma diaria.

RECOMENDACIÓN

Trabajar la frustración con los menores y extutelados migrantes no acompañados. Ante la inmediatez que vivimos, las presiones sociales por cumplir con el imaginario social sobre el mito de la migración hacia Europa les afectan a su salud mental. Poner el foco en un acompañamiento psicosocial centrado en la asertividad y la gestión de las emociones.

RECOMENDACIÓN

Reconocer por parte del personal que acompaña al menor que las redes sociales son expresión de su sentir, que a través de ellas expresan quiénes son y cómo están. Se trata de un recurso más que permite identificar necesidades o problemas. Por ejemplo, los estados del WhatsApp ofrecen mucha información personal del menor.

Aprendizajes con la Covid-19

Las consecuencias prácticas de la pandemia han hecho replantearse el acceso a Internet como algo prioritario para los menores y extutelados. En los centros de menores, se han flexibilizado los controles de acceso a la conexión de red, y una vez acabado incluso los meses de confinamiento en los hogares, esta permisibilidad de las medidas ha perdurado en el tiempo. Con la idea de mantener el acceso al Wi-Fi abierto de aquí en adelante, tal como lo expresaban los expertos. Este cambio de paradigma que con la pandemia se ha visto obligado a modificar, es esencial para repensar en la inclusión digital desde una perspectiva holística. Algunas entidades ya han dado los primeros pasos y han adquirido nuevos dispositivos para generar esta transformación digital en los dispositivos de acogida de menores migrantes no acompañados ante la amenaza que suponía el aumento de sus brechas digitales.

Con respecto a los usos de las TRIC, la situación de pandemia ha incentivado el uso de los ordenadores de forma "accidental" a raíz de la paralización de las clases presenciales de estos jóvenes. La relación de estos niños y adolescentes con estos dispositivos tecnológicos ha cambiado por estricta necesidad, haciéndose más próxima y frecuente en su día a día. A pesar de reconocer que existe esta brecha de acceso y uso con los ordenadores, a lo largo de los meses de encierro se ha reforzado su uso para realizar tareas muy instrumentalizadas; siempre con el acompañamiento de educadoras/es. Las actividades realizadas han sido muy básicas, como el manejo del correo electrónico o el trabajo con archivos de guardar y enviar documentos; sin embargo, estas prácticas han sido de gran utilidad para adquirir nuevos aprendizajes entre los jóvenes.

En resumen, la Covid-19 ha evidenciado las brechas digitales en este colectivo a la hora de acceder a ciertas TRIC tan esenciales para la vida como el Internet y los ordenadores. Esta situación tan extrema de aislamiento que hemos vivido, también ha servido para transformar las formas en las que nos relacionamos con las tecnologías. Dando un mayor valor a que los menores y extutelados puedan acceder de forma autónoma a determinados dispositivos que se han convertido en indispensables para continuar con sus proyectos vitales formativos y personales, como son el móvil y los ordenadores. Además del acceso, se hace evidente que hay déficits en competencias digitales ligadas al uso educativo de estos dispositivos, especialmente con los ordenadores. El confinamiento en sus hogares les ha permitido acercarse más y de otra manera a estos dispositivos, aprendiendo a través de su propia experiencia a utilizarlos y darles un sentido más pragmático que el que tenían antes de la crisis sanitaria. El móvil se ha convertido en un instrumento fundamental en el ámbito educativo para continuar con sus formaciones de manera telemática, haciendo uso de plataformas online para compartir información con sus profesores y profesoras. Se reinventa su uso de manera casi obligada ante la falta de acceso a otros dispositivos, convirtiéndose en una herramienta más de trabajo.

RECOMENDACIÓN

Aprovechar todos los retos y aprendizajes que se están teniendo con la Covid-19 para hacer efectiva la inclusión digital en todas las esferas de la vida. La transformación tecnológica que llevamos años viviendo sigue con grandes déficits formativos de base, es

necesario cambiar este paradigma para mirar a las tecnologías desde otra óptica más transversal. Esta pandemia es una oportunidad para plantear estas mejoras, porque está saliendo a la luz las brechas digitales como unas desigualdades de primer orden. Y también porque se ha demostrado que el acceso a las nuevas tecnologías es sinónimo de acceso a la educación, y otros derechos básicos de la infancia.

Referencias bibliográficas

ABARCA, G., CARVAJAL, C. y CIFUENTES, A. (2012). "Análisis de las concepciones de la masculinidad a la base de la intervención en hombres propuesta por el plan de seguridad pública del Ministerio del Interior", *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 21(1), 159-184. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/264/26423189007.pdf>

ACCEM (2019). *Brechas 2.0. Impacto de las brechas digitales en niñas y niños de familias migrantes y refugiadas*. Disponible en: https://www.accem.es/archivos/brechas_2.0/

ACCEM (2018). *Brechas. Impacto de las brechas digitales en la población extranjera*. Disponible en: <https://www.accem.es/archivos/brechas/>

ACOGE (2019). *Desprotección de la infancia en la Frontera Sur. Menores migrantes sin referentes familiares y juventud extutelada en Andalucía, Ceuta y Melilla Frontera Sur*. Disponible en <https://acoge.org/wp-content/uploads/2019/07/informe-completo-light-%C3%8DNDICE.pdf>

APDHA. Asociación pro Derechos Humanos de Andalucía (2019). *Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019: Infancia Migrante, Sevilla, España*. Disponible en <https://apdha.org/media/informe-infancia-migrante-2019.pdf>

BADILLO, A. (2019). *La sociedad de la desinformación: propaganda, «fake news» y la nueva geopolítica de la información*. Real Instituto Elcano. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/fc1e5338-b663-4254-943e-15b1d154e62e/DT8-2019-Badillo-sociedad-de-desinformacion-propaganda-fake-news-y-nueva-geopolitica-de-informacion.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=fc1e5338-b663-4254-943e-15b1d154e62e>

BENITO-CASTANEDO, J. D. (2017). "Análisis bibliográfico sobre la brecha digital y la alfabetización en nuevas tecnologías", *Revista Electrónica Educare*, 21 (2), 195-204. Disponible en: DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.21-2.9>

BERNAL-MENESES, L., GABELAS-BARROSO, J. A., & MARTA-LAZO, C. (2019). "Las tecnologías de la relación, la información y la comunicación (TRIC) como entorno de integración social", *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 23. DOI: <https://doi.org/10.1590/Interface.180149>

BRAVO, A., y SANTOS-GONZÁLEZ, I. (2017). "Menores extranjeros no acompañados en España: necesidades y modelos de intervención", *Psychosocial Intervention*, 26, 55-62. Disponible en <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v26n1/1132-0559-inter-26-01-00055.pdf>

CABRERA, P.J (2005). *Nuevas tecnologías y exclusión social: un estudio sobre las posibilidades de las TIC en la lucha por la inclusión social en España*. Madrid: Fundación Telefónica. Disponible en: https://www.ohchr.org/Documents/Issues/CulturalRights/ConsultationEnjoyBenefits/UNESCONUEVAS_TECNOLOGIASyExclusionSocial.pdf

CASTELLS, M. (2008). "Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los medios y la política", *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 74, 13-24. Disponible en <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/07/120704.pdf>

CASTELLS, M. (2000). "Internet y la sociedad red", *Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento*. Universitat Oberta de Catalunya, 7, 1-13. Disponible en: <https://www.alfabetizaciondigital.redem.org/wp-content/uploads/2017/05/Internet-y-la-sociedad-red..pdf>

CEA, M. A. (2015). "Los efectos de la crisis económica en la molduración y evolución de la opinión pública española ante la inmigración", *Migraciones*, 37, 29-52. Disponible en: <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/5507/5316>

COTEC (2020). *Covid-19 y educación ii: escuela en casa y desigualdad: Un análisis a partir de las respuestas de directores y alumnos recogidas en el informe PISA 2018*. Disponible en: <https://cotec.es/el-impacto-de-la-escuela-en-casa-en-las-brechas-de-aprendizaje/>

CÓZAR, B. y RODRÍGUEZ, L. (2019). *Desmontando el falso mito del problema migratorio*. Fundación Alternativas. Disponible en: https://www.fundacionalternativas.org/public/storage/estudios_documentos_archivos/46906a8c1f016bf667c7de44fafde143.pdf

DE LA FUENTE, J. R. (2010). "Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana". *Mediaciones sociales*, 7, 143-164. Disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/MESO/article/view/MESO1010220143A/21142>

DEL VALLE, J. F., BRAVO, A., MARTÍNEZ, M., Y SANTOS, I. (2013). *Estándares de calidad en acogimiento residencial EQUAR-E. Informes, estudios e investigación 2012*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Disponible en: <http://centroderecursos.com.ar/wp-content/uploads/2015/07/Est%C3%A1ndares-de-calidad-en-acores-2013.pdf>

DEREK, S. (2016). *Digital Denied: The Impact of Systemic Racial Discrimination on Home-Internet Adoption*. Free Press. Disponible en: https://www.freepress.net/sites/default/files/legacy-policy/digital_denied_free_press_report_december_2016.pdf

DPA (2019). *Informe Especial del Defensor del Pueblo Andaluz relativo a la gestión realizada por el Defensor del Menor de Andalucía correspondiente al año 2018*. XI LEGISLATURA, Núm. 126. Disponible en: <https://www.defensordelpuebloandaluz.es/sites/default/files/informe-anual-2018/informe/pdf/Dpa2018Web.pdf>

EAPN Canarias (2020). *Estudio brecha digital y exclusión social*.

EPIC. European Practices for Integration and Care (2019). *Desarrollo de formas alternativas de protección para niños/as y adolescentes migrantes no acompañados*. Disponible en: https://www.accem.es/wp-content/uploads/2020/06/Brochure_Epic_ESP-web.pdf

FISCALÍA GENERAL DEL ESTADO (2020). *Memoria Anual. Ministerio de Justicia*. Disponible en: <https://elforodeceuta.es/wp-content/uploads/MEMORIA-FISCALIA-GENERAL-DEL-ESTADO-2020.pdf>

FORUM y FONDAZIONE L'ALBERO DELLA VITA ONLUS (2019). *Directrices sobre los Estándares Mínimos para el Acogimiento Familiar de Niños Migrantes No Acompañados*. Disponible en: https://www.accem.es/wp-content/uploads/2019/08/ESPA%C3%91A_Guidance-Minimum-Standards.pdf

FUNDACIÓN PERE TARRÉS (2010). *Menores Migrantes No Acompañados/as en España*. Sueños de bolsillo, Grupo de Investigación IFAM, Ed. UNICEF y Banesto. Disponible en https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/Suenos_de_bolsillo.pdf

GABELAS-BARROSO JA, MARTA-LAZO C, ARANDA D. (2012). "Por qué las TRIC y no las TIC", COMeIN. *Revista de los Estudios de la Información y de la Comunicación*, 9. Disponible en: <http://www.uoc.edu/divulgacio/comein/es/numero09/articles/Article-Dani-Aranda.html>

GARRIDO-LORA, M; BUSQUET DURAN, J; MUNTÉ-RAMOS, R. A. (2016). "De las TIC a las TRIC. Estudio sobre el uso de las TIC y la brecha digital entre adultos y adolescentes en España", *Anàlisi Quaderns de Comunicació i Cultura*, 54, 44-57. Disponible en: <https://idus.us.es/handle/11441/56321>

GARRO, I. (2019). "Geografía urbana en marruecos desde la perspectiva de género: espacios públicos y privados", *La multiplicidad de enfoques en humanidades*. VIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, 61-67. Disponible en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/91585/1/Multiplicidad-de-enfoques-en-Humanidades-61-67.pdf>

GATTO, T. (2018). *Gender Analysis of deliverables produced by the project FORUM*. L' Albero della Vita. Disponible en: <https://www.accem.es/wp-content/uploads/2018/02/Gender-Analysis-FORUM-def.pdf>

GÓMEZ, D. A., ALVARADO, R. A., MARTÍNEZ, M. y DÍAZ DE LEÓN, C. (2018). "La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México". *Entreciencias*, 6 (16), 49-64. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457654930005>

GONZÁLEZ, M. A. (2019). "Fake News: desinformación en la era de la sociedad de la información". *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 45, 29-52. Disponible en: https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/88071/Fake_News-_desinformacion_en_la_era_de_la_sociedad_de_la_informacion_.pdf?sequence=1&isAllowed=y

GONZÁLEZ, D. (2018). "Libertad de expresión y discurso de odio en Europa: protegiendo a las minorías en tiempos de posverdad", *Justicia Penal Pública y Medios de Comunicación*. Tirant lo Blanch. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6880201>

GUEVARA, E.S. (2008). "La masculinidad desde una perspectiva sociológica", *Sociológica*, 23 (66), 71-92. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v23n66/v23n66a4.pdf>

HARRAGA (2016). *De niños en peligro a niños peligrosos. Una visión sobre la situación actual de los Menores Extranjeros No Acompañados*. Disponible en: https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/5382_d_a34d5de11e2a2bf04ea93f580d34b688.pdf

LAJUSTICIA, G. L. (2018). "La construcción de la identidad. Menores Extranjeros No Acompañados, en contextos de protección", *RES: Revista de Educación Social*, 27, 71-92. Disponible en: https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/construciden_res_27.pdf

MINISTERIO DEL INTERIOR (2018). *Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España*. Disponible en <http://www.interior.gob.es/web/servicios-al-ciudadano/delitos-de-odio/estadisticas>

MORENO, G. (2012). "Actitudes y opinión sobre los menores extranjeros no acompañados en la comunidad autónoma del País Vasco", *Migraciones*, 31, 43-68. Disponible en: <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/921/779>

MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA (2018). *Informe Raxen. La Mundialización de la Intolerancia normaliza el Odio Identitario*. Disponible en <http://www.informeraxen.es/wp-content/uploads/2019/03/RAXEN-ESPECIAL-2018.pdf>

OCHOA, I., ANTÓN, J., RODRÍGUEZ, A., y ATABI, H., (2009). "La importancia del trabajo con la familia en la atención a menores extranjeros no acompañados. Un estudio piloto", *Apuntes de Psicología*, 27 (2-3), 427-439. Disponible en: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/156>

OLMOS, A. (2018). "Alteridad, migraciones y racismo en redes sociales virtuales: un estudio de caso en Facebook". *REMHU - Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 26 (53), 41-60. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v26n53/2237-9843-remhu-26-53-041.pdf>

OSORIO, M., y RODRÍGUEZ, R. (2016). "La integración de los inmigrantes mediante Internet en la Comunidad de Madrid", *Comunicación y Hombre*, 12, 135-151. Disponible en: <https://portalderevistas.ufv.es/index.php/comunicacionyhombre/article/view/192/191>

PINTO, M. C. (2014). "La construcción de la referencia en torno al concepto de brecha digital en España", *Signo y Pensamiento*, 64, XXXIII, 96-112. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/signo/v33n64/v33n64a07.pdf>

RAMÍREZ, E., CAÑEDO, I. y CLEMENTE, M. (2012). "Las actitudes y creencias de los profesores de secundaria sobre el uso de Internet en sus clases", *Comunicar*, XIX (38), 147-155. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15823083018>

REM. Red Europea de Migración (2018). *Estudio sobre el régimen de los menores extranjeros no acompañados tras la determinación de su estatus*. Disponible en: https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/26a_spain_uam_2017_final_en.pdf

RUIZ, A. C., DE LAS OLAS, M., y VIVES, C.L. (2019). "Jóvenes inmigrantes extutelados. El tránsito a la vida adulta de los menores extranjeros no acompañados en el caso español", *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 12, 31-52. Disponible en <https://revistas.proeditio.com/ehquidad/article/view/3079/pdf>

TRAVIESO, J. L., y PLANELLA, J. (2008). "La alfabetización digital como factor de inclusión social: una mirada crítica", UOC Papers. *Revista sobre la Sociedad del Conocimiento*, 6, (7). Disponible en: https://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/travieso_planella.pdf

UCJC. Universidad Camilo José Cela (2018). *Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes*. Disponible en <https://www.ucjc.edu/wp-content/uploads/Estudio-UCJC-y-MADRID-SALUD-2018.pdf>

UNICEF (2015). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Madrid. Disponible en <https://www.unicef.es/publicacion/convencion-sobre-los-derechos-del-nino>

VINAIXA, M., (2019). "La mayoría de edad: un mal sueño para los menores extranjeros no acompañados", *Cuadernos de Derecho Transnacional*, 11 (1), 571-602. Disponible en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CDT/article/view/4633/3093>

VON BREDOW, M. (2019). *They will Always find me*. "North African boys on the move and their use of social media". Disponible en: https://www.nsfk.org/wp-content/uploads/sites/10/2019/06/Maria-von-Bredow-They-will-Always-find-me_North-African-boys-on-the-move-and-their-use-of-social-media.pdf

ANEXOS

1. Perfil de personas expertas: infancia migrante no acompañada y brecha digital

Código	Perfil de la muestra	Edad	Género	País de origen	Provincia residencia
E1	Directora de un centro de menores extranjeros no acompañados	43	Mujer	España	Zaragoza
E2	Directora de un centro de menores en protección	41	Mujer	España	Guadalajara
E3	Directora de un centro de menores extranjeros no acompañados	40	Mujer	España	Asturias
E4	Educador social de un centro de menores extranjeros no acompañados	37	Hombre	España	Asturias
E5	Educador social de un centro de menores extranjeros no acompañados	35	Hombre	Marruecos	Asturias
E6	Educadora social de un centro de menores extranjeros no acompañados	32	Mujer	España	Asturias
E7	Educadora social de un centro de menores extranjeros no acompañados	29	Mujer	España	Asturias
E8	Coordinadora de varios centros de autonomía de menores extranjeros no acompañados	48	Mujer	España	Zaragoza
E9	Educador social de un centro de menores en protección	47	Hombre	Chile	Guadalajara
E10	Director de un centro de menores en protección	49	Hombre	Francia	Albacete

E11	Directora de un centro de menores extranjeros no acompañados	57	Mujer	España	Cuenca
E12	Psicóloga de un centro de menores extranjeros no acompañados	46	Mujer	España	Zaragoza
E13	Responsable de un programa de autonomía para menores extranjeros no acompañados	49	Mujer	España	Cuenca
E14	Psicóloga de un centro de menores extranjeros no acompañados	27	Mujer	España	Zaragoza
E15	Directora de un centro de autonomía para extutelados migrantes no acompañados	27	Mujer	España	Cuenca
E16	Educadora social de un centro de extutelados migrantes no acompañados	31	Mujer	España	Zaragoza
E17	Responsable de un programa de autonomía para menores extranjeros no acompañados	41	Mujer	España	Zaragoza
EE1	Experta en infancia migrante no acompañada	38	Mujer	España	Madrid
EE2	Experta en infancia migrante no acompañada	42	Mujer	España	Madrid
EE3	Experta en infancia migrante no acompañada	32	Mujer	Italia	Madrid
EE4	Experta de la academia en infancia migrante no acompañada	59	Mujer	España	Madrid
EE5	Experta de la academia en brechas digitales y migración	41	Mujer	Colombia	Valencia
EE6	Experto en infancia migrante no acompañada	-	Hombre	España	Madrid
EE7	Experta en infancia migrante no acompañada	55	Mujer	España	Sevilla
EE8	Experto en infancia migrante no acompañada	-	Hombre	España	Sevilla
EE9	Experta en alfabetización digital	31	Mujer	España	Barcelona

EE10	Experta en alfabetización digital	34	Mujer	España	Barcelona
EE11	Experta en infancia migrante no acompañada	-	Mujer	España	Madrid

2 · Perfil de jóvenes migrantes no acompañados en acogimiento residencial

Código	Perfil de la muestra	Edad	Género	País de origen	Provincia residencia
G1	Niña de un centro de menores en protección	14	Mujer	España	Guadalajara
	Niña de un centro de menores en protección	16	Mujer	España	Guadalajara
G2	Joven extutelado migrante no acompañado	19	Hombre	Marruecos	Cuenca
	Joven extutelado migrante no acompañado	19	Hombre	Marruecos	Cuenca
	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Marruecos	Cuenca
	Joven extutelado migrante no acompañado	19	Hombre	Marruecos	Cuenca
G3	Joven extutelado migrante no acompañado	19	Hombre	Argelia	Zaragoza
G4	Niño migrante no acompañado	16	Hombre	Marruecos	Toledo
G5	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Madrid
G6	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Guinea	Madrid
G7	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Madrid
G8	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Asturias
	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Asturias
G9	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Marruecos	Asturias
	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Marruecos	Asturias
	Niño migrante no acompañado	16	Hombre	Marruecos	Asturias

	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Asturias
G10	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Guinea Conakri	Guadalajara
	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Guinea	Guadalajara
	Joven extutelado migrante no acompañado	19	Hombre	Guinea Bisáu	Guadalajara
G11	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Asturias
	Niño migrante no acompañado	16	Hombre	Marruecos	Asturias
	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Asturias
	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Asturias
G12	Joven extutelado migrante no acompañado	19	Hombre	Senegal	Guadalajara
	Joven extutelado migrante no acompañado	20	Hombre	Guinea Conakri	Guadalajara
	Joven extutelado migrante no acompañado	20	Hombre	Afganistán	Guadalajara
	Joven extutelado migrante no acompañado	20	Hombre	Costa de Marfil	Guadalajara
G13	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Marruecos	Asturias
	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Marruecos	Asturias
	Niño migrante no acompañado	15	Hombre	Marruecos	Asturias
	Niño migrante no acompañado	14	Hombre	Marruecos	Asturias
G14	Joven extutelado migrante no acompañado	19	Hombre	Marruecos	Zaragoza
G15	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Madrid
	Niño migrante no acompañado	16	Hombre	Marruecos	Madrid
	Joven menor migrante no acompañado	17	Hombre	Marruecos	Madrid
G16	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Guinea Conakri	Ávila
	Joven extutelado migrante no acompañado	18	Hombre	Marruecos	Ávila



Accem

www.accem.es



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL